



UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Humanidades y Bellas Artes

Maestría en Lingüística

Predicaciones no verbales en
triqui de San Juan Copala

TESIS

Que para optar por el grado de

Maestra en Lingüística

Presenta

Reyna Veronica Quintanar Najera

Hermosillo, Sonora

2020

Universidad de Sonora
División de Humanidades y Bellas Artes
Maestría en Lingüística

Como miembros del comité de evaluación de tesis, certificamos que hemos leído y aprobado la versión final de la tesis realizada por Reyna Veronica Quintanar Najera, titulada “Predicaciones no verbales en triqui de San Juan Copala”.

Dr. Pafnuncio Antonio Ramos

Director de tesis

Dr. Fidel Hernández Mendoza

Lector externo

Dra. Zarina Estrada Fernández

Sinodal

Dr. Albert Álvarez González

Sinodal

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, doy gracias a Dios, en todo lo que ello significa, agradezco a mi madre y a mi hermanito por su paciencia, amor y apoyo incondicional en todo momento, por darme mi espacio en esta etapa.

Mi gratitud especial a la Dra. Zarina por apoyarme en este proceso e inspirarme al cuestionamiento académico y personal; muchas gracias por cada reto. De igual forma, agradezco al Dr. Pafnuncio por su paciencia, revisión y asesoría constante en la elaboración de este trabajo. Agradezco al Dr. Fidel Hernández y al Dr. Albert Álvarez por aceptar ser mis lectores, cuya opinión considero clave para la exposición de este trabajo. De la misma manera, agradezco a cada uno de mis profesores y compañeros de la maestría.

Asimismo, agradezco mucho a mis dos colaboradoras Hortencia Vázquez y Rosa Vázquez, junto con su apreciable familia, por recibirme en su casa y aceptar trabajar conmigo. Gracias por cada detalle. Por estos trabajos de campo, les doy las gracias a mis amigos que me acompañaron y colaboraron para que la investigación fuera posible. A Chay y Melissa, por su comprensión y paz en medio de todo, mis amenos amigos. A Charlene Peralta, por su amistad y confianza, gracias por cada una de tus aportaciones y permitirme colaborar contigo en tu proyecto de investigación, lo cual fue muy enriquecedor para mí.

Igualmente, quiero agradecer a mis compañeros y amigos de la maestría. Agradezco a Antonio Castillo por su amistad, apoyo y motivación en este proceso, por abrirse al diálogo y discusión de ideas de temas lingüísticos de nuestro interés; gracias por ser mi

amigo, lo aprecio mucho. Así también, agradezco a Fernanda Méndez por su amistad, compañía y confianza, gracias por tus aportes en lo académico y por tus preguntas curiosas; gracias por tu sinceridad y tu calidez tan linda. Agradezco a Nancy Ruvalcaba por su amistad de antaño, incondicional, gracias por inspirarme, por retarme con tus interrogantes y buena calidad en tu trabajo, gracias *dude*. Asimismo, agradezco a Marisela por su amistad, confianza y tiempo compartido; te aprecio Mari.

Igual de importante, agradezco a Sergio Soberanes por hacer de este último tiempo, un espacio más llevadero y tranquilo, gracias por tu compañía y amistad, por poder reír y hablar con libertad. Agradezco, particularmente, a Cristhian Hernández por su amor, cariño comprensión y apoyo infinito, gracias por compartir tu esencia y los momentos; lo valoro muchísimo, sigue caminando conmigo.

Por último, agradezco a mi abuela a la distancia, por ser tan comprensiva y linda cuando he podido estar y cuando no. Gracias a mis amigas del alma, Delia, Génesis y Merari, por entender cuando nos podemos ver y cuando no, por darme el espacio que necesito y por seguir aquí. Gracias a cada uno de los mencionados por estar en esta etapa y, claro, a mis colegas y amigos.

ÍNDICE

ABREVIATURAS

ÍNDICE DE ESQUEMAS, FIGURAS, MAPAS Y TABLAS

INTRODUCCIÓN	13
Antecedentes y planteamiento del problema	13
Objetivos y preguntas de investigación	14
Metodología	15
Estructura del trabajo	16
CAPÍTULO 1. EL TRIQUI DE SAN JUAN COPALA Y SUS HABLANTES	19
1.1 Ubicación	19
1.2 Población	20
1.3 Clasificación lingüística	22
1.4 Breve relato de la migración triqui desde Oaxaca	23
1.5 Aspectos culturales	27
1.5.1 Organización social y política	27
1.5.2 Fiestas ceremoniales	29
1.5.3 Vivienda y actividades económicas	30
1.6 Educación	30
CAPÍTULO 2. RASGOS GENERALES DE TSJC	34
2.1 Fonología y alfabeto de TSJC	34
2.2 Morfología	38
2.2.1 Índice de síntesis y de fusión	40
2.2.2 Marcación morfológica del núcleo y dependiente	44
2.3 Categorías léxicas	48
2.3.1 Nombres	48
2.3.2 Adjetivos	49
2.3.3 Verbos	50
2.3.4 Adjetivos y verbos emotivos	57
2.3.5 Preposiciones	59

2.4 Orden sintáctico	62
2.4.1 Orden de palabras en la cláusula	64
2.4.2 Orden de palabras en la frase nominal	66
2.4.3 Otros parámetros	68
2.4.4 La partícula a^{32} de TSJC.....	70
CAPÍTULO 3. MARCO TEÓRICO	74
3.1 Predicación	75
3.1.1 Predicaciones verbales.....	78
3.1.2 Predicaciones no verbales.....	79
3.1.3 Propuestas teóricas de las predicaciones no verbales.....	81
3.1.4 Clasificación de las predicaciones no verbales	85
3.1.4.1 Predicaciones de membresía	88
3.1.4.2 Predicaciones atributivas	90
3.1.4.3 Predicaciones locativas	92
3.1.4.4 Predicaciones existenciales	93
3.1.4.5 Predicaciones posesivas	95
3.1.4.6 Otras predicaciones	97
3.2.1 Clasificación de la cópula	100
3.2.1.1 Cópula cero	100
3.2.2.2 Cópulas no verbales.....	101
3.2.2.2.1 Cópula adjetival.....	102
3.2.2.2.2 Cópula pronominal	103
3.2.2.2.3 Partícula copulativa	104
3.2.2.2.4 Cópula afijal, clítica y suprasegmental.....	105
3.2.2.3 Cópula verbal	106
3.3 Fenómenos copulares	107
3.3.1 Caída de cópula	108
3.3.2 Múltiples cópulas	110
3.4 Elementos semejantes a las cópulas	112

3.4.1 Semi-cópula	112
3.4.2 Pseudo-cópula	113
3.4.3 Auxiliares	114
CAPÍTULO 4. PREDICACIONES EN TSJC	115
4.1 Predicaciones no verbales	118
4.1.1 Predicaciones de membresía	118
4.1.2 Predicaciones atributivas	124
4.1.3 Predicaciones locativas	134
4.1.4 Predicaciones existenciales	138
4.1.5 Predicaciones posesivas	140
4.1.6 Observaciones generales	146
4.2 Predicaciones verbales	151
4.2.1 Predicaciones de membresía	151
4.2.2 Predicaciones atributivas	155
4.2.3 Predicaciones locativas	157
4.2.4 Predicaciones existenciales	163
4.2.5 Predicaciones posesivas	167
4.2.6 Observaciones generales	170
4.3 Caracterización de las cópulas y sus funciones	172
4.3.1 La cópula <i>me</i> ³	172
4.3.2 La cópula existencial <i>vaa</i> ³²	177
4.4 Resumen	181
CAPÍTULO 5. COMENTARIOS FINALES	185
REFERENCIAS	192

ABREVIATURAS

1	primera	DU	dual
2	segunda	EXCL	exclusivo
3	tercera	ENF	enfático
ABS	absolutivo	F	femenino
ACU	acusativo	FM	familiar
AFIR	afirmativo	FT	fortis
ANL	animal	GEN	genitivo
ART	artículo	HAB	habitual
CAUS	causativo	HMN	humano
CLSF	clasificador	IMD	inmediato
CMP	comparativo	IN	inclusivo
CMPL	completivo	IND	indicativo
CN	clase nominal	INDF	indefinido
COM	comitativo	IPFV	imperfectivo
CONT	continuativo	IT	iterativo
COP	cópula	INT	interrogativa
DAT	dativo	L	lenis
DECL	declarativo	LC	linde de cierre
DEF	definido	LOC	locativo
DEM	demonstrativo	M	masculino
DIM	diminutivo	N	no +

NEG	negativo	POS	posesivo
NMZ	nominalizador	POT	potencial
NOM	nominativo	PNV	predicación no verbal
NT	neutro	PV	predicación verbal
OBJ	objeto	PRD	predicador
ORD	ordinario	PROG	progresivo
PART	partícula	PROX	proximal
PAS	pasivo	PRS	presente
PERS	persuasivo	PSD	pasado
PFV	perfectivo	REL	relativo
PI	partícula interrogativa	S	sujeto
PL	plural	SG	singular
PO	posposición	SUB	subordinante

ÍNDICE DE ESQUEMAS, FIGURAS, MAPAS Y TABLAS

Esquema 1. Clasificación de las predicaciones no verbales	87
Esquema 2. Fenómenos copulares.....	108
Figura 1. Lenguas otomangues.....	22
Figura 2. Índice de síntesis en TSJC	41
Figura 3. Índice de síntesis en Ts	42
Figura 4. Índice de fusión en TSJC	43
Figura 5. Índice de fusión en turco	44
Figura 6. Predicación y oración.....	77
Figura 7. Proceso de extensión de <i>me</i> ³	176
Figura 8. Proceso de gramaticalización de <i>vaa</i> ³²	179
Figura 9. Proceso de extensión de <i>vaa</i> ³²	181
Figura 10. Extensión de las cópulas y del negativo en las PNV de TSJC	184
Mapa 1. Croquis del PMA	20
Mapa 2. Asentamiento de las comunidades triquis	21
Tabla 1. Razones de la migración de los triquis.....	26
Tabla 2. Sistema fonémico de las consonantes en TSJC	35
Tabla 3. Sistema fonémico de las vocales en TSJC	36
Tabla 4. Equivalencias del AFI al alfabeto de TSJC	38
Tabla 5. Índice de síntesis y de fusión.....	39
Tabla 6. Clase mediana de adjetivos	50
Tabla 7. Morfología verbal de TSJC	51
Tabla 8. Verbos regulares de TSJC	52
Tabla 9. Verbos irregulares de TSJC.....	53
Tabla 10. Verbos posicionales en TSJC	54

Tabla 11. Adjetivos y verbos emotivos	57
Tabla 12. Preposiciones en TSJC	60
Tabla 13. Orden de palabras en TSJC	64
Tabla 14. Predicaciones no verbales de Hengeveld (1992)	84
Tabla 15. Propuestas teóricas de las predicaciones no verbales	86
Tabla 16. Tipos de cópula.....	100
Tabla 17. Codificaciones de las PNV y PV en TSJC	117
Tabla 18. Codificación de las predicaciones de membresía afirmativas en TSJC.....	121
Tabla 19. Codificación de las PNV en TSJC	149
Tabla 20. Codificación de las PNV negativas en TSJC	150
Tabla 21. Codificación de las PV en TSJC.....	171
Tabla 22. Codificación de las PV negativas en TSJC	172

INTRODUCCIÓN

El foco de estudio de la presente investigación son las predicaciones no verbales en triqui de San Juan Copala (TSJC)¹, variedad hablada en el Poblado Miguel Alemán (PMA) en Sonora. En primera instancia, las predicaciones no verbales son construcciones que (i) cuentan con un predicado sin verbo, (ii) pueden aparecer con o sin cópula y (iii) son unidades de análisis morfosintáctico, pero mayormente semántico (Hengeveld 1992). Este trabajo se basa en los teóricos más relevantes en el tema como Hengeveld (1992), Stassen (1997), Givón (2001), Pustet (2003) y Dryer (2007) y, respecto a los rasgos generales de la lengua, se considera a Hollenbach (1984, 1986, 1992, 1997, 2015) y Broadwell (2013, 2014, 2017).

Antecedentes y planteamiento del problema

Los temas, mayormente, abordados en TSJC son del tipo fonológico (Hollenbach 1977, 1985; Hollenbach 1987), morfológico (Hollenbach 1995; Broadwell 2017) y sintáctico, enseguida se da mayor detalle de los estudios del dominio sintáctico-semántico que es el área de esta investigación. Hollenbach (1992, 2005, 2008) cuenta con estudios sintácticos sobre la cláusula verbal donde parte de su transitividad y la clase semántica del verbo. Asimismo, López Cruz (2008) realiza un estudio exhaustivo sobre la cláusula verbal desde su transitividad, también enfocándose principalmente en las cláusulas bitransitivas. Por otro lado, Broadwell (2013; 2014) posee trabajos del orden de los elementos sobre la

¹ Abreviatura tomada de López Cruz (2008).

sintaxis de posesión por sustituto en TSJC y, a cerca de las predicaciones psicológicas y de emoción. El autor le da relevancia a la estructura de las construcciones, y en el último caso, solo considera dos tipos de predicaciones, y su corpus está basado en textos. Como podemos observar, Hollenbach y López Cruz se centran en la cláusula verbal, Broadwell en el comportamiento a nivel estructural, y en el caso de las predicaciones, solo abarca dos tipos con base en la clase semántica del verbo (psicológico y de emoción), además de fundamentar la investigación en textos escritos. Este trabajo aporta al conocimiento del dominio de la predicación no verbal en TSJC cuyo estudio gira en torno al núcleo semántico del predicado de la construcción.

En suma, la mayor parte de investigaciones son hechas por Hollenbach quien estudia el TSJC hablado en Oaxaca, en segundo lugar, se encuentra Broadwell quien se enfoca en la que se habla en el noreste de E.U.A. y, en tercer lugar, López Cruz (2008) que registra un estudio sobre el TSJC del PMA (Sonora). Por tanto, esta última ocupa de mayor investigación por la carencia de estudios.

Objetivos y preguntas de investigación

La investigación se propone dar respuesta a las siguientes interrogantes, ¿Cómo codifica TSJC las predicaciones no verbales?, ¿se expresan con una cópula?, de ser así, ¿qué tipo de cópula tiene TSJC?, ¿dichas predicaciones poseen su propia cópula o las cópulas son multifuncionales? Y, por último, ¿las predicaciones no verbales propuestas ocurren con alguna expresión verbal de la lengua? Dichas preguntas se responden poco a poco a lo largo del análisis (§4) y se mencionan de forma concreta en la última sección (§5).

El objetivo del presente trabajo es describir y analizar cinco predicaciones no verbales (de membresía, atributivas, locativas, existenciales y posesivas) bajo el enfoque tipológico-funcional, cuyos objetivos específicos son: (i) identificar si las predicaciones no verbales en TSJC se codifican con una cópula, de ser así, (ii) analizar y clasificar los tipos de cópula que se presentan, (iii) observar y contrastar las predicaciones no verbales según el tipo de predicado semántico en correlación con su morfosintaxis y (iv) dar cuenta de los diferentes mecanismos para expresar las predicaciones no verbales de la lengua.

Metodología

El método de esta investigación es de tipo cualitativo, ya que el corpus se adquirió a partir de narraciones, elicitaciones y cuestionarios; estos últimos basados en Archivo de Lenguas de México (1975), Smith-Stark (1982) y Stiles & Stiles (1983). Estos han sido modificados de acuerdo con el contexto sociocultural de la comunidad. De igual modo, el corpus se complementa con datos de Hollenbach (1992, 2008).

Con este material de apoyo, se obtuvieron 441 cláusulas en total, entre ellas, 127 predicaciones de membresía y atributivas, 175 locativas y existenciales, 60 posesivas y 79 más, para la resolución de dudas relacionadas con las predicaciones no verbales en general. La grabación de cada cláusula oscila entre 0.04 a 0.15 segundos. Estas se obtuvieron en una grabadora Marantz professional PMD661, se transcribieron en Microsoft Word 2017 en una Laptop HP ENVY x360 y, la traducción fue hecha por Hortencia Vázquez y por mí. Cada uno de los datos se presentan en tres líneas, primero, aparece la segmentación

morfológica donde se usa la ortografía de la lengua (Hollenbach 2015), en la segunda línea, se expone la glosa de cada elemento en versalitas y, en la tercera línea, se menciona la traducción libre o literal; solo se indica entre paréntesis cuando esta es literal. Es necesario mencionar que el tono o la combinación de ellos, se señala con números exponenciales, nótese el siguiente ejemplo.

- (i) Segmentación morfológica: xnii³ taj³² tani-j³ me³ ma'³
(ii) Glosado: muchacho NEG hijo.POS-1SG COP.INT.CONT NEG
(iii) Traducción: 'Ese niño no es mi hijo.'

Finalmente, los datos fueron recopilados por mí en varios fines de semana desde el 09 de marzo al 23 de noviembre del 2019 en la comunidad triqui del PMA en Sonora. El corpus pertenece a las colaboradoras, Hortencia Vázquez de 21 años y Rosa Vázquez de 36 años. La primera nació en Sinaloa, pero siempre ha vivido en Sonora y, la segunda es originaria de Putla de Villa de Guerrero (Oaxaca) y lleva 20 años en Sonora; ambas del PMA. Cabe destacar que la narración usada en la presente investigación titulada *La migración desde Oaxaca* se elaboró con ayuda de Charlenne Peralta (actualmente, tesista de la Maestría en Humanidades) (véase §1.5.1).

Estructura del trabajo

En §1 se presentan características específicas de la ubicación del PMA donde habitan los hablantes de la comunidad bajo estudio, los datos de la población triqui en general y la clasificación lingüística de TSJC. Igualmente, se expone el relato de la migración de

Oaxaca a Sonora y sus causas, así como, los aspectos culturales, su organización social y política, sus fiestas ceremoniales, su vivienda, actividades económicas y su educación.

De igual modo, en §2 se mencionan los datos lingüísticos más relevantes de TSJC para el tema de esta investigación, tales como la fonología y ortografía de la lengua, su composición morfológica, algunas categorías léxicas (nombres, adjetivos, verbos y preposiciones), el orden de palabras a nivel sintáctico y de frase y, el caso de la partícula α^{32} de la lengua. Este último resulta importante porque es una partícula que ocurre al final de la mayoría de las cláusulas que aquí se exponen.

En §3 se discuten las propuestas teóricas sobre las predicaciones no verbales y la clasificación que se plantea en esta investigación. Asimismo, se desarrolla el concepto de predicación, predicación no verbal y verbal, la definición de cópula, los tipos de cópula y los fenómenos copulares documentados.

En §4, en las primeras dos secciones se expone el análisis de las cinco predicaciones investigadas en TSJC, cada una se divide en, no verbales y verbales; considerándose tanto las afirmativas como las negativas. Sin embargo, se la da mayor importancia a las predicaciones afirmativas del tipo no verbal. En la tercera sección se presenta la clasificación a la que pertenecen las cópulas formales de la lengua y se explican sus diferentes funciones.

En el apartado §5 se presenta lo que se deduce del comportamiento morfosintáctico y semántico de las predicaciones no verbales en TSJC. A la par, se mencionan las

investigaciones que quedan inconclusas, las cuales son necesarias para enriquecer este trabajo y otros relacionados con el tema. Esto último, concierne a todos los aspectos estrechamente ligados a la predicación no verbal (los elementos que aparecen, la sintaxis y su semántica, principalmente).

CAPÍTULO 1

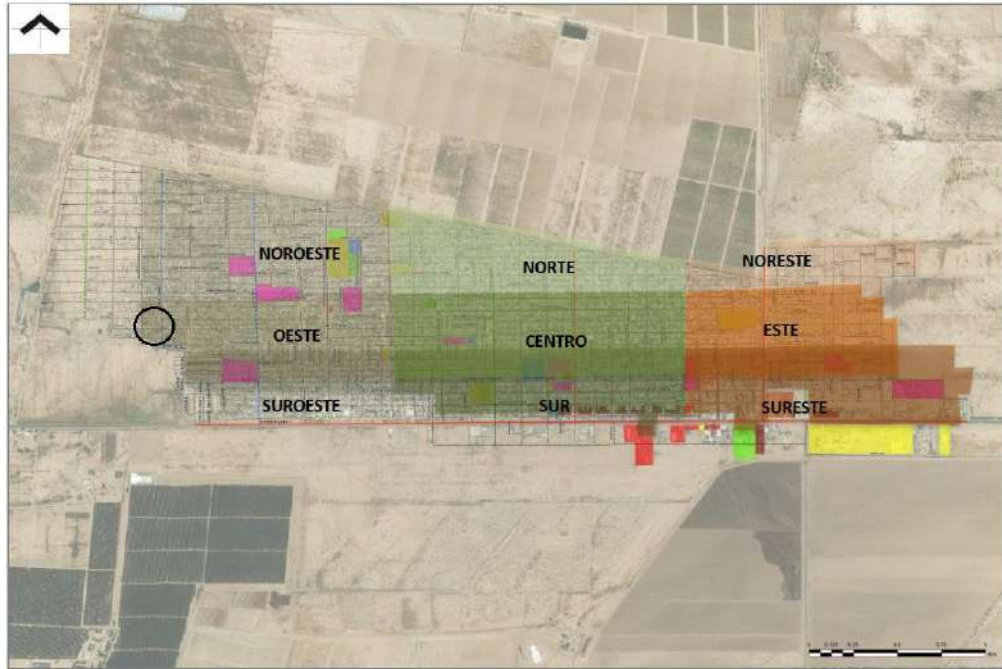
EL TRIQUI DE SAN JUAN COPALA Y SUS HABLANTES

En esta sección se abordan aspectos generales del TSJC y sus hablantes. En §1.1, se presenta la ubicación de la comunidad triqui del PMA junto con características del lugar, en §1.2 se exponen datos de la población triqui en general y en §1.3 se dan detalles de la familia lingüística a la que pertenece la variedad bajo estudio. Por otro lado, en §1.4 se relata la migración de la comunidad triqui desde Oaxaca hasta Sonora y sus causas, en §1.5 se mencionan algunos aspectos culturales como la organización social y política, las ceremonias principales, sus actividades económicas y características de sus viviendas. Finalmente, en §1.6 se muestran rasgos generales de la educación y su evolución dentro de la comunidad. Todo ello, se basa en INALI (2005; 2012), López Cruz (2008), López Bárcenas (2009), París (2011), Broadwell (2017) y UNESCO (2017).

1.1 Ubicación

La comunidad triqui que se aborda en la presente investigación está asentada en el PMA en Hermosillo, Sonora, la cual es proveniente de San Juan Copala, Oaxaca. Dicha comunidad migrante se ubica en la carretera federal México 26, a 65 kilómetros de la ciudad de Hermosillo en el paralelo 28°50' de latitud norte y 111°28' de longitud oeste, alrededor de 65 metros sobre el nivel mar. Asimismo, cuenta con cinco principales accesos carreteros, la calle 12 norte, Emiliano Zapata, Luis Donaldo Colosio, Rosario Ibarra y Nicolás Bravo (SECTUR 2014; SIDUR 2016). En el Mapa 1 se muestra el croquis del

PMA y se encierra en un círculo la localización de la familia triqui colaboradora de esta investigación.



Mapa 1. Croquis del PMA (SIDUR 2016:8)

Este municipio abarca 273 hectáreas, aproximadamente, colinda con Santa Ana al norte, con Hermosillo al este, con Bahía de Kino al oeste, con Guaymas al sur y con otros ejidos.

1.2 Población

INALI (2005) registra a 20 712 hablantes de triqui, de los cuales, 13 445 están en 77 localidades de la Sierra Sur occidental del estado de Oaxaca, y los otros 7 267 hablantes, se encuentran en el noroeste del país y en el Valle de México. Sin embargo, se data de más

grupos de hablantes en regiones de E.U.A. como California, Nueva York, Albany, entre otros (De Ávila 2008:521; Broadwell 2017). De igual modo, de los 7 627 triquis que habitan en el noroeste de México, entre 1 500 y 2 000 son parte del PMA (López Cruz 2008).



Mapa 2. Asentamiento de las comunidades triquis²

Según *Ethnologue*, se cuenta con tres variedades del triqui, la de Chichahuaxtla, la de San Juan Copala y la de Itunyoso, con 6000 (1982), 15 000 (1990) y 2 000 personas (1983); respectivamente. Por otro lado, el Catálogo de INALI (2007) identifica cuatro variedades, el triqui de San Juan Copala (*xnán nu'a*), el de la media (*stnáj ni'*), el de la alta (*gui a'mi nánj ni'i*) y el de la baja (*tnanj ni'inj*). En ambos casos, la variedad de San Juan Copala es nombrada de la misma manera. Cabe destacar que en el PMA no solo habitan triquis, sino

²Este mapa fue tomado de <https://es.dreamstime.com/mapa-de-norteam%C3%A9rica-movimientos-ilustrados-dibujados-del-cepillo-geogr%C3%A1fico-la-f%C3%ADsica-cartograf%C3%ADa-atlas-image115812726>, y asimismo fue editado con el fin de mostrar los lugares donde se encuentran las comunidades triquis, ya que no hay una fuente donde se muestren todas las comunidades donde la etnia se asienta. En el caso de la comunidad triqui de Baja California y Sinaloa (parte de los estados del noroeste de México), no se cuenta con el dato específico del lugar donde habitan, por lo que solo indico el estado.

también, zapotecos, mixtecos, nahuas, etcétera; de esto solo se cuenta con registros inciertos.

1.3 Clasificación lingüística

TSJC es una lengua otomangue que pertenece a la familia mixteca, cuyas lenguas hermanas son: mixteco y cuicateco. La primera cuenta con 57 variedades, cuicateco con 2 y triqui con 3 (Ethnologue 2020); véase Figura 1.

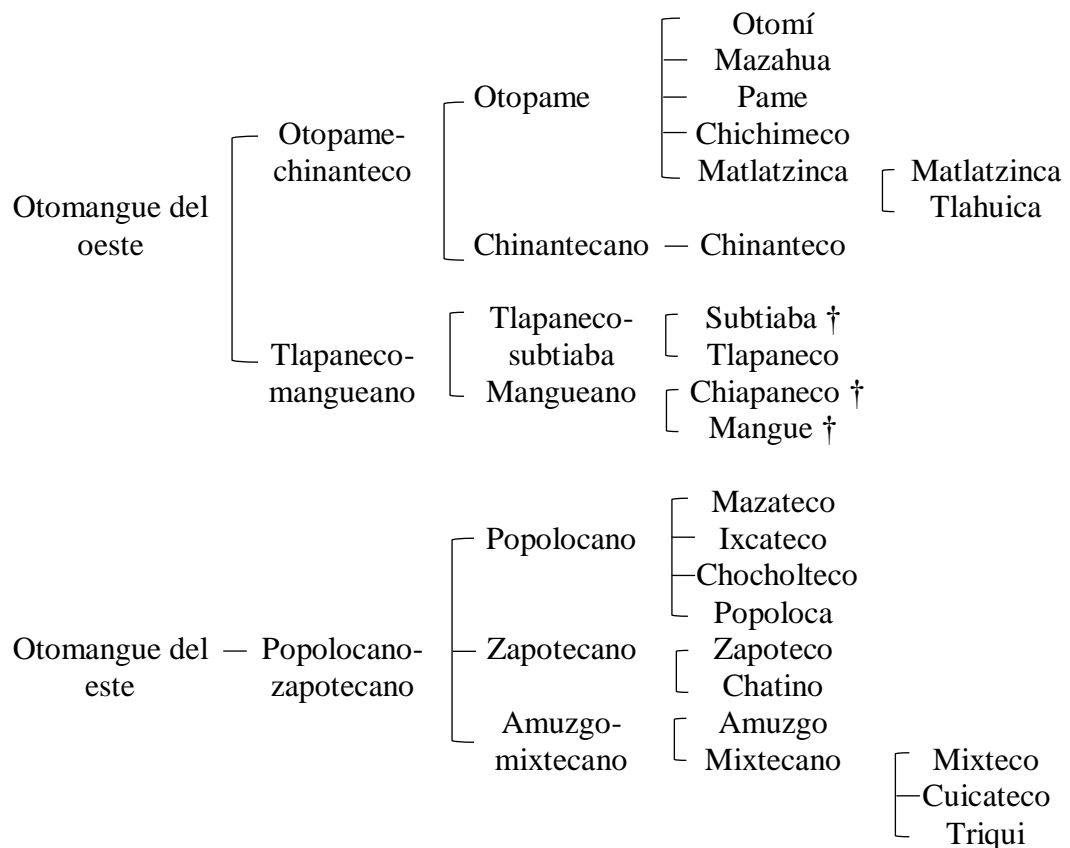


Figura 1. Lenguas otomangues (Chávez-Peón 2014:4)³

³ Adaptado de INALI (2008).

Respecto a la vitalidad de la lengua, INALI (2012) señala que en una escala del 1 al 4 de “riesgo de desaparición”, el nivel 1 ‘muy alto’, nivel 2 ‘alto’, nivel 3 ‘mediano’ y 4 ‘no inmediato’, TSJC está considerado en el nivel 4. Esto quiere decir que es una lengua con un riesgo de desaparición no inmediato cuya proporción de niños hablantes es mayor a 25% y 5%, aproximadamente, son adultos. En pocas palabras, en más de una comunidad triqui alrededor del 30% son hablantes.

1.4 Breve relato de la migración triqui desde Oaxaca

Los grupos indígenas que más emigran son los mixtecos y zapotecos, y en segundo lugar, se encuentran los triquis. Las tres son originarias del estado de Oaxaca, el estado con mayor pobreza en el país (López Bárcenas 2009).

De acuerdo con Barrios (2005), antes de que la comunidad triqui predominara en el PMA, italianos, menonitas y mestizos⁴ de otros estados de la República, contaban con sembradíos en estas tierras. Posteriormente, empresarios de Hermosillo comenzaron a invadir cierta parte del territorio y exigieron al presidente en turno que estableciera como distrito al PMA. Hasta la actualidad, dichos empresarios siguen disponiendo de este territorio para su beneficio económico, ya que continúan despojando a los habitantes de sus tierras sin compensación alguna.

⁴ Esto explica por qué hay tantos habitantes de otras partes del país. Datos tomados de un cuestionario aplicado por Charlene Peralta, y yo en colaboración con ella.

En 1920, la región triqui Baja tuvo su auge en el comercio del café. Décadas después, en los 50's, se hizo sumamente común el trueque de café por armamento, lo cual realizaban con el ejército. Esto incitó a la expansión de la violencia y a los asesinatos entre ellos mismos (López Bárcenas 2009).

La primera migración masiva fue en la década de 1980, debido a la desproporción de tierras y población, y al alto índice de violencia. Las tierras disminuyeron un 33%, la población aumentó un 49% y la pelea por ellas provocó que no se dieran abasto (Lewin 1999:238). En la década de los 90's, la autora señala que la disminución del precio del café hizo que incrementaran la producción del plátano para compensar la pérdida económica, sin embargo, esto resultó insuficiente para su sostenimiento. Esta situación económica y la violencia propiciaron que solo los hombres triquis (migrantes “golondrina”) migraran de manera estacional hacia la cosecha en otros estados de la República. A continuación, se muestra una lista de los estados principales seguido de lo que sembraban y cosechaban (López Bárcenas 2009; París 2011):

- (i) Loma Linda (Oaxaca) – piña
- (ii) Veracruz- caña
- (iii) Morelos- tomate
- (iv) Guasave, Los Mochis y Culiacán (Sinaloa)- tomate y algodón

Asimismo, no todos iban en busca de economía por la cosecha, ya que había familias que se trasladaban a Oaxaca capital y a la Ciudad de México a vender artesanías. Cabe destacar que algunos triquis se quedaban en estos estados para buscar vivienda, e incluso, otros intentaban llegar a los Valles Centrales y a la Costa Central de California en E.U.A.

Posteriormente a la migración estacional, volvían a su lugar de origen para trabajar en el campo y a visitar a sus familias (París 2011:15-6).

A la par de la necesidad de los migrantes triquis y del estallamiento de la Segunda Guerra Mundial, los empresarios norteamericanos comenzaron a solicitar trabajadores agrícolas debido a que sus empleados nacionales habían sido enlistados para la guerra. Sin embargo, ya no eran solo trabajadores triquis, sino que dichas empresas acarrearón gente de otras etnias como mixtecos, zapotecos y nahuas; de modo que los recogían en masa (París 2011). Con todo ello, poco a poco los triquis empezaron a asentarse en distintas partes de la República como San Quintín (Baja California); Guasave, Los Mochis y Culiacán (Sinaloa); Pesqueira y el PMA (Sonora); y otros tantos como Querétaro y Ciudad de México.

Barrios (2005:70) señala algunos factores influyentes de la emigración indígena como: (i) la erosión de la tierra, (ii) los medios masivos, (iii) la explotación demográfica, (iv) problemas con las autoridades y (v) la influencia de padres a hijos. No obstante, Barrios (2005) y París (2011) plantean que las causas de la migración triqui son: (i) la violencia comunal y política, (ii) la crisis agrícola, (iii) el abandono del gobierno en el impulso del desarrollo rural, (iv) la instalación de las empresas trasnacionales de la agroindustria en favorecimiento de la economía extranjera y (v) por violencia. En Tabla 1 se ilustra la comparación:

Razones de la emigración	
Indígena	Triqui
La erosión de la tierra	
Los medios masivos	
La explotación demográfica	
Problemas con la autoridad	
Influencia de padres a hijos	
	Violencia

Tabla 1. Razones de la migración de los triquis, datos de Barrios (2005) y París (2011)

Respecto a las consecuencias, (i) se desencadenó una crisis agrícola y el descenso de la economía triqui; (ii) se dieron mayores oportunidades en las zonas urbanas; (iii) la explotación demográfica (Lewin 1999:238 citado en París 2011:16); (iv) la nula inversión del gobierno para políticas de desarrollo rural y el aprovechamiento de las empresas agroindustriales en el capitalismo trasnacional; (v) el apoyo de los padres a sus hijos para emigrar y, (vi) la violencia dentro de la etnia y con otras comunidades por la apropiación de las tierras (Barrios 2005; López Bárcenas 2009; París 2011). Cabe destacar que este último punto es uno de los factores más influyentes de la migración triqui evidente en el siguiente fragmento.

Hortencia García Vázquez:

- (1) *“Aquí mucha gente se peleaba por terrenos, unos que querían estos terrenos y otros que acá, y pues empezaban a pelearse y... hay gente que no quería problemas pues, y se querían venir pa’ ca...”*

1.5 Aspectos culturales

1.5.1 Organización social y política

El pueblo triqui cuenta con centros políticos y ceremoniales llamados *Chuman'a* que cumplen con tres funciones principales: (i) expresar sus problemas para que los poderes locales les den soluciones, (ii) vender sus productos y comprarles a los comerciantes foráneos y (iii) realizar sus fiestas ceremoniales (López Bárcenas 2009:34).

En un inicio, los *Chuman'a* eran municipios libres dirigidos por autoridades civiles y religiosas, sin embargo, cuando les quitaron su autonomía y pasaron a ser parte de la Agencia Municipal de Juxtlahuaca (1948) destituyeron a dichas autoridades y, ascendieron al poder a mayordomos y presidentes municipales⁵, los cuales duraban un año en el puesto. En esta nueva etapa, cualquier decisión que quisiera tomar, el pueblo triqui debía consultarla a los mayordomos, responsables de filtrar y decidir sobre cada propuesta que hacían. Una vez tomada la decisión, el presidente municipal era el encargado de ejecutar dichas decisiones. Asimismo, el pueblo triqui era el que escogía tanto a los mayordomos como a los presidentes municipales, y también, tenían el poder de derrocarlos de sus puestos por inconformidades (López Bárcenas 2009:35-6).

Es necesario mencionar que en la mayoría de “barrios” triquis de Oaxaca, ya no existen los mayordomos ni presidentes municipales a causa de la intrusión del Estado y de

⁵ De acuerdo con López Bárcenas (2009), en esta época duraban un año ejerciendo, a diferencia de ahora, que duran tres años.

diversos grupos políticos. Dichas autoridades han sido destituidas por líderes externos que han sido impuestos por el gobierno, en cambio, en los barrios donde aún dirigen mayordomos ya no poseen el mismo rol de antes (López Bárcenas 2009:36). Enseguida se muestra el fragmento de una entrevista donde se evidencia que el pueblo triqui en Oaxaca ya no respeta a las autoridades establecidas.

Charlenne Peralta:

(2) *“Entonces, la justicia... ¿la hacían ellos mismos?”*

Hortencia García Vázquez:

(3) *“La hacen ellos mismos, sí, la hacen ellos mismos...”*

Rosa Vázquez:

(4) *“Ellos no ocupan policía ni nada de eso...”*

Por último, la organización política de la comunidad triqui en el PMA cuenta con un representante, con secretarios de consejo y un tesorero (Barrios 2005:81), a quienes el pueblo acude para cualquier solicitud. No obstante, en contraste con la comunidad triqui de Oaxaca no hay tanta violencia ni enfrentamientos, pero en su defecto, cuando se ocupa de una autoridad tardan en llegar al lugar de los hechos o nunca llegan.

1.5.2 Fiestas ceremoniales

Los mayordomos eran los encargados de organizar las fiestas católicas y de sus dioses; en el primer caso, lo hacían junto con el padre del templo católico de la comunidad (López Bárcenas 2009:37).

La celebración más importante es el Tercer Viernes de la Fiesta de Cuaresma (*rnee cuanuun*) donde se le hace honor a la imagen de Jesús (*tata chu*). En esta celebración participan tres mayordomos, el más importante es el que cuida “La caja de Dios” a lo largo del año, ahí se guarda la ropa “de Jesús”, una biblia y monedas antiguas. Cabe destacar que cada viernes se festeja en un barrio triqui diferente, el primero en Río Metates, el segundo en Cruz Chiquita, el tercero en Guadalupe Tilapa, el cuarto en Cuyuchi y, el quinto en El Rastrojo. No obstante, la residencia puede cambiar como ha sucedido recientemente (López Bárcenas 2009:37). Algunos aspectos relevantes del domingo de Pascua es que celebran con tepache, música local, truenos de cuetes y gritos de alegría.

De igual modo, se cuenta con otras fiestas como la del dios del agua y de la cosecha suscitada el 25 de abril y, otras de procedencia católica como la de Santa Cruz (3 de mayo), San Isidro (15 de mayo), San Juan Bautista (24 de junio), San Miguel (29 de septiembre), Virgen del Rosario (7 de octubre), día de muertos (31 de octubre y 1 de noviembre), Virgen de Guadalupe (12 de diciembre) y el nacimiento de Jesús (25 de diciembre). Todas estas celebraciones evidencian un sincretismo entre el catolicismo y la cosmovisión triqui (López Bárcenas 2009:38).

En la actualidad, dichas celebraciones distan mucho de sus orígenes por la intervención política externa, por los conflictos entre las comunidades cercanas y por la migración de algunos triquis (López Bárcenas 2009:38). En la comunidad triqui de Sonora no se llevan a cabo estos festejos; sin embargo, permanece la influencia de la religión católica y protestante.

1.5.3 Vivienda y actividades económicas

La mayoría triquis de la comunidad bajo estudio viven en casas de adobe y de cartón, cuyas cocinas y letrinas se encuentran por fuera de las casas. Cabe resaltar que el terreno de las colaboradoras de esta investigación se ubica cerca de un fraccionamiento, el cual les ha provocado pérdidas por las construcciones de las nuevas casas. No obstante, ellos se adaptan al terreno disponible y construyen otras viviendas para sí.

Por otro lado, el principal sustento de la comunidad es la agricultura de diversos productos como: la uva, nuez, melón, naranja y hortalizas, que se dan en ciertas temporadas del año. Esta labor es realizada por hombres, mujeres y niños, quienes salen en la madrugada de sus casas y llegado el tiempo de la cosecha, trabajan todos los días de la semana (Barrios 2005:83-4).

1.6 Educación

Los datos que se exponen del tema son de Barrios (2005) y, de trabajo de campo hecho por Charlenne Peralta y por mí.

Para 1999, el Poblado aún no contaba con una escuela, por lo cual, los triquis solicitaron a la Secretaría de Educación y Cultura (SEC) una escuela primaria de educación bilingüe. Sin embargo, debido a las prórrogas de la SEC pronto se iniciaron clases en el patio del señor Tomás Martínez Cruz; el comienzo de la educación triqui en el distrito. Dos años después (2001), la SEC y la Fundación Coca Cola empezaron la construcción del preescolar (Las Higuerrillas) y la escuela primaria (Tomás Martínez Cruz) (Barrios 2005:91-2).

Ahora bien, para la integración del cuerpo docente se emitió una convocatoria en Oaxaca a la que el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPO) respondió enviando dos maestros triquis a la población, entre ellos, Feliciano Andrade. Dada la necesidad capacitaron también a maestros de origen mayo para que impartieran las clases; ambos en escuela primaria. Fue así, que en septiembre del 2001 iniciaron las clases en el terreno en construcción de la escuela (Barrios 2005:93-4).

Cabe mencionar que en la escuela primaria se imparte la materia de Lengua Indígena, cuyo cuerpo docente consta de maestros triquis y mayos⁶. Sin embargo, el Poblado cuenta con una escuela secundaria y una telesecundaria también en las cuales no se lleva dicha materia, los maestros son mestizos y se cuenta con poco o nulo conocimiento de la lengua nativa que hablan sus alumnos. Esto evidencia que hay una preferencia de la educación intercultural a nivel primaria, dejando de fuera el nivel secundaria. Dicho

⁶ C.P. con Charlenne Peralta en diálogo con el Coordinador de Educación Indígena de la SEC, todavía hasta el ciclo pasado (2019-1).

fenómeno es señalado por López Cruz y Estrada-Fernández (2013:942) como una tendencia general en México y América Latina, ya que las políticas educativas interculturales se reducen a la educación básica⁷, y dejan de lado, la educación media y superior.

Aunado a ello, hace falta concientizar a los maestros sobre la necesidad de la educación intercultural a nivel secundaria debido a que muchos de los estudiantes parecen tener una actitud negativa hacia las lenguas nativas; la mayoría de origen triqui. En una encuesta aplicada por Charlenne Peralta (yo como colaboradora), los educandos expresaron que la lengua triqui “es muy difícil”, lo que deja muchas interrogantes aún sin resolver. Algunas de ellas son, ¿habrán intentado hablar la lengua?, ¿han escuchado de alguien más este comentario?, ¿no le ven “ningún” uso y por eso dan esta respuesta?, ¿realmente se les impartió la materia “lengua indígena” en educación primaria?, ¿serán los padres quienes no quieren que sus hijos aprendan la lengua? ¿por qué?, entre otras. El hecho de mostrar una actitud así hacia la lengua evidencia un posible rechazo hacia sus orígenes, es decir, hacia la lengua de sus padres, su cultura, etc., y por ende, poco interés en ellos ocasionado por diversos factores. No obstante, la educación intercultural no es solo una responsabilidad de la institución, sino es algo que debe desarrollarse en el núcleo familiar.

Primeramente, las dificultades que se han presentado en la educación intercultural provienen desde sus orígenes, ya que inició con la intención de homogenizar los pensamientos y las culturas hacia “ideas modernas” establecidas por la cultura hegemónica.

⁷ Aunque, actualmente, la educación básica abarca: primaria y secundaria.

Todo ello, representa someter a un proceso de aculturación a toda persona que piense o actúe diferente a “mí”; la cultura predominante (etnocentrismo). La educación intercultural busca promover la comprensión, el respeto, la tolerancia y la amistad entre las naciones, diversos grupos ideológicos, étnicos, raciales, etc., (UNESCO 2017:31), lo cual está íntimamente relacionado con lo establecido por la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Los principios de dicha educación se resumen en: (i) procurar la empatía, (ii) la aceptación de la interdependencia, (iii) el respeto de los valores pluralistas, y con ello, (iv) la paz; en pocas palabras, aprender a vivir en armonía con el otro. Gracias a las riquezas y al progreso que representa la educación intercultural resulta importante que se implemente en la familia triqui y en la escuela por las siguientes razones:

- (i) Aceptación de sus orígenes e identidad
- (ii) Reconocimiento y aprobación de sus diferencias
- (iii) Respeto y tolerancia hacia el otro
- (iv) Promover lo anterior

Por último, estos puntos están entrelazados, ya que debe de haber un trabajo en ellos mismos de aceptación y reconocimiento de sus diferencias para poder aceptar al otro. El respeto se desarrolla al comprender que el otro es distinto, pero “yo” también lo soy, y respecto al cuarto punto, es un tipo de concientización constante para abrazar la educación intercultural y lo que conlleva.

CAPÍTULO 2

RASGOS GENERALES DE TSJC

En este capítulo se exponen los datos generales de TSJC como, la fonología y alfabeto de la lengua, la tipología morfológica, algunas categorías léxicas (nombres, adjetivos, verbos y preposiciones), la tipología del orden de palabras y el caso de la partícula a^{32} . Para ello, son fundamentales los estudios de Hollenbach (1977; 1984a; 1985; 1992), Hollenbach (2008) y Broadwell (2013; 2014; 2017). Sin embargo, en este trabajo se presentan propuestas diferentes a los análisis ya hechos de TSJC, por último, para los temas tipológicos se considera a Comrie (1988; 1989) basado, en gran parte, en Greenberg (1963).

Es necesario mencionar que los aspectos tomados en cuenta en esta sección son relevantes para el estudio de las predicaciones no verbales como, los datos generales de la cláusula y las categorías léxicas de mayor influencia a nivel sintáctico. Finalmente, si bien el tono es una característica importante en lenguas como TSJC, no forma parte del análisis de la presente investigación, no obstante, se describe su comportamiento en esta sección.

2.1 Fonología y alfabeto de TSJC

El sistema fonológico de la lengua se compone de 22 consonantes y 10 vocales; de las primeras, algunas son clasificadas en tensas (fortis) y laxas (lenis) (Hollenbach 1977; 1984; 1985) como se muestra enseguida.

Por un lado, se encuentran las consonantes oclusivas tensas sordas (-sonoras) /p, t, k/ que se presentan con un ligero alargamiento y se fricativizan entre vocales, por lo contrario, las oclusivas laxas /b, d, g/ ocurren al inicio de palabra en palabras monosilábicas y, cuando aparecen al interior de la palabra se ensordecen [p, t, k] (Hollenbach 1977:36). Las africadas son sordas y se producen sin aspiración /ts, tʃ tʂ/, asimismo, las fricativas sibilantes /s, ʃ/ son sordas y se emiten con un breve alargamiento. La fricativa /ʂ/ cuenta con variación libre, se expresa como [ʂ] o, como una retrofleja vibrante sorda [ɽ]. Las consonantes /z, ʒ, ʒ/ son laxas también (Hollenbach 1977:36-7).

TSJC cuenta con dos nasales /m, n/, de las cuales /n/ se velariza cuando precede a una consonante velar; dos semivocales /y, w/ donde la segunda se produce como [β] cuando sigue a una consonante o a una vocal baja. Por último, la lengua posee solo una lateral /l/ y una glotal /ʔ/ (Hollenbach 1977:37). En Tabla 2 podemos observar la variedad consonántica de TSJC.

		Bi-labial	Alveolar	Alveo-palatal	Retro-fleja	Palatal	Velar	Glotal
Oclusivas	Ft	p	t				k	ʔ
	L	b	d				g	
Africadas			ts	tʃ	tʂ			
Fricativas	Ft		s	ʃ	ʂ			
	Sib L		z	ʒ	ʒ			
Nasales		m	n					
Laterales			l					

Aproximantes	y	w

Tabla 2. Sistema fonémico de consonantes en TSJC, adaptado de Hollenbach (1984:59)

Como podemos observar, solo las oclusivas y las fricativas sibilantes son las que se clasifican en consonantes tensas y laxas. Ambas ocurren indistintamente al inicio o al interior de la palabra, pero no al final como en *tukuno*⁴ ‘mueve’ y *kawi*³² ‘subió’ y, *sigi*³² ‘barro’ y *fuwa*³¹ ‘puma’. En la primera palabra, /k/ ocurre en un ambiente sonoro donde se esperaría el proceso de sonorización [g], sin embargo, se da el de neutralización; algo común en las lenguas otomangues (Hollenbach 1984:61-2). Debido a ello, las oclusivas y sibilantes –sonoras reciben el nombre de tensas, ya que no presentan alofonía con las consonantes laxas en contextos y ambientes esperados.

TSJC cuenta con 5 vocales fonémicas, las mismas que se presentan en español como se muestra en Tabla 3.

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i		u
Media	e		o
Baja		a	

Tabla 3. Sistema fonémico de vocales en TSJC (Hollenbach 1984:48)

En cuanto a su tonología, consta de 5 niveles tonales y 3 tonos de contorno (Hollenbach 1984), dichos niveles son (5, 4, 3, 2 y 1) y pueden hacer tres combinaciones entre ellos (32, 31 y 13), estos últimos denominados *tonos de contorno*. Para determinar el tono que ocurre en las sílabas no finales, la autora establece dos reglas principales citadas

en Broadwell (2017:1). La primera es cuando el tono de la sílaba final es 5, 4, 3, 32 o 31, el tono no final será 3. La segunda plantea que cuando el tono final es 1, 2 o 13, el tono no final será 2. Dicho esto, y de acuerdo con Broadwell, los tonos en TSJC pueden dividirse en altos (5, 4, 3, 32 y 31) y bajos (1, 2 y 13).

Respecto a la palabra fonológica en TSJC, Hollenbach (1977) la menciona como una matriz descriptiva que se compone de una a cuatro sílabas. Las palabras más comunes en la lengua son monomorfemáticas, no obstante, pueden conformarse de hasta cinco morfemas. En (5) se presenta una palabra monosilábica y en (6), una palabra de cuatro sílabas.

- (5) xoo³²
comal
'Comal.'
- (6) na³xagaa²
levantarse.CMPL
'Se levantó.'

(Hollenbach 2005:10)

Finalmente, si bien algunos de los estudios de TSJC usan el Alfabeto Fonético Internacional (AFI) para la representación de los datos de la lengua, en la presente investigación se emplea el alfabeto propuesto por Hollenbach (2015). En la Tabla 4, primero se muestra el símbolo del AFI y enseguida, la grafía de TSJC⁸.

⁸ Las consonantes entre paréntesis aparecen solo en préstamos. Por otro lado, la grafía <h> solo indica división de sílaba, no es una consonante de TSJC.

Símbolo AFI	Grafía TSJC
a	<a>
b	
d	<d>
e	<e>
(f)	<f>
g	<g, gu>
i	<i>
k	<c, k, qu>
l	<l>
m	<m>
n	<n>
(ɲ)	<ñ>
o	<o>
p	<p>
(r)	<r>
s	<s>

ʃ	<x>
ʂ	<xr>
ts	<tz>
tʃ	<ch>
tʂ	<chr>
u	<u>
w	<v, u, ü>
x	<j>
y	<y, i>
z	<s>
ʒ	<r>
ʒ	<x>
ʔ	<'>
-cero-	<h>

Tabla 4. Equivalencias del AFI al alfabeto de TSJC

2.2 Morfología

Este apartado da cuenta de la caracterización morfológica de TSJC basado principalmente en Nichols (1986), Nichols y Bickel (2005), Comrie (1989) y Whaley (1997). Primeramente, se expone el comportamiento morfológico de TSJC de acuerdo con los parámetros de Sapir (1921). Comrie (1989) y Whaley (1997). Estos adoptan la línea de pensamiento de Sapir quien plantea dos índices para la clasificación morfológica: el de síntesis y el de fusión a través de un *continuum*. La síntesis, según Whaley, es cuando la expresión completa de una lengua se forma a partir de los morfemas afijados en la base, mientras que, la fusión se refiere a la segmentación morfemática, sencilla o complicada de una palabra (véase Tabla 5).

Índice	Tipo	Características principales
Síntesis	Aislante	<ul style="list-style-type: none"> - Usan verbos seriales. - Tienen un orden fijo de palabras. - Un morfema equivale a una palabra.
	Polisintética	<ul style="list-style-type: none"> - Morfología y sistema de concordancia compleja. - Extremo de la síntesis - Incorporación (V+N)
Fusión	Fusional	<ul style="list-style-type: none"> - Los límites morféimicos son difíciles de segmentar. - La base de las palabras puede variar. - Un morfema cuenta con varios significados.
	Aglutinante	<ul style="list-style-type: none"> - Los límites morféimicos son fáciles de delimitar. - Su alomorfía es poca o cero. - Uso de numerosos afijos en la palabra.

Tabla 5. Índice de síntesis y de fusión (Sapir 1921; Comrie 1989; Whaley 1997)

Por otra parte, se expone la forma de marcación morfológica que existe en TSJC, considerándose la frase genitiva y la cláusula simple. Para ello, se toman en cuenta los conceptos de núcleo y dependiente (Nichols 1986:57). El núcleo es la palabra que ejerce dominio sobre otra, en cambio, el dependiente es la palabra dominada o subcategorizada por el núcleo. Esto quiere decir que el núcleo en la frase genitiva se refiere a lo poseído y en la cláusula simple hace alusión al verbo. La marcación en los dependientes de dichas frases ocurre en los poseedores, y en la cláusula, en los argumentos del verbo.

Finalmente, dichos datos muestran los aspectos generales de la morfología en TSJC y sus tendencias de la misma.

2.2.1 Índice de síntesis y de fusión

El índice de síntesis tiene el propósito de constatar la composición morfemática de las palabras en una lengua, lo cual dependiendo del número de morfemas que se concentren en una palabra determinará la ubicación de la lengua dentro del *continuum*. En un extremo de este tendremos palabras monomorfémicas (un morfema-una palabra), y en el otro extremo, una base con numerosos afijos que compondrán una oración (Whaley 1997:128).

En (7) y (8) se observa que TSJC es una lengua que tiende a ser aislante, ya que la mayoría de las palabras son equivalentes a un morfema como *chuchee*³², *le'ej*¹³ en (6) y, *cha*³*na*¹, *tsej*³, *manj*³ y *a*³² en (7). Sin embargo, también presenta palabras con más de un valor morfemático como en (6), *chá*⁴ expresa el significado léxico ‘comer’ y el significado gramatical de aspecto, de igual forma, en (7) *nij*³ señala que es un artículo plural.

(7) *chá*⁴ *jo*³ *chuchee*³² *le'ej*¹³ *a*³²
 comer.CONT 3SG:F gallina pequeño LC
 ‘Ella come pollitos.’

(Hollenbach 2008:162)

(8) *nij*³ *cha*³*na*¹ *nuva*⁴ *tsej*³ *manj*³ *a*³²
 ART.PL mujer coser.CONT ropa antier LC
 ‘Las mujeres cosieron ropa antier.’

Enseguida se presenta el índice de síntesis de la lengua bajo estudio, basado en el *continuum* propuesto por Whaley (1997).

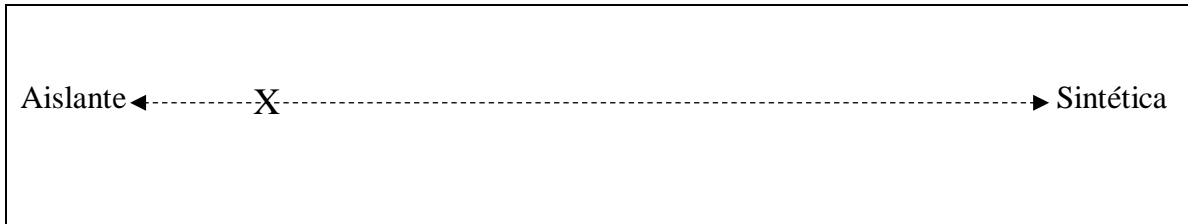


Figura 2. Índice de síntesis en TSJC

Cabe resaltar que Whaley (1997:129-130) menciona otras características de las lenguas aislantes: (i) son nombradas así porque la mayoría de sus palabras son monomorfémicas, y la minoría de ellas, son de múltiples morfemas, (ii) regularmente, son lenguas de sistemas tonales complejos y, (iii) muchas, hacen uso de verbos seriales. Un alto porcentaje de las palabras en TSJC son monomorfémicas, cuenta con 5 niveles de tono y 3 de contorno (véase §2.1) y, carece de verbos seriales.

En oposición a las lenguas con tendencia aislante se encuentra tewa del sur (Ts). En (9) ocurre una incorporación del nombre en la palabra verbal con otros dos afijos adicionales, lo cual evidencia que es una lengua con alto grado de síntesis (polisintética).

Tewa del sur (Kiowa-tañoana)

(9) ti-khwian-mu-ban

1SG-perro-ver-PSD

‘Yo vi al perro.’

(Datos tomados de Allen, Frantz Gardiner y Perlmutter 1990 en Whaley 1997:131)

De acuerdo con el *continuum* propuesto por Comrie (1989) y por Whaley (1997), se muestra la ubicación de esta lengua en el índice de síntesis.

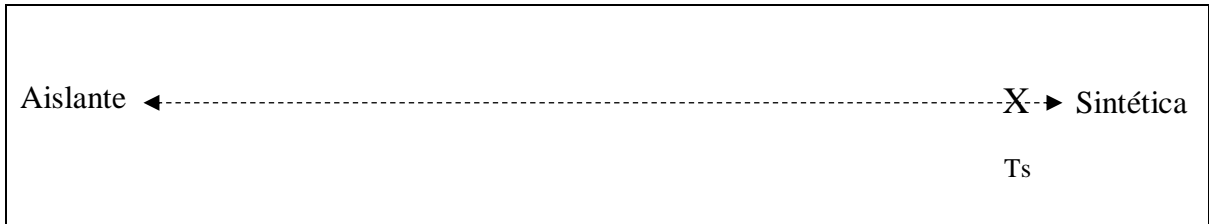


Figura 3. Índice de síntesis de Ts

Por otro lado, el índice de fusión busca investigar qué tan segmentables son los morfemas en las palabras de una lengua, es por ello que el *continuum* lleva un orden de menor a mayor complejidad de segmentación para definir el grado en que se encuentra determinada lengua (fusional o aglutinante) (Whaley 1997).

Con los datos⁹ que se presentan de TSJC determinaremos cuál es su ubicación en el índice de fusión. En (10) y (11) aparecen morfemas que cuentan con más de un significado gramatical, por un lado, en (9), el verbo *nuvij*³ indica aspecto y el valor negativo, por otro lado, en (10), el sufijo *-j* indica la primera persona del plural simultáneo al valor inclusivo 'IN'.

- (10) nuvi^{'3} vaj³ so^{'1} cu-chi^{'3} ma^{'3}
 ser.CONT.NEG mover.CONT 2SG CMPL-llegar NEG
 'Tú no has llegado.'

(Hollenbach 1992:385)

⁹ Los datos en TSJC han sido modificados con base en el alfabeto de la lengua, de igual modo, la glosa de *a*³².

(11) ki-ri-¹ cha-² a³²
 POT-tomar-1PL.IN POT.comer-1PL.IN LC
 ‘Nosotros tomaremos (algo) para comer.’

(Hollenbach 1992:397)

Por tanto, se considera que TSJC es una lengua aislante con cierto grado de fusión (López Cruz 2008); véase Figura 4.

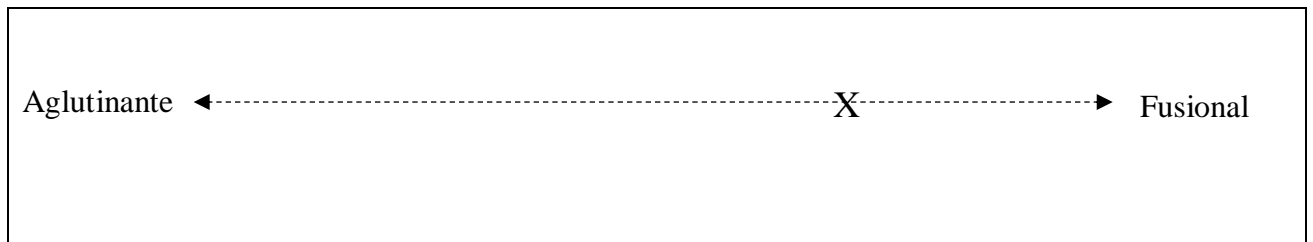


Figura 4. Índice de fusión en TSJC

Por lo contrario, se encuentran las lenguas con tendencia a la aglutinación. En (12) se presenta una diferencia formal entre los morfemas. El nominativo, sin importar el número, expresa el mismo morfema de caso (*-i, -in, -a, -da, -dan*) tanto en singular como en plural, no obstante, el morfema de plural (*-lar*) es el que permite distinguir del nominativo singular. Los afijos se aglomeran en la base *adam*, por tanto, se trata de una lengua aglutinante.

Turco (Túrquica)

(12)		Singular	Plural
Nominativo	Adam	adam-lar	adam-lar-i
Acusativo	adam-i	adam-lar-i	adam-lar-in
Genitivo	adam-in	adam-lar-a	adam-lar-da
Dativo	adam-a	adam-lar-da	
Locativo	adam-da		

Ablativo adam-dan adam-lar-dan

En suma, dentro del *continuum* de Comrie (1989) y Whaley (1997), turco ocupa el siguiente lugar en el *continuum*.

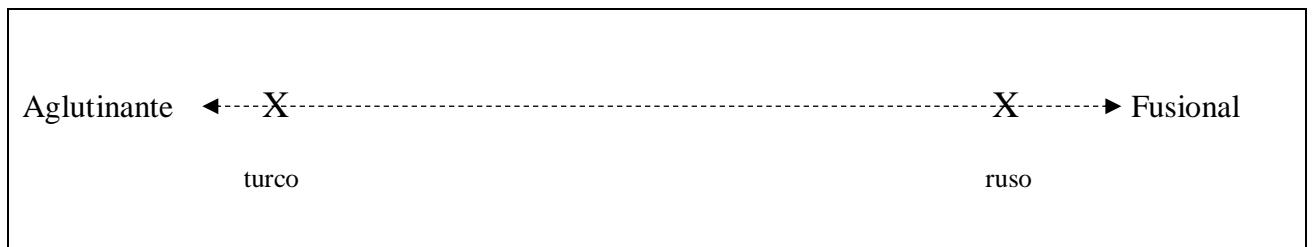


Figura 5. Índice de fusión de turco

2.2.2 Marcación morfológica del núcleo y dependiente

Bickel y Nichols (1986) establecen cuatro formas de marcación en el núcleo y el dependiente en las lenguas del mundo, para ello se considera la frase genitiva y la cláusula simple. El núcleo en la frase genitiva se refiere a lo poseído, mientras que, en la cláusula alude al verbo. El dependiente en la frase genitiva es el poseedor y en la cláusula son los argumentos del verbo. A continuación, se muestran los tipos de marcación documentados en las lenguas del mundo.

La marcación en el núcleo se refiere a los morfemas que indican en el núcleo (nombre poseído o verbo) concordancia con su(s) dependiente(s). En la frase posesiva de (13), la marcación morfológica ocurre en el núcleo (lo poseído) a través del índice pronominal.

Húngaro (Urállica)

- (13) az ember h'az-a
ART hombre casa-3SG
'La casa del hombre.'

(Whaley 1997:141)

La marcación en los dependientes se indica morfológicamente en los constituyentes subcategorizados por el núcleo, ya sea de la frase posesiva o de la cláusula simple. La cláusula simple en (14) señala con el sufijo *-a* al objeto directo 'ACU' y al nombre-sujeto con el artículo *ho*, i.e. se trata de marcación en los dependientes.

Griego antiguo (Indoeuropea)

- (14) tuptei ho anēr ton paid-a
golpear ART hombre ART chico-ACU
'El hombre golpea al chico.'

(Whaley 1997:144)

La doble marcación alude a las marcas morfológicas que ocurren en el núcleo y en los dependientes. En (15) está la marca de concordancia en ambos elementos, debido a que *wasi* (núcleo) recibe la afijación de tercera persona *-n* y *hwan* (dependiente) es señalado por el genitivo *-pa*.

Quechua (Huánuco)

- (15) hwan-pa wasi-n
Juan-GEN casa-3SG
'La casa de Juan.'

(Nichols 1986:72)

La marcación cero existe en lenguas que no cuentan con indicadores morfológicos en el núcleo ni en el dependiente, ya que señalan su relación con estrategias sintácticas. Por ejemplo, en (16), la relación del núcleo (verbo) y los dependientes (sujeto y objeto) no se da por la marcación morfológica sino por el orden de los elementos (Sujeto- Objeto indirecto- Objeto directo- Verbo).

Pirahā (Murá-pirahā)

(16) ti gí kapiigaxítoii hoa-í
 1SG 2SG lápiz dar-PROX
 'Yo te di el lápiz a ti.'

(Datos de Everett 1986:272, en Nichols & Bickel 2005)

En TSJC no existe la marcación morfológica en la frase genitiva, por ende, la relación de poseído-poseedor ocurre por el orden sintáctico de los elementos. Como podemos observar, en (17) aparece primero lo poseído y después el poseedor.

(17) ra'a³xnii³
 mano muchacho
 'La mano del muchacho.'

(Hollenbach 1992:282)

A nivel sintáctico, TSJC presenta marcación en los dependientes, específicamente, en los pacientes animados como en (18) y en los pacientes pronominales marcados por la preposición *ma³²/man³*, el primero opcionalmente, y el segundo, de forma obligatoria (López Cruz 2008).

(18) ne'e³ no'³ man³ Juan⁴ a³²
 percibir.CONT 3SG:F cuerpo.de Juan LC
 'Ella vio a Juan.'

(Hollenbach 1992:187)

Sin embargo, TSJC posee construcciones donde el núcleo sí es marcado solo cuando se trata de la primera persona, tal es el caso de las cláusulas yuxtapuestas que indican la fecha como en (19) y de las citas de diálogo como en (20). En ambos ejemplos se presenta el índice pronominal de primera persona singular en el verbo (núcleo).

(19) xnu'² chee⁵ yavii³² xkij⁴ / kuchi-j¹ a³²
 quince caminar.CONT mes agosto llegar.POT-1SG LC
 'El quince de agosto, yo llegaré.'

(Hollenbach 1992:399)

(20) k-a'na-j³ a⁴ taj³² so'³ a³²
 CMPL-venir-1SG PERS decir.CONT 3SG:M LC
 "‘Yo vine seguro”, él dice.'

(Hollenbach 1992:400)

En resumen, TSJC es una lengua con tendencia a la marcación en los dependientes (López Cruz 2008), ya que solo en estos dos últimos contextos ocurre la marcación en el núcleo.

2.3 Categorías léxicas

2.3.1 Nombres

Los nombres hacen alusión a personas, animales, cosas o lugares. Hollenbach (2008) clasifica a los nombres de TSJC en: comunes y propios, los primeros se dividen en contables y no contables. En cuanto a su estructura, estos pueden ser simples o compuestos. Los nombres simples son aquellos que se conforman de una sola base, mientras que, los segundos se componen de dos bases nominales. En (21) y (22) se muestran ejemplos de nombres comunes contables y, en (23) y (24) nombres no contables.

Comunes- contables

Animal	Objeto
(21) chuvee a ³² perro LC 'Perro.'	(22) nanj ¹ a ³² morral LC 'Morral.'

Comunes-no contables

Cosa	
(23) na ³² a ³² agua LC 'Agua.'	(24) yo'óó ⁵ a ³² tierra LC 'Tierra/polvo.'

(Broadwell 2014)

En (25) y (26) se muestran nombres propios de persona y lugar, respectivamente. Finalmente, en (27) y (28) se presentan dos nombres conformados por dos bases nominales.

Propios

Persona	Lugar
(25) Juan ⁴ a ³²	(26) ya ³ cuej ² a ³²
Juan LC	Oaxaca LC
‘Juan.’	‘Oaxaca.’

(Hollenbach 2008:23)

Compuestos

(27) na ³² tzi ¹	(28) aga ³ achráá ⁵
agua dulce	fierro cantar.CONT
‘Refresco/soda.’	‘(Lit.) Radio/ fierro que canta.’

(Hollenbach 2008:30)

2.3.2 Adjetivos

El adjetivo “es un lexema que denota una propiedad descriptiva” (Haspelmath 2010:8-9), el cual modifica al nombre. En esta investigación se considera la clasificación mediana de adjetivos propuesta por Dixon (2004)¹⁰, la más común en las lenguas del mundo para identificar diferentes tipos de adjetivos en TSJC.

En esta lengua, los adjetivos se codifican de dos maneras: (i) con la partícula *rá*⁴ (algunos adjetivos emotivos y de valor) y (ii) sin dicha partícula (adjetivos de, dimensión, color, edad, velocidad, propiedad física, valor y emotivos). En esta sección solo se aborda

¹⁰ Dixon (2004) propone dos clasificaciones de adjetivos, los principales y periféricos, de los cuales, el segundo se divide en, mediano y extenso; el enlistado citado en este trabajo es el mediano.

el segundo grupo. En la Tabla 6 se presenta la clasificación de Dixon (2004) con ejemplos de TSJC.

Clasificación mediana de adjetivos					
C E N T R A L E S	Dimensión	xxij ¹ 'Grande' cunii ³ 'Pequeño'	P E R I F É R I C O S	Propiedad física	naruvii 'Limpio' ya'aan ¹³ 'Caliente'
	Edad	naca ¹ 'Nuevo' nga ¹³ 'Viejo'		Propensión humana (emotivos)	'ee rá 'Apreciado' na'aj 'Avergonzado'
	Valor	sa ¹ 'Bueno' chi'ii ¹ 'Malo'		Velocidad	xee ¹ 'Rápido' nanaj 'Lento'
	Color	catsii ¹ 'Blanco'			

Tabla 6. Clasificación mediana de adjetivos (Dixon 2004:3-4)

Esta propuesta se considera para el análisis de las predicaciones atributivas (véase más en §2.3.4 y §4.1.2) para examinar si la construcción presenta un comportamiento semántico y morfosintáctico diferente según el núcleo adjetival del predicado.

2.3.3 Verbos

Los verbos, según Givón (2001), son el núcleo semántico y sintáctico de una cláusula que se clasifican de acuerdo con el número de argumentos que requieren, intransitivos (un argumento), transitivos (dos argumentos) y bitransitivos (tres argumentos). En TSJC, el verbo presenta varias marcas morfológicas como se muestra en Tabla 7.

		Valor		Ejemplo		
A F I J O S	P R E F I J O S	k/g(V)-	Aspecto no continuativo	anuu ³¹ → tronar.CONT 'Tronar'	k-anuu ³¹ N.CONT:CMPL-tronar 'Tronó'	
		a-	Incoativo	no ⁴ → adjuntar 'Adjuntar'	a-no ⁴ CO-adjuntar 'Adjuntarse'	
		na-	Iterativo	araa ³ → llenar.CONT 'Llena'	k-araa ³ → N.CONT:CMPL-llenar 'Llenó'	na-raa ³ IT-llenar 'Rellenó'
		t(V)-	Causativo Cambia un verbo de intransitivo a transitivo	avi ³ → morir.CONT 'Morir'	k-avi ³ → N.CONT:CMPL-morir 'Murió'	ti-k-avi ³ CAUS-N.CONT:CMPL-morir 'Matar.'
		x-	Pasivo Cambia el verbo de transitivo a intransitivo	a'núj ⁵ → abrir.CONT 'Abre'	x-'núj ⁵ PAS-abrir 'Se abrió'	
S U F I J O S	-j ^x	Pronominal		kuchi-j ¹ llegar.POT-1SG 'Yo llegaré.'		

Tabla 7. Morfología verbal de TSJC, datos de (Hollenbach 1992:321-93 passim; 2008:85)

De acuerdo con Hollenbach (1992:328) y los datos de esta investigación, los verbos en TSJC cuentan con tres aspectos principales: completivo, potencial y continuativo. Primeramente, el aspecto completivo indica que el estado, acción o proceso ya terminó, en segundo lugar, el potencial señala que el evento está próximo a ser realizado sin alguna certeza y, por último, el aspecto continuativo expresa que el evento se ejecuta con regularidad o en ese preciso momento.

El aspecto continuativo está codificado en la forma base del verbo. Por lo general, el aspecto completivo se marca morfológicamente a través de un prefijo en el verbo y, el aspecto potencial se expresa por medio del tono en la penúltima y/o última sílaba dependiendo del verbo. No obstante, también existe el aspecto no continuativo que se refiere al completivo y potencial (Hollenbach 1992:328-330). Cabe destacar que en el grupo (IV) propuesto por Hollenbach (1992), de (A) a (B) solo varía el tono del aspecto continuativo que cambia de acuerdo con el ambiente tonal de la cláusula. En este grupo, hace falta más evidencia del comportamiento tonal de los verbos para determinar si cuentan con un solo tono fonológico o no. En Tabla 8 y 9 se agrupa a los verbos de acuerdo con su flexión aspectual.

Verbos regulares				
	Continuativo	Completivo	Potencial	Significado
I	araa ³ ri ³	k -araa ³ ki -ri ³	k-araa ¹³ ki-ri ¹	‘Llenar.’ ‘Agarrar.’
II	chee ⁵ achraa ⁵	ka -chee ⁵ k -achraa ⁵	ka-chee ² k-achraa ²	‘Caminar.’ ‘Cantar.’
III	ra ⁵ chej ³² u ³ rianj ¹	ka -rachej ³² k -u ³ rianj ¹	ka-ra ² chej ³² k -urianj ¹	‘Suspirar.’ ‘Aparecer.’

	A	B	Completivo	Potencial	Significado
IV	naj ³ yaan ⁵	naj ¹³ yanj ¹	ki-naj ³ ka-yaan ⁵	ki-naj ¹³ ka ² yaan ⁵	‘Mentir.’ ‘Vivir.’

Tabla 8. Verbos regulares de TSJC, datos de Hollenbach (1992:330-2)

El grupo de los verbos irregulares de la lengua se puede clasificar en: (i) los que diferencian entre el aspecto continuativo y no continuativo y, (ii) entre los que distinguen entre el aspecto potencial y no potencial; véase Tabla 9.

Verbos irregulares			
	Continuativo	No continuativo	Significado
V	tacha ⁴ tikahmii ³²	ta ² cha ⁴ tika ² hmii ³²	‘Alimentar.’ ‘Golpear.’
	Potencial	No potencial	Significado
VI	ta ² yahanj ³² ri ⁵ tseh ³	ta ³ ya’anj ³² ri ² tseh ³	‘Cuidar a...’ ‘Fumigar.’

Tabla 9. Verbos irregulares de TSJC, datos de Hollenbach (1992:332)

En el séptimo grupo de verbos solo ocurren en aspecto continuativo como, *ku’naj¹* ‘ser nombrado’, *ra⁴* ‘pensar’, *taj³²* ‘no existir’ y *nuve³* ‘no estar presente’ (Hollenbach 1992:334).¹¹ De acuerdo con la autora, clasifica este conjunto en dos subgrupos: (i) los estativos básicos y (ii) los derivados. Los primeros no presentan flexión aspectual de ningún tipo (e.g. *sa¹* ‘bueno’), pero los verbos derivados provienen de un nombre, que al pasar de la categoría de nombre a verbo ocurre un cambio tonal (e.g. de *sno⁵ho³²* ‘hombre’

¹¹ Hollenbach (1992) agrega a esta lista a *me³*, sin embargo, en la presente investigación no se le considera un verbo, véase más en §4.3.1. De igual modo, faltan más datos para determinar si este *ra⁴* también se comporta como verbo, ya que, hay múltiples datos documentados donde ocurre como nombre, preposición y partícula.

a *sno²ho³²* ‘masculino’). Se requiere de mayor evidencia para constatar que los llamados verbos estativos básicos, sí son verbos, o en su defecto, adjetivos. Broadwell (2014) y en la presente investigación, dichos verbos se consideran adjetivos, ya que tienen un comportamiento muy diferente al resto de verbos estativos y, también distan mucho de los otros verbos de la lengua. Es necesario mencionar que no se descarta que puedan ser verbos estativos, pero haría falta retomarlo en próximas investigaciones.

Los verbos también pueden clasificarse de acuerdo con su semántica, sin embargo, en esta investigación solo se mencionan los verbos posicionales, relevantes para el estudio de las predicaciones locativas.

Hollenbach (1992; 1997) documenta once verbos posicionales intransitivos de los cuales, nueve cuentan con su par transitivo y los dos restantes no (véase Tabla 10). Ahora bien, cuando el sujeto es plural en las construcciones locativas y existenciales solamente puede ocurrir *maá⁴*, sin embargo, cuando el sujeto está en singular aparece cualquier otro verbo posicional; es por ello que se le considera en esta categoría. No obstante, en las predicaciones de posesión *maá⁴* se presenta solo cuando el objeto es plural sin importar el número del sujeto. Finalmente, para el análisis de las predicaciones no verbales solo se toman en cuenta los verbos posicionales intransitivos.

Verbos posicionales	
Intransitivos	Transitivos
<i>máá⁴</i> ‘existen (S u O plural)’	

noco ^{'3} 'está colgado'	
naj ³ 'está acostado'	uchruj ³² 'coloca acostado'
yáán ⁵ 'está sentado'	une ^{'3} 'coloca sentado'
ne ³ 'está sentado'	une ^{'3} 'coloca sentado'
nicun ^{'3} 'está parado'	achrón ⁴ 'coloca parado'
nó ⁴ 'está pegado'	achrón ⁴ 'coloca pegado'
táá ⁵ 'está encima'	uta ^{'3} 'coloca encima'
nuú ³² 'está adentro'	a'ní ⁵ o a'né ⁵ 'coloca adentro'
xij ⁵ 'está alzado'	axrj ⁵ 'alza'
'nij ³² 'está metido'	anu ^{'3} 'coloca dentro'

Tabla 10. Verbos posicionales en TSJC, datos de Hollenbach (1992:326; 1997:2)

El verbo posicional *nuu*³ es el más productivo en las predicaciones locativas y, en menor medida, en las existenciales y posesivas. Hollenbach (1992) plantea que *nuu*³² forma parte de los verbos posicionales, sin embargo, su contexto sintáctico-semántico de aparición y su carga léxico-semántica verbal, es ampliamente distinta al resto de los verbos posicionales. En el primer caso, solo puede ocurrir con adverbios locativos y con el marcador locativo junto con una preposición como, *tanuu* 'en medio', *xe* 'afuera', *nihánj*⁵ 'aquí', *yo*^{'3} 'allá' y *rej*³² 'LOC' + *xcó*¹ 'atrás'. Cada verbo posicional (con sujeto singular) aparece con preposiciones específicas según la semántica del verbo, e.g. el verbo *naj*³ 'estar acostado' se expresa con *rque* 'debajo' o *rá*⁴ 'en', *taá*⁵ 'encima' con *raa*³¹ 'arriba' como

en (29a), etcétera. No obstante, dichos verbos también pueden presentarse solos como en (29b).

(29)

- a. muñeko **táá**⁵ **raa**³¹ libró⁴ a³²
 muñeca estar.encima.CONT sobre libro LC
 ‘La muñeca está encima del libro.’
- b. ne’ej **táá**⁵ libró⁴ a³²
 muñeco estar.encima.CONT libro LC
 ‘El muñeco está encima del libro.’

Respecto a la carga léxico-semántica reducida, todos los verbos posicionales señalan en su significado la posición del nombre-sujeto como ‘estar + sentado’ (*né*³), ‘estar + colgado’ (*nocó*³), ‘estar + pegado’ (*no*⁴), y así sucesivamente, pero *nuu*³² presenta un comportamiento diferente, ya que indica ‘estar en + cualquier lugar’. De igual modo, existe otro verbo también catalogado como posicional que significa lo mismo ‘*nij*³² ‘estar adentro/metido’ como en (30). Por tanto, si comparamos la semántica de dichos verbos con *nuu*³², este último puede presentarse con diversos adverbios locativos y con preposiciones acompañadas del marcador locativo *rej*³², mientras que los otros verbos posicionales, solo pueden emitirse con preposiciones específicas.

- (30) ‘**nij**³² yuvé⁴ rque³ nihaa³² chraa³
 estar.adentro.CONT cabello dentro.de sopa tortilla
 ‘(Lit.) El cabello está adentro de la sopa de tortilla.’

(Broadwell 2014)

2.3.4 Adjetivos y verbos emotivos

En cuanto a los estudios lingüísticos hechos de TSJC, Broadwell (2013:10-1) presenta los adjetivos y verbos solo cuando ocurren en función de predicado. El autor propone un enlistado de 26 palabras emotivas y mentales (19 palabras emotivas y 7 mentales) perteneciente a la clase adjetival y verbal, 20 de ellas con la partícula *rá*⁴ como *ya'aa*¹³ *rá*⁴ ‘enojón’ y 6 sin dicha partícula como *nachri*¹³ ‘odiar’. En Tabla 11 se muestran los adjetivos y verbos emotivos propuestos por Broadwell (2013) con algunas modificaciones¹². Cabe destacar que se considera necesario presentar esta tabla para comprender mejor el comportamiento de las palabras emotivas en los predicados atributivos de TSJC.

Palabra			Categoría léxica	Significado
xcoj ¹ odioso	ruvaa exagerado	<i>rá</i> ⁴ dentro	Adjetivo	‘Envidioso, odioso.’
Ya'aa ¹³ caliente	<i>rá</i> ⁴ dentro		Adjetivo	‘Enojón.’
Nucuj ¹³ fuerza	<i>rá</i> ⁴ dentro		Verbo	‘Confiar.’
Niha ¹ alegre	<i>rá</i> ⁴ dentro		Adjetivo ¹³	‘Alegre.’
Na'aj ¹ estar. Avergonzado.CONT			Verbo	‘Avergonzado.’
'ee ¹ estimar.CONT	<i>rá</i> ⁴ dentro		Verbo	‘Importar, amar, estimar.’

¹² Las palabras *na'aj*¹ ‘estar avergonzado’ y *'ee*¹ *rá*⁴ ‘importar’, Broadwell (2013) las menciona como adjetivos, pero aquí se presentan como verbos por lo establecido en la glosa.

¹³ En los datos de esta investigación se comporta como adjetivo porque no se flexiona en ningún aspecto como el resto de los verbos emotivos, además, en las PNV atributivas, puede aparecer con una cópula formal en aspecto completivo y potencial, mientras que, los verbos emotivos no ocurren así.

A'maan ³ calentar.CONT	rá ⁴ dentro	Verbo	'Estar enojado.'
A'nga ³ reír.CONT	nacoo seco	Verbo	'Burlarse.'
Amán ⁴ creer.CONT	rá ⁴ dentro	Verbo	'Creer en...'
aran ³ gustar.CONT	rá ⁴ dentro	Verbo	'Burlarse.'
Aráya'anj preocuparse.CONT		Verbo	'Preocuparse por...'
chu'vi ³ tener.miedo.CONT		Verbo	'Estar preocupado por...'
chumán ⁴ tener.confianza.CONT	rá ⁴ dentro	Verbo	'Creer en, tener confianza en...'
me ³ querer.CONT	rá ⁴ dentro	Verbo	'Querer, amar.'
Nachri ³ odiar.CONT		Verbo	'Odiar.'
Táá ⁵ estar.en.CONT	ri'yunj ³² hacer.daño.CONT	Verbo	'Odiar, estar en desacuerdo.'
Uun ³ desear.CONT	rá ⁴ dentro	Verbo	'Amar, desear.'
Uun ³ desear.CONT	xcoj rá ⁴ odioso dentro	Verbo	'Ser envidioso.'
Nanó ⁴ hablar.CONT	rá ⁴ dentro	Verbo	'Estar triste.'
'anj ³² ir.CONT	rá ⁴ dentro	Verbo	'Estar sorprendido por...'

Tabla 11. Adjetivos y verbos emotivos documentados en TSJC, datos de Broadwell (2013: 10-1)

En Tabla 11, primero ocurre el verbo o adjetivo y después la partícula *rá⁴*. En este contexto, dicha partícula se glosa como 'dentro' proveniente del nombre *rá⁴* 'corazón'; véase más en §2.3.5.

Por último, los verbos emotivos como cualquier otro verbo presentan flexión en diversos aspectos como se muestra a continuación:

(31)

- | | | | |
|----|---------------------|----|-----------------------|
| a. | a'maan ³ | b. | c-a'maan ³ |
| | calentarse.CONT | | CMPL-calentarse |
| | 'Se calienta.' | | 'Se calentó.' |

2.3.5 Preposiciones

La función principal de una adposición es relacionar su objeto, pero forma otro constituyente nominal o verbal sobre la base de una relación semántica como la ubicación, el tiempo, la propiedad, de instrumento o posesión (Bakker 2013). Estas pueden preceder o seguir una frase nominal cuando ocurren antes son preposiciones y cuando aparecen después, son posposiciones.

De acuerdo con Hollenbach (1986) y con lo documentado para esta investigación, TSJC cuenta con preposiciones clasificadas en dos grupos según su origen. En el primer grupo se encuentran aquellas que provienen de una parte del cuerpo (nombres relacionales), y en el segundo, están las que no tienen la misma procedencia, aparentemente. En Tabla 12 se muestran las preposiciones del primer grupo¹⁴ que se han documentado hasta la actualidad.

¹⁴ N= nombre, P= preposición.

Palabra en TSJC	Categoría	Significado
che'e ⁴	N	'Pies de, base de ...'
	P	'A base de, por, para ...'
chia ⁴	N	'Cuello de...'
	P	
man ³	N	'Cuerpo de ...'
	P	'a ...'
niman ⁴	N	'Corazón de...'
	P	
rá ⁴	N	'Corazón de ...'
	P	'Dentro de, en ...'(obsoleto)
raa ³¹	N	'Cabeza de ...'
	P	'Sobre, arriba de ...'
ra'a ³	N	'Mano de ...'
	P	'A, de ...'
rihaan ³²	N	'Ojo de, cara de ...'
	P	'Delante de, después de, encima de ...'
rque ³	N	'Barriga de, estómago de ...'
	P	'Debajo de, dentro de ...'
ston ³	N	'Dedo de ...'
	P	'a ...'
tacó ⁵	N	'Al pie de, al principio de ...'
	P	'Pie de ...'
tacuun ⁵	N	'Nariz de...'
	P	'Señala el lugar de donde se agarra un utensilio que se usa dentro de casa.'
ta ³ nuu ²	N	'Al centro de ...'
	P	'En medio de ...'
tu'va ³	N	'Boca de, orilla de ...'
	P	'A la orilla de ...'
xcó ⁴	N	'Hombro de ...'
	P	'Detrás de, más allá de ...'
xráá ⁵	N	'Espalda de ...'
	P	'A cuestras de, después de ...'
xree ⁵	N	'Oreja de...'

	P	‘Señala el lugar de donde se agarra un utensilio que se usa fuera de casa.’
x’núú ⁵	N	‘Lado de ...’
	P	‘Al lado de ...’

Tabla 12. Preposiciones en TSJC, datos de (Hollenbach 1986:3; 2008:131-2)¹⁵

Enseguida se muestran unos ejemplos del comportamiento del nombre relacional *rihaan*³² ‘cara de...’, en (32a) ocurre como nombre, mientras que en (32b), funciona como la preposición ‘después de’.

(32)

a. **rihaan**³² vij¹ tanuu³
 cara.de dos soldado
 ‘Caras de dos soldados/ ojos de dos soldados.’

b. ca-’anj² so’³ **rihaan**³² co³’ngo² a³²
 POT-ir 3SG:M después.de lunes LC
 ‘Él se irá después del lunes.’

(Hollenbach 1986: 2-10passim)

El segundo grupo de preposiciones parece no provenir de las partes del cuerpo; a continuación, se presentan algunos ejemplos que incluyen preposiciones simples y compuestas.

(33) ga² ‘Con, y, más ...’

(34) ndaa¹³ ‘Hasta, incluso ...’

¹⁵ De Hollenbach (1986), solo se muestran los nombres relacionales de los que la autora proporciona ejemplos.

- (35) asij² ‘Desde ...’
 (36) sca’núj⁵ ‘Entre, en medio de ...’
 (37) nu¹ ani³caj¹ ‘Alrededor de ...’
 (38) rej³²xco¹ ‘Más allá de ...’

Por último, *rá⁴* es un nombre relacional, i.e. en ciertos contextos sintáctico-semánticos se comporta como nombre y en otros como adposición. En lo expuesto en §2.3.4 y en Tabla 11 no es claro el comportamiento de dicho elemento (*rá⁴*) como nombre ni como adposición, es por ello que cuando ocurre con un adjetivo o verbo emotivo se le llama partícula. En estos contextos *rá⁴* no podría ser adposición porque estas actúan en torno al nombre y la partícula aquí se rige con base en adjetivos y verbos. Esto evidencia que se encuentra en un proceso de gramaticalización que inició desde el nombre *rá⁴* ‘corazón’ a la partícula ‘dentro’. Actualmente, pareciera ser que dicha partícula está involucrada en procesos de creación de lexemas, ya que cuando se expresa con un verbo o adjetivo les da otro significado (e.g. ‘*ee¹* ‘amar’, ‘*ee¹ rá⁴* ‘cuidar’; *ya’aan¹³* ‘caliente’, *ya’aan¹³ rá⁴* ‘enojado’); para ello, queda pendiente mayor investigación. Finalmente, *rá⁴* también se presenta en predicaciones locativas donde funciona como preposición de locación ‘en, dentro de’, es decir, se emplea para indicar la ubicación del sujeto en predicaciones locativas, cuya ocurrencia precede al nombre.

2.4 Orden sintáctico

En 1963, Greenberg publica un artículo donde la tipología del orden de palabras se hace relevante dentro de la tipología lingüística. Asimismo, establece distintos tipos de

universales basados en 30 lenguas principalmente y 112 en menor medida, estos dan como resultado 45 universales. Aunado a ello, introdujo los conceptos teóricos básicos de los enfoques modernos tanto de la tipología como de los universales. Sin embargo, la mayor de todas sus aportaciones fue la de correlacionar el orden básico de los elementos mayores (sujeto, verbo y objeto) con el orden básico de los elementos menores (nombre y genitivo, nombre y adjetivo y, nombre y adposición), ya que plantea que a partir del orden básico de los elementos en la cláusula, se puede predecir el orden básico de los elementos menores en la frase nominal y adposicional (Primus 2001).

Posteriormente, se hicieron otras propuestas como la de Klimov (1972), Kuno (1973), Lehmann (1973), Vennemann (1974),¹⁶ entre otros. Primeramente, Klimov hace una distinción morfológica en las lenguas de acuerdo con el comportamiento de las relaciones gramaticales que ocurre en ellas (nominativas, ergativas y activas). En segundo lugar, Kuno realiza una correlación entre la posición del verbo en la cláusula y las cláusulas relativas entorno al nombre, es decir, si es una lengua de verbo final tendrá cláusulas relativas prenominales y, si es lengua de verbo inicial, dichas cláusulas serán posnominales. En tercer lugar, Lehmann establece que el sujeto en el orden de palabras es irrelevante, por tanto, clasifica a las lenguas en OV y VO para determinar también el lado donde aparecen los modificadores del verbo. Por último, Vennemann también adopta esta visión dicotómica (modificador-núcleo y núcleo-modificador) y los relaciona con la posición entre el nombre y otros elementos (genitivo, adjetivo y adposición). Pese a que todo ello

¹⁶ Todos ellos, mencionados en Comrie (1989).

es relevante para las aportaciones de la tipología sintáctica, en esta investigación se considera la propuesta de Greenberg, ya que TSJC es una lengua que cuenta con los parámetros que esta presenta. Enseguida se enlistan los parámetros de la tipología del orden de palabras.

2.4.1 Orden de palabras en la cláusula

Comrie (1989) y Whaley (1997) proponen seis tipos posibles de orden de palabras en las lenguas del mundo; SOV, SVO, VSO, VOS, OVS y OSV. Sin embargo, este parámetro cuenta con ciertas desventajas: (i) solo es aplicable en lenguas que cuentan con las relaciones gramaticales de sujeto y objeto, (ii) se enfoca únicamente en las lenguas de orden rígido, por lo que, no funcionan en lenguas con *Split* (el orden de palabras cambia de acuerdo con el tipo de cláusula) y (iii) el parámetro no especifica cuál es el objeto que ocurre primero, si el directo o el indirecto.

En esta sección, solo se da cuenta del orden de palabras que ocurre en las cláusulas verbales de TSJC (véase Tabla 13) expresadas con la partícula α^{32} de manera opcional (véase más en §2.4.4). Dicho orden sintáctico se podrá contrastar con el que aparece en las predicaciones no verbales de la lengua.

Cláusulas verbales		
Tipo de cláusula	Orden	Ejemplos
Intransitivas	VS	(39)
Transitivas	VSO	(40)

Bitransitivas	VSO _d O _i	(41)
---------------	---------------------------------	------

Tabla 13. Orden de palabras en TSJC

Cuando se presenta un adjunto, se agrega después del objeto directo como en (40). Este orden no es rígido, ya que cualquier constituyente puede pasar a primera posición por cuestiones pragmáticas (Hollenbach 1992:185) donde, ocasionalmente, se introduce una marca de tópico como en (42).

(39) ka-chee² so³ a³²
 POT-caminar 3SG.M LC
 ‘El caminará.’

(Hollenbach 2008:82)

(40) kiránj⁵ cha³na¹ yumi³ kii³ a³²
 comprar.CMPL mujer jabón ayer LC
 ‘La mujer compró jabón ayer.’

(Hollenbach 2008:19)

(41) rke⁴ cha³na¹ tan³ man³ xo³ a³²
 dar.CMPL mujer mazorca.maíz cuervo 3SG:ANL LC
 ‘La mujer dio la mazorca de maíz al cuervo.’

(Hollenbach 1992:190)

(42) xta¹ ro³ nuu³² na³na¹ ya’aj¹³ a³²
 alto TOP estar.CONT.LOC viento fresco LC
 ‘En cuanto al cielo, el viento fresco está aquí.’

(Hollenbach 1992:211)

2.4.2 Orden de palabras en la frase nominal

En el segundo parámetro, Greenberg (1963) hace la correlación entre el orden de los elementos de la cláusula con el orden que presentan el nombre (N) y el adjetivo (A) en la frase nominal, el cual puede ser NA o AN. El autor realiza una correspondencia entre dicha correlación y el orden que muestran la cláusula relativa (Rel) y el nombre-núcleo (N), teniendo como resultado RelN o NRel.

En el caso de TSJC, la frase nominal simple presenta un orden de NA como en (43a), igualmente, dicho orden permanece en las frases nominales complejas como en (43b).

(43)

- a. chruj³ xxij¹
fruta grande
'La fruta grande'
- b. vij¹ roj¹ kotoó⁴ sa'¹ nihánj⁵
dos DU camisa buena DEM
'Estas dos camisas buenas.'

(Hollenbach 2008:67)

En (44a) y (44b), primero ocurre el nombre-núcleo y, después, la relativa (NRel). Por ejemplo, en (44a) aparece en primera posición el nombre-sujeto *chuman*³, seguido de la cláusula relativa. De igual forma, en (44b), al inicio se presenta el sujeto, y después, el relativizador *vaa*³². El orden de dichas cláusulas (NRel) en esta lengua corresponde a los dos parámetros anteriores (VSO y NA), donde primero se expresa el núcleo.

(44)

- a. *chuman*^{'3} [*ca'anj*³² *xnii*³ *quii*³]
pueblo ir.CMPL muchacho ayer
'El pueblo al que fue el muchacho ayer...'

(Hollenbach 2008:68)

- b. [*cha*³*na*¹ *vaa*³²] *me*³ *nii*³-j *a*³²
mujer REL.existir COP.INT.CONT madre.POS-1SG LC
'Esa mujer (que) existe es mi mamá.'

El tercer parámetro pertenece al orden del nombre-núcleo en relación con el genitivo (G) cuyas alternativas son NG o GN. En el ejemplo (45) de TSJC, primero ocurre el núcleo de la frase, y posteriormente, el genitivo *betó*⁴ (NG) que complementa a *va'nuj¹ nij³ ta'ní⁵* 'los tres hijos' e indica que estos le pertenecen a él. Una vez más, este parámetro se correlaciona con los anteriores (VSO, NA y NRel).

- (45) *va'nuj¹ nij³ ta'ní⁵ betó⁴*
tres ART.PL hijo.POS Beto
'Los tres hijos de Beto.'

(Hollenbach 2008:69)

El orden entre el nombre y la adposición propone que, si en el orden de palabras de la cláusula el verbo va en primera posición o antes del objeto, entonces se trata de una lengua preposicional (Pr). TSJC es una lengua meramente preposicional, ya que la adposición precede al nombre como *rá*⁴ en (46a) y *rihaan*³² en (46b).

(46)

a. rá⁴ ve³
en casa
'En casa.'

b. rihaan³² cha³na¹
cara.de mujer
'Delante de la mujer.'

(Hollenbach 2008:133)

2.4.3 Otros parámetros

La tipología del orden de palabras también considera que el orden entre el verbo principal (V) y el verbo auxiliar (Aux) puede corresponder al orden de los elementos que existe en la lengua a nivel sintáctico.

En TSJC, de acuerdo con Hollenbach (1992:245), ocurre el verbo principal (*noko*³) y, enseguida, el verbo auxiliar (*vax*³), mismo que adquiere el aspecto del primer verbo como en (47). Esto concuerda con el orden de las palabras en la sintaxis de la lengua, ya que el verbo aparece en primera posición y, en este caso, el verbo principal se presenta en esta.

(47) noko³ vaj³ yoo⁴ a³²
seguir.CONT mover.CONT canasta.de.palma LC
'La canasta de palma está colgando (de ahí).'

(Hollenbach 1992:245)

Otro parámetro, es el orden en las construcciones comparativas que señala el orden entre el comparativo (Cm) y la construcción principal que se compara (Cc) con otra. Este también se correlaciona con el orden de palabras a nivel sintáctico.¹⁷

Con referencia a TSJC, se presenta *xnii*³ (Cc) y enseguida, el comparativo *doj*³ como en (48a). Igualmente, sucede este orden para indicar el grado de superioridad máximo como en (48b).

(48)

- a. **xnii**³ xcaan¹ **doj**³ rihaan³² taran³² nij³ xnii³
muchacho alto CMP cara.de todos ART.PL muchacho
‘El muchacho más alto de todos los muchachos.’

(Hollenbach 2008:66)

- b. **xnii**³ sa¹ **doj**³
muchacho bueno CMP
‘El mejor muchacho.’

(Hollenbach 2008:65)

El último parámetro es la correlación entre el orden de elementos a nivel sintáctico con la prefijación o sufijación de la lengua. Esto quiere decir que si la lengua tiene preposiciones entonces es prefijal, pero si la lengua consta de posposiciones, entonces se trata de una lengua mayormente sufijal.

¹⁷ El Cm es la forma léxica o morfémica que indica que se están comparando dos o más elementos en una cláusula, por otro lado, el Sc es el elemento principal que se contrasta con otro.

TSJC es una lengua con poca morfología (lengua aislante), sin embargo, cuenta con afijos, mayormente prefijos. Dichos prefijos son de: aspecto (*k/gV-*), incoativo (*a-*), iteratividad (*na-*), causación (*t-*) y pasivización (*x-*), como se muestra en (49) (véase más en §2.3.3).

(49)

- a. qui-’yaj³
CMPL-hacer
‘Hizo.’

- b. na-qui-’yaj³
IT-CMPL-hacer
‘Componer.’

2.4.4 La partícula α^{32} de TSJC

Hollenbach (1992) señala que la partícula α^{32} es una marca declarativa, sin embargo, en esta investigación se le da otro análisis. Con los datos revisados para este trabajo y con lo establecido por Hernández Mendoza (2016), se plantea que dicha partícula se comporta como linde de cierre¹⁸, ya que puede presentarse al final de una frase nominal en aislado y de una cláusula. En este segundo caso, ocurre cuando la construcción es imperativa, afirmativa, no afirmativa¹⁹ o negativa, además de estar en distribución complementaria con

¹⁸ Hernández Mendoza (2016:15-6) señala la similitud existente entre esta partícula y el tono flotante ⁽³⁾ del triqui de Chichahuaxtla, ya que ambas ocurren en frases nominales simples y comparten el mismo tono.

¹⁹ La cláusula afirmativa se refiere a aquella que cuenta con un marcador afirmativo dentro de la cláusula y la no afirmativa a la que carece de dicho marcador como en (3), pero sigue siendo afirmativa.

las partículas finales de persuasión, interrogación y de énfasis (afirmativas y negativas). La partícula a^{32} es la que aparece en mayor número de contextos, y al parecer es la partícula final base en TSJC porque se expresa al final de un nombre en aislado.

En (50) y (51), se presentan dos frases nominales simples en aislado que ocurren con la partícula a^{32} , pero en una cláusula no se expresa con dicha partícula.

(50) $chuvee^3$ a^{32}
 perro LC
 ‘Perro.’

(51) $xnii^3$ a^{32}
 muchacho LC
 ‘Muchacho.’

Asimismo, (52) es una cláusula intransitiva sin ningún marcador de modo (afirmativo, negativo, imperativo e interrogativo) en ella. En cambio, en (53) ocurre el afirmativo vee^4 al inicio de la construcción junto con el marcador de linde de cierre a^{32} .

(52) $ndaa^{13}$ $k-u^3$ $rianj^1$ $xtaj^3$ a^{32}
 incluso CMPL-aparecer ciervo LC
 ‘El ciervo incluso apareció.’

(53) vee^4 $nano^1$ yo^3 $yanj^3$ a^{32}
 AFIR buscar.POT que papel LC
 ‘Sí, él busca papel (de fibra).’

(Hollenbach 1992:250)

De igual forma, (54) es una construcción negativa, donde ocurre el adverbio negativo *ne*³, y al final, la partícula de linde de cierre.

(54) **ne**³ cha⁴ uxra⁴ xnii³ **a**³²
 NEG comer.CONT mucho muchacho LC
 ‘El muchacho no come mucho.’

(Hollenbach 1992:260)

Como se mencionó anteriormente, *a*³² entra en distribución complementaria con las partículas interrogativas, enfáticas y de persuasión. Por un lado, en (55) se presenta *a* con un cambio de tono que indica persuasión. Por otro lado, en (56), la partícula *ga*² señala que la construcción es interrogativa (*WH questions*).

(55) ca-‘anj² soj³ niaan⁵ a’yuj³ **a**⁴
 POT-ir 2SG.PL Tlaxiaco mañana PERS
 ‘Ve a Tlaxiaco mañana.’

(Hollenbach 1992:233)

(56) aman³ ca-vi³ Juan⁴ **ga**²
 cuando CMPL-morir Juan PI
 ‘¿Cuándo murió Juan?’

(Hollenbach 1992:227)

Cabe destacar que TSJC cuenta con más partículas interrogativas, de acuerdo con el tipo de cláusula como, *na*³ (preguntas de *sí* y *no*). *sa*² (preguntas afirmativas) y *onj*³² (preguntas de insistencia).

La construcción en (57) consta del adverbio negativo *ne*³ y del enfático de negación *ma*³, el cual puede ser sustituido por *a*³² como en (54).

(57) *ne*³ *a*'*mii*³² *chii*³ ***ma***'³
 NEG hablar.CONT hombre NEG
 'El hombre no habla.'

(Hollenbach 1992:249)

Es importante mencionar que la lengua cuenta con más partículas enfáticas para construcciones afirmativas y negativas. Por una parte, las cláusulas afirmativas presentan partículas como, *adonj*², *chuguanj*³² y *nanj*¹ *ei*³², mientras que, las negativas *mei*³² y *man*³², y la partícula *ei*³² pueden ocurrir en ambos tipos de construcciones.

Por último, en los datos recopilados para esta investigación, la partícula final *a*³² se presenta de forma opcional como en (58). No obstante, se encuentra involucrado en un proceso morfofonológico también, cuando el último elemento de la cláusula cuenta con la vocal *a* y el mismo tono (³²) no ocurre *a*³² (véase ejemplos en §4.1.2).

(58) *rej*⁴ *me*³ *na*³² *ya*'*anj*²
 lugar COP.INT.CONT agua mar
 'Ese lugar es el mar.'

CAPÍTULO 3

MARCO TEÓRICO

El presente capítulo aborda cuatro aspectos fundamentales para el estudio de las predicaciones no verbales en TSJC. El primero de ellos es definir el tema bajo estudio, es decir, las predicaciones no verbales, y dar cuenta del enfoque de la investigación. El segundo propósito es presentar de forma sintetizada las diferentes propuestas teóricas sobre estas predicaciones (Hengeveld 1992; Stassen 1997; Givón 2001; Pustet 2003 y Dryer 2007). El tercer objetivo es exponer las clasificaciones de las predicaciones no verbales de dichos autores, y con base en ello, proponer una para el análisis de TSJC. Por último, se presenta la categorización de la cópula con el fin de describir su comportamiento formal y semántico en las predicaciones de TSJC.

Este capítulo muestra el siguiente orden, en §3.1 se parte de la conceptualización de predicación, posteriormente, se define la predicación verbal (§3.1.1). Enseguida, en §3.1.2, se expone detalladamente el concepto de predicación no verbal y las diversas propuestas teóricas de esta (Hengeveld 1992; Payne 1997; Stassen 1997; Pustet 2003; Dryer 2007), de las cuales se elabora una para el análisis de las predicaciones no verbales en TSJC. En §3.2, se presenta la definición de cópula y, su clasificación formal y funcional. Después, en (§3.3) se establecen los fenómenos copulares documentados y, finalmente, en §3.4 se mencionan los elementos copulativos que pueden ser confundidos con la cópula.

3.1 Predicación

En los estudios lingüísticos, rara vez se considera el concepto de *predicación*, regularmente, se limitan a definir tipos específicos de este. Por ejemplo, Stassen (1997) explica solo la predicación intransitiva, Dryer (2007), por su parte, aborda las disimilitudes entre los predicados verbales y no verbales. Turunen (2009) estudia los tipos de predicación no verbal en erzya; pero no define qué es la *predicación* como un concepto general. Sin embargo, Hengeveld (1992) sí desarrolla dicho concepto, por lo que señala dos definiciones posibles:

- (i) Según la literatura filosófica, la predicación “designa la aplicación de un predicado a un número apropiado de argumentos, donde el predicado especifica una relación o propiedad” (la traducción es mía, Hengeveld 1992: 25).
- (ii) En la literatura lingüística, la predicación alude a solo una instancia del concepto anterior, i.e. “la predicación es un nombre de acción de la primera lectura y un nombre común bajo la segunda lectura” (la traducción es mía, Hengeveld 1992:25).

Por tanto, para deshacer la ambigüedad de ellas y especificar qué es la predicación en términos lingüísticos, el autor presenta la siguiente fórmula basada en la gramática funcional de Dik (1980):

$$(1) (e_i: [\text{pred}_B (\alpha_1) \dots (\alpha_n)] (e_i))$$

Hengeveld (1992:25) señala que el “... Pred_β es el predicado, β es la categoría del predicado (V, A, etc.), y (α₁) ... (α_n) son los argumentos requeridos por ese predicado” (Hengeveld 1992:25) y, e_i se refiere a toda la cláusula (Hengeveld 1992:11). Esto quiere decir que la predicación se refiere a la atribución del predicado de la construcción (cuyo núcleo semántico puede ser un nombre, adjetivo, locación, verbo, etc.) a uno o más argumentos que cumplen la función de sujeto. Si bien Hengeveld (1992) menciona que existen dos tipos de predicaciones (verbales y no verbales) no aborda las diferencias.

Desde una perspectiva semántica, Hengeveld (1992:26) hace la distinción entre una predicación y una oración, “una predicación... es una unidad de análisis semántico, mientras que una oración es una unidad de análisis morfosintáctico.”²⁰ En la Figura 1, el autor ilustra la composición de la predicación, la cual puede expresarse con verbo o sin verbo. La predicación con verbo se trata de una oración verbal (un verbo de estado, acción o proceso), mientras que, la predicación sin verbo se compone de una cópula (cero, no verbal o verbal) en lugar de un verbo. Estas últimas, el autor las señala como oraciones nominales, sin embargo, en el predicado también puede presentarse un adjetivo, una frase preposicional, adverbial, posesiva, entre otras, según sea el caso de la lengua y el tipo de predicación. La predicación verbal se explica a mayor detalle en §3.1.1, y la predicación no verbal en §3.1.2.

²⁰ Respecto a ello, Hengeveld (1992) menciona que una predicación no verbal no es equivalente a una oración nominal o sin verbo, es decir, hay predicaciones no verbales que son codificadas con una cópula verbal (verbo), y sin importar el tipo de cópula, pueden contar con un núcleo-predicativo adjetival, verbal, locativo, etc., además de nominal (véase §3.1.2).

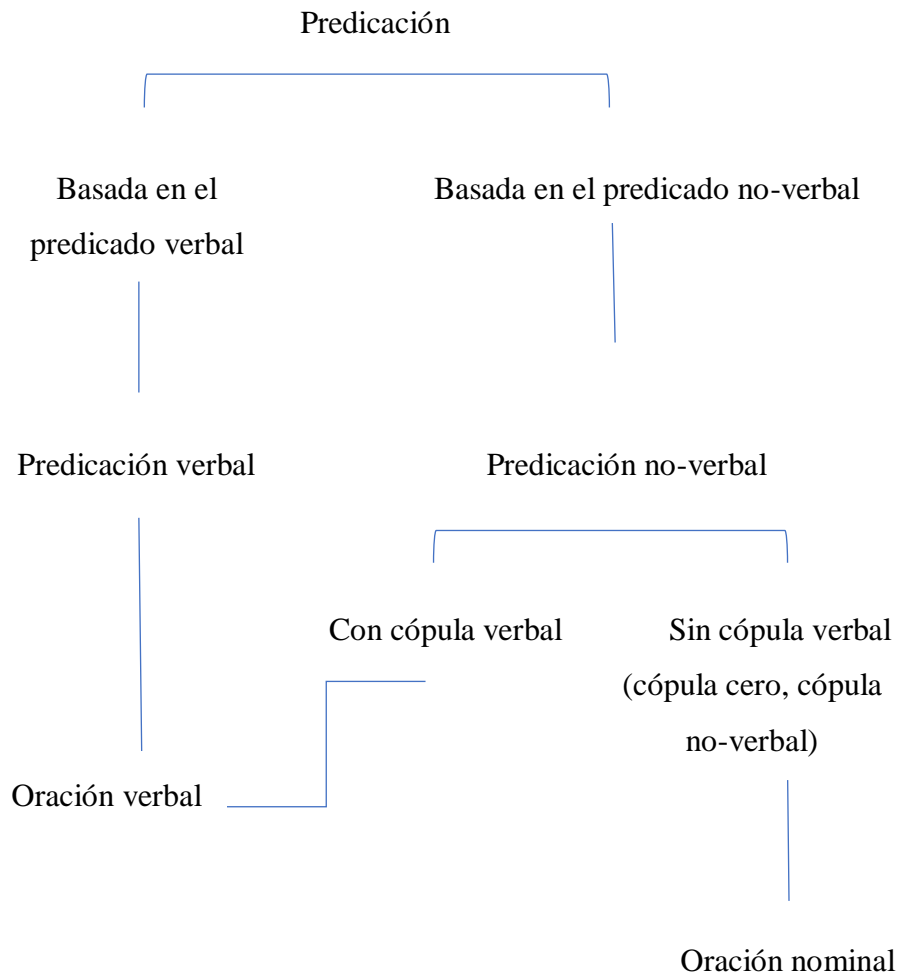


Figura 6. Predicación y oración, adaptado de Hengeveld (1992: 27)

Finalmente, en §3 se presenta la propuesta de Dryer (2007) que clasifica las predicaciones de acuerdo con su estructura interna en, verbales y no verbales (véase más en §3.1.1 y §3.1.2).

3.1.1 Predicaciones verbales

Las predicaciones verbales, según Dryer (2007), son aquellas que se basan en la estructura argumental del verbo distinguiéndose por su transitividad y por el número de argumentos que este requiere.

Las predicaciones intransitivas toman un argumento (el sujeto) como en (2), mientras que, las transitivas toman dos o más argumentos (uno es el sujeto y los otros se ubican en el predicado) como en (3). En (2) aparece el verbo con el argumento *ndi-* ‘yo’ que es el único que se ocupa para la estructura verbal de *tàùr*, no obstante, en (3) el verbo ocupa dos argumentos. Por tanto, en (2) se trata de una predicación verbal intransitiva y en (3) de una predicación transitiva.

Shona (Bantu)

- (2) *ndi-nó-tàùr-à*
1SG-PRS-hablar-DECL
‘Yo hablo.’

(König y Siemund 2007:280)

Pima bajo (Yutoazteca)

- (3) *siik sa’i huuga*
venado pasto comer.IPFV
‘El venado come pasto.’

(Estrada-Fernández 2014:184)

3.1.2 Predicaciones no verbales

Las predicaciones no verbales han sido abordadas y clasificadas por distintos teóricos funcionalistas, entre ellos, Hengeveld (1992), Payne (1997), Stassen (1997), Givón (2001), Pustet (2003) y Dryer (2007). Dichas propuestas exhiben las siguientes diferencias: (i) las etiquetas que emplean, (ii) la definición y clasificación de algunos tipos de predicación y, (iii) el análisis que presentan para cada una de ellas. Sin embargo, los autores coinciden en la caracterización de las predicaciones nominales, adjetivales, locativas, existenciales y posesivas.

Hengeveld (1992:26) señala que “la predicación no verbal puede ser definida como la aplicación del predicado no verbal a un número apropiado de argumentos. Cualquier ejemplo de predicación sin verbo es denominada predicación no verbal, término usado para referirse a todas las construcciones cuyo principal predicado es no verbal sin importar si este predicado está acompañado de una cópula o no”.²¹

En suma, las predicaciones no verbales, además de ser unidades de análisis semántico (Hengeveld 1992), también son unidades de análisis morfosintáctico, ya que pueden codificarse por una cópula formal (verbal o no verbal) o por cópula cero. El predicado de estas construcciones se le atribuye al argumento en función de sujeto. Cabe destacar que el comportamiento morfosintáctico de los verbos y las cópulas verbales varía según la

²¹ La traducción es mía, “non-verbal predication can now be defined as the application of a non-verbal predicate to an appropriate number of arguments. Any instance of non-verbal predication is called a *non-verbal predication*. This term is used to refer to all constructions with a non-verbal main predicate regardless of whether or not this predicate is accompanied by a copula” (Hengeveld 1992:26).

lengua²², no obstante, la diferencia principal radica en su comportamiento semántico (véase §3.2 y 3.2.1.3). Los verbos requieren argumentos nominales, mientras que, las cópulas verbales hacen la relación entre un nombre-sujeto con un elemento nominal, adjetival, una frase preposicional, entre otros.

Hengeveld (1992) introduce el concepto de *marcos de predicados* y señala, “todos los elementos lexicales básicos de una lengua se almacenan en el lexicón en forma de marcos de predicados, que además de un predicado, contienen un número de posiciones argumentales, representando a los participantes que obligatoriamente están involucrados en el estado de cosas designado por el predicado. El predicado es provisto con una indicación de su estado categorial. Cada posición argumental recibe una función semántica, indicando el rol del participante” (la traducción es mía, Hengeveld 1992:3). Los potenciales predicados, de mayor prominencia, en una lengua pertenecen a las categorías léxicas básicas que en una construcción no verbal determinan el tipo de predicado del que se trata (nominal, atributivo, verbal, etc.). Esta definición se restringe solamente a elementos lexicales, no obstante, un predicado puede componerse de frases, cuya mayor relevancia radica en la semántica del predicado.

En (4), se presenta el argumento-sujeto *The carpenter* y el predicado *is intelligent*, cuyo núcleo semántico es *intelligent* (adjetivo), por lo que, se evidencia un predicado no verbal del tipo atributivo. Además, el sujeto y el predicado están unidos por la cópula *is*,

²² Dicha variación se refiere al grupo verbal al que pertenece la cópula verbal en la lengua, a los verbos regulares o a los irregulares.

que por contar con las características morfosintácticas de los verbos del inglés, se considera una cópula verbal.

Inglés (Indoeuropea)

- (4) The carpenter is intelligent
ART carpintero COP.PRS.3SG inteligente
'El carpintero es inteligente.'

(Hengeveld 1992:30)

3.1.3 Propuestas teóricas de las predicaciones no verbales

Antes de presentar las propuestas de clasificación de las predicaciones no verbales, es necesario exponer los antecedentes de los estudios sobre el tema. Primeramente, Hengeveld (1992) elabora una clasificación de las predicaciones no verbales basado en la semántica y en los distintos comportamientos morfosintácticos que se evidencian en las lenguas del mundo. El enfoque que el autor presenta es tomado de la Gramática Funcional de Dik (1980) y Siewierska (1991), por lo que, parte de las construcciones de estructuras semánticas subyacentes para establecer reglas de expresión lingüística, y así, describir la función comunicativa de la lengua; en este caso de la predicación no verbal (Hengeveld 1992:3).

La segunda propuesta es de Stassen (1997) quien desarrolla el concepto de predicación intransitiva tomando en cuenta solo criterios semánticos (cuando el verbo solo requiere de un argumento). El autor la define como “la aplicación de un concepto general a una entidad particular...una entidad particular (representada por el argumento/sujeto) a

la que le es asignada el rol de participante en cierto estado de cosas (representados por el predicado)” (la traducción es mía, Stassen 1997:12). El investigador propone una clasificación de la predicación intransitiva de acuerdo con el núcleo semántico del predicado, (i) verbal, (ii) atributivo, (iii) nominal y (iv) locativo, de los cuales de (ii) a (iv) son predicaciones no verbales.

Por su parte, Givón (2001) propone un modelo basado en las cláusulas copulativas, mismas que para ser descritas requieren de cuatro características principales: (i) aludir a estados permanentes o temporales, (ii) el rol semántico del sujeto debe ser paciente o dativo de estado, (iii) los tipos de predicados que se presentan en ellas son verbales, nominales y atributivos y, (iv) el tipo de cópula es ausente y/o verbal (Givón 2001:119).

Pustet (2003) en su estudio tipológico hace una clasificación de las predicaciones no verbales basada en el comportamiento morfosintáctico y semántico, como la propuesta de Hengeveld, pero con ciertas modificaciones. El primer cambio, hace alusión al tipo de referente del predicado, si el referente es constante se trata de predicaciones identificativas, pero si el referente es variable, atañe a predicaciones adscriptivas.²³ En segundo lugar, cada una de estas agrupaciones comparten los mismos tipos de predicados, entre ellos, nominales, atributivos, locativos, existenciales, posesivos, cuantitativos, de caso oblicuo, adverbiales, etc., los cuales se distinguen según el referente predicativo.

²³ El referente constante, alude a los referentes únicos en el universo del discurso, mientras que, los referentes variables son aquellos que tienen más de un referente en el universo del discurso (Saeed 2009; Pustet 2003).

Por último, Dryer (2007) propone cuatro perspectivas para abordar la cláusula, de las cuales, la cuarta perspectiva es el estudio de las predicaciones a partir de su estructura interna distinguiéndolas en verbales y no verbales. Por un lado, las predicaciones verbales se clasifican según la transitividad del verbo (intransitivas y transitivas); por otro lado, categoriza a las predicaciones no verbales de acuerdo con el núcleo semántico del predicado, el cual dice del sujeto un atributo, su locación, etc.

Respecto a las aportaciones de Hengeveld (1992), se retoma el concepto de predicación no verbal, la definición de las predicaciones de asignación de estatus (membresía)²⁴ y de propiedad (atributivas), locativas, existenciales y posesivas (véase Tabla 14). Estas últimas como complemento de la contribución de los otros autores (Stassen 1997; Pustet 2003; Dryer 2007). Sin embargo, no se considera su enfoque funcionalista de Dik (1980), ya que se basa en reglas de expresión lingüística (similar al modelo generativista) que no coincide con el enfoque tipológico-funcionalista, en el cual se fundamenta la presente investigación. Esto porque se pretende dar cuenta del comportamiento de TSJC y no sujetarla a reglas preestablecidas.

²⁴ Este término es acuñado por Bello (2019).

Predicación	Predicado no verbal	Relación semántica (subtipo de predicado)
A D S C R I P T I V A S	Relacionales	Posesión
		Locación
		Locación/locativo
		Existencial
	Esenciales (<i>bare predicates</i>)	Asignación de propiedad
		Asignación de estatus
E C U A T I V A S	De término	Identificación
		Especificación
		Caracterización
		Clasificación
		Especificación
	De predicación	Caracterización
		Especificación universal
		Especificación
	De proposición	Caracterización
		Factualidad
	De cláusula	Interpretación

Tabla 14. Predicaciones no verbales, adaptado de Hengeveld (1992:106)

La propuesta de Stassen (1997) no resulta útil para la clasificación de las predicaciones no verbales porque aborda solo las intransitivas (solo cópulas intransitivas), dejando de lado las cópulas transitivas documentadas en, al menos, dos lenguas -vasco y

koasati- (Pustet 2003). El concepto de cópula es de vital importancia para el estudio de las predicaciones no verbales (véase más en §3.2), además de lo anterior, Stassen atiende solo a tres de estas predicaciones (nominales, atributivas y locativas); lo que restringiría más el presente estudio. Es por ello, que se opta por el concepto de predicación no verbal de Hengeveld (1992) que abarca las predicaciones no verbales con cópula o sin cópula formal, sin importar su transitividad. No obstante, se toma de su investigación algunos tipos de cópulas que menciona (§3.2.1) y algunas de las definiciones que da sobre elementos similares a ellas (§3.4).

Givón (2001) se enfoca en las cláusulas copulativas (cópula cero y verbal), deja de lado las cópulas no verbales y, no profundiza en el estudio de las predicaciones no verbales en relación con la cópula, ya que no es su foco de estudio. Por otra parte, de la propuesta de Dryer (2007) se considera solamente la división que hace de la cláusula a partir de su estructura interna (predicaciones verbales y no verbales), sin embargo, aunque el autor privilegia la estructura, en este trabajo se le da más relevancia al aspecto semántico.

3.1.4 Clasificación de las predicaciones no verbales

En la presente investigación abordamos el concepto de predicación no verbal en términos de Hengeveld (1992) desde un enfoque tipológico-funcional. El término *predicación* se empleará para referirnos a la construcción completa, mientras que, *predicado* se usa para aludir a lo que se expresa del sujeto, es decir, donde se concentra la cópula y lo que se predica de este (su estatus, atributo, locación, su existencia o posesión). Asimismo, la clasificación que sigue esta investigación se elabora a partir de las predicaciones que

comparten los diversos autores (Hengeveld 1992; Payne 1997; Stassen 1997; Givón 2001; Pustet 2003 y Dryer 2007).

En la Tabla 15, se muestran las semejanzas y disimilitudes de las propuestas de las predicaciones no verbales (Hengeveld 1992; Payne 1997; Pustet 2003; Dryer 2007). Los cinco autores concuerdan en cinco tipos de las predicaciones no verbales que establecen - las nominales, atributivas, locativas, existenciales y posesivas-; pese a ello, Hengeveld (1992) hace una clasificación aún más detallada de ellas según sus características semánticas (véase Tabla 14). La categorización de Stassen (1997) sobre la predicación intransitiva consta de tres predicaciones no verbales, las nominales, atributivas y locativas. Por su parte, Hengeveld (1992) y Dryer (2007) consideran a las predicaciones existenciales y posesivas, ambas del dominio de la locación.

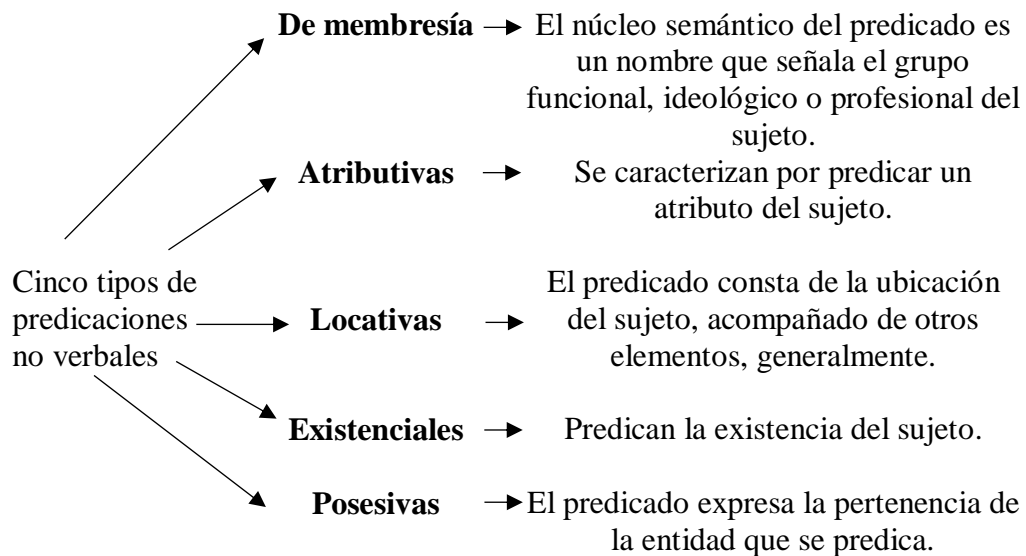
Autores	Stassen (1997)	Payne (1997)	Dryer (2007)	Pustet (2003)	Hengeveld (1992)		
T I P O S D E P R E D I	Nominales					I	A
	Atributivas					D	D
	Locativas					E	S
	Existenciales					N	C
	Posesivas					T	R
	Ecuativas			Adverbiales	Ecuativas	I	I
				Cuantitativas	Otras	F	P
				Temporales		I	T
				De caso oblicuo		C	I
						A	V
					T	O	
					I	S	
					V		
					O		

C
A
D
O
S

S	

Tabla 15. Propuestas teóricas de las predicaciones no verbales

Por último, en el Esquema 1 se presenta la caracterización de las predicaciones consideradas en esta investigación, las nominales (en particular, las de membresía), las atributivas, locativas, existenciales y posesivas. Enseguida se desarrolla el concepto de cada una de dichas predicaciones, aunado a su comportamiento en otras lenguas.



Esquema 1. Clasificación de las predicaciones no verbales

3.1.4.1 Predicaciones de membresía

Las predicaciones de membresía forman parte de las predicaciones nominales, estas son aquellas cuyo predicado consta de un nombre-núcleo (Hengeveld 1992; Payne 1997; Stassen 1997; Givón 2001; Pustet 2003 y Dryer 2007). De acuerdo con Hengeveld (1992), estas pueden clasificarse en: (i) predicaciones ecuativas y (ii) de membresía (de asignación de estatus).

En (5) se presenta un ejemplo donde el nombre *aar*^l ‘gallina’ funge como el núcleo semántico del predicado, cuyo enlace con el sujeto *ka* es la cópula *nii* ‘es’. En (6) se predica del sujeto *su* con el nombre *malamai* ‘profesores’. En ambos casos el núcleo predicativo es un nombre, por tanto, se trata de predicaciones nominales.

Mizo (Tibeto-burmana)

- (5) *ka aar^l a^l nii*
1SG gallina 3SG COP
‘Ella (esa) es mi gallina.’

(Changte 1989, en Dryer 2007 :230)

Hausa (Afroasiática)

- (6) *su malamai ne*
3PL profesores COP
‘Ellos son profesores.’

(Schachter & Shopen 2007:7)

No obstante, Hengeveld (1992) considera a los predicados nominales, atributivos y verbales, marcos de predicado básico, de los cuales, surgen otros tipos de predicados denominados marcos de predicados derivados. Esto significa que, de los predicados

nominales (marcos de predicado básico) provienen de los predicados de membresía y los ecuativos (marcos de predicados derivados) (véase también §3.1.2).

De igual modo, Givón (2001) clasifica los predicados nominales en referenciales y no referenciales. Los primeros aluden a aquellos predicados cuyo referente es particular, en cambio, los segundos se codifican con un referente variable.

Pustet (2003) plantea que todos los tipos de predicados (nominales, atributivos, locativos, verbales, etc.) pueden ser identificativos (referente único) o adscriptivos (referente variable); similar a lo que señala Givón (2001), pero con distinta terminología (véase §3.1.3).

Asimismo, de las predicaciones nominales consideradas por Hengeveld (1997), Givón (2001) y Dryer (2007), en TSJC se han encontrado las de membresía (véase más en §4.1.1 y §4.2.1).

Las predicaciones de membresía, generalmente, tienen como núcleo predicativo a un nombre simple, la relación semántica existente entre el predicado y el sujeto es de membresía, ya que señalan que el sujeto pertenece a un grupo funcional, ideológico o profesional (Dik 1980:98 en Hengeveld 1992:76).

En (7), el predicado nominal *zen* indica que el sujeto es parte del grupo funcional de *soldados*, igualmente, en (8) el núcleo predicativo *kú* muestra que el sujeto es miembro de un grupo funcional de los usos de la madera ‘leña’.

Vasco (Aislada)

- (7) soldado zen
soldado COP.PSD.IPFV.3SG
'Él era un soldado.'

(Lafitte 1944:263 en Hengeveld 1992:76)

Tarahumara (Yutoazteca)

- (8) jená kú jú
DEM leña COP.HAB
'Esto es leña.'

(Bello 2019:103)

3.1.4.2 Predicaciones atributivas

Las predicaciones atributivas se caracterizan por tener como núcleo a un miembro de la categoría adjetival (Hengeveld 1992). A partir de la tradición occidental, Stassen (1997:13) expresa que este tipo de predicados asignan una propiedad o cualidad al sujeto y agrega, “los predicados atributivos no tienen una estrategia de codificación prototípica, los adjetivos se alinearán ya sea con verbos, con nominales o con locativos. En ninguna lengua es posible contar con una estrategia de codificación que se use exclusivamente para adjetivos predicativos” (la traducción es mía, Stassen 1997:30). Dichos predicados, Dryer (2007) los considera parte de los no verbales cuyo núcleo semántico es un adjetivo.

Para el estudio de las predicaciones atributivas en TSJC se considera la clasificación mediana de adjetivos propuesto por Dixon (2004); véase §2.3.2. Esto con el fin de diferenciar los elementos adjetivales encontrados en TSJC, y posteriormente, analizar su comportamiento morfosintáctico y semántico en las predicaciones atributivas.

En (9) ocurre en función de predicado el adjetivo de propiedad física *bella* y la cópula *ser*, mientras que, en (10) se predica con un adjetivo de dimensión *natayag* ‘alta’ y carece de una forma copulativa. Debido a que se le atribuye una característica al sujeto a través del predicado, se trata de predicaciones atributivas.

Español (Indoeuropea)

(9) María es bella

Ilocano (Austronesia)

(10) natayag daydyay babae
alta TOP mujer
‘La mujer está alta.’

(Schachter & Shopen 2007:13)

Cabe señalar que existen lenguas que no cuentan con la categoría adjetival, sin embargo, usan a la categoría verbal y nominal para asignar una propiedad al nombre para hacer la función de adjetivo (Haspelmath 2010:8-9). En términos del autor, en las lenguas existen clases de palabras que solo desempeñan la función que su categoría demanda, a estas las denomina categorías descriptivas, en cambio, cuando dichas categorías realizan otra función se les llama conceptos comparativos (Haspelmath 2010:9). Por tanto, cuando cualquiera de las dos categorías (nombre y/o verbo) cumpla con la función prototípica de los adjetivos (asignación de propiedad o cualidad al nombre) se le considerará como tal (adjetivo) sin importar que sea un concepto comparativo.

3.1.4.3 Predicaciones locativas

Hengeveld (1992: 94-6) menciona cuatro tendencias en las predicaciones locativas de las lenguas del mundo:

- (i) Al igual que Pustet (2003:7), plantea que algunas de estas predicaciones presentan un marcador locativo.
- (ii) En algunas lenguas, su función puede ser adverbial, i.e. modifica un verbo o predicación²⁵; solamente cuando el verbo o una cópula verbal ocurre en la construcción.
- (iii) Cuando se le atribuye al nombre una característica locativa, esta se encuentra en el predicado en forma de frase locativa.
- (iv) A la par que Dryer (2007), ubica a los predicados existenciales y posesivos en este grupo por su codificación similar en las lenguas del mundo.

Dryer (2007) señala tres aspectos principales de las predicaciones locativas: (i) afirma que estas pueden expresarse con la misma cópula que usan las predicaciones nominales y atributivas, (ii) expone que hay otras lenguas donde estas poseen una cópula propia que indica locación como en (11b) y (iii) también pueden codificarse por medio de un verbo posicional.

En (11a) se expresa el predicado nominal ‘doctor’, mientras que, en (11b) se trata del predicado locativo ‘en la escuela’. En esta lengua, se usan dos cópulas distintas, una para

²⁵ Hengeveld (1992) considera a los verbos como elementos predicativos.

la codificación de predicaciones nominales, *-bédò*, y otra para las locativas, *-tíê*; fenómeno anteriormente señalado por Dryer. En (11b) ocurre una frase locativa en función de predicado, lo cual es presentado por Hengeveld (1992) como una tendencia en las predicaciones locativas (iii). Obsérvense los siguientes ejemplos:

Lango (Nilótico occidental)

(11)

- a. án à-bédò dàktàl
1SG 1SG-estar.PFV doctor
‘Yo era un doctor.’
- b. án dáŋ à-tíê ì cùkúl
1SG también 1SG-ser.hacia:PRS.HAB hacia escuela
‘Yo también estoy en la escuela.’

(Noonan 1992 citado en Dryer 2007: 232-9 passim)

3.1.4.4 Predicaciones existenciales

Estas construcciones son aquellas que predicen la existencia del sujeto, y regularmente, expresan la ubicación de este también, es por ello que se catalogan como parte de las predicaciones locativas. De acuerdo con Hengeveld (1992:96-7), las predicaciones existenciales son construcciones locativas donde la ubicación no se especifica, por lo que, son consideradas un subtipo de las predicaciones locativas; esto último es similar a lo que plantea Dryer (2007).

De acuerdo con los datos que presentan Pustet (2003) y Dryer (2007), los predicados existenciales son aquellos que predicen la existencia del sujeto. Si bien el autor plantea que (12a) y (12b) cuentan con predicados locativos, según el análisis de la segunda

construcción (12b), presenta dos predicados, *una mujer hermosa* y *en el pueblo*, donde el primero es el predicado principal (existencial), y el siguiente es el predicado secundario (locativo). En (12c) se predica la existencia del pueblo *Eteen*, por ende, se trata de una predicación existencial.

Ma'anyan (Austronesia)

(12)

- a. inehni naqan hang sungking
madre COP.en en cocina
'Su madre está en la cocina.'
- b. naqan eran kaulun waweymawiney hang tumpuk yeruq
COP.hacia/existir uno CLSF mujer.hermosa en pueblo ART
'Ahí estaba una mujer hermosa en el pueblo.'
- c. sadiq naqan tumpuk eteqen
antiguo,tiempo existir pueblo Eteen
'Hace mucho tiempo, existía un pueblo (llamado) Eteen.'

(Gudai 1988 citado en Dryer 2007: 240-1)

Igualmente, en (13) se indica la existencia de *coffee*, al cual le sigue un predicado secundario locativo *in the kitchen*, esto significa que el predicado principal también es existencial.

Inglés (Indoeuropea)

- (13) There is coffee in the kitchen
ahí COP.existir café PREP ART cocina
'Ahí hay café en la cocina.'

(Pustet 2003:6b)

3.1.4.5 Predicaciones posesivas

Estas construcciones se distinguen de las demás por la función atributiva del predicado, ya que se comportan como modificadores del nombre-sujeto al indicar pertenencia. En cambio, Pustet (2003) las propone como un subtipo de las predicaciones con caso oblicuo por la posibilidad de expresar las relaciones posesivas a través del caso.

Stassen (2001) señala que investigadores como Locker (1958), Clark (1978), Seiler (1983), Lizotte (1983) y Heine (1997), han abordado la tipología de la posesión predicativa desde distintos enfoques, sin embargo, concuerdan en tres dominios semánticos basados en dos parámetros: (i) tiempo-estable (Givón 1984) y (ii) de control (Hopper y Thompson 1980). Los dominios de la posesión predicativa que comparten en las dos propuestas, según Stassen (2001), son los siguientes:

- (i) Posesión inalienable, la relación entre el poseedor y lo poseído, cuya representación es [+tiempo estable] y [-control]. En este grupo se encuentran las relaciones de parentesco, las relaciones de parte-todo (e.g. entre el cuerpo y sus partes), relaciones sociales, etc.
- (ii) Posesión alienable, la relación entre el poseedor y lo poseído es [+tiempo estable] y [+control], en este conjunto se señala la posesión de una propiedad en un sentido jurídico o ético, lo cual se puede ceder por venta, compra, traspaso, etc.
- (iii) Posesión temporal, la relación entre el poseedor y lo poseído es [-tiempo estable] y [+control], el cual se refiere a posesiones de corta duración, por

ejemplo, en inglés *Look out!, He's got a knife!*, es decir, el cuchillo (*knife*) está en su posesión por un lapso limitado de tiempo.

La tipología de posesión de Stassen (2001) resulta importante por la tendencia que existe en las lenguas del mundo de diferenciar la posesión inalienable, alienable y temporal; lo cual, se pretende investigar si es relevante para la lengua bajo estudio.

En (14a), el nombre predicativo está marcado con un sufijo de locación, por lo que, se trata de una predicación locativa. Por otro lado, en (14b), el poseedor *nana-* se encuentra en el predicado, marcado por el sufijo dativo *-ge*, en cambio, lo poseído-sujeto está señalado por el nominativo plural; véanse los ejemplos.

Kannada (Dravidiana)

(14)

a. ka:ŋgaru:-gaḷu a:stre:liya:-dalli iruttave
canguro-NOM.PL Australia-LOC ser.NPSD.3PL.NT
'Los canguros viven en Australia.'

b. nana-ge mu:varu heṇṇu makkaḷu idda:re
1SG-DAT tres fémina niños.NOM.PL ser.NPSD.3PL.HMN
'Tres niñas son mías.'²⁶

(Sridhar 1990 citado en Dryer 2007:245)

Dryer (2007:247) establece otra propuesta, ya que aborda a las predicaciones de posesión *tener*, en particular y, las distingue de las predicaciones genitivas cuyo núcleo semántico es un genitivo 'mío, tuyo, etc.'. Sin embargo, en esta investigación se consideran

²⁶ La traducción es mía, de acuerdo con la glosa del dato.

dentro de la misma categoría (predicaciones posesivas) por el dominio semántico que ambas abarcan, el de pertenencia.

En (15), se trata de una predicación genitiva, ya que el núcleo predicativo es el genitivo *minun* que señala su posesión de *hän*. Por lo contrario, en (16), se presenta una predicación de posesión *tener*, donde se indica que el sujeto cuenta con *zaŋka hiŋka* ‘dos niños’.

Finés (Urálica)

- (15) *hän on minun kanssa-ni*
3SG estar.3SG 1SG.GEN COM-1SG.POS
‘Él/ella está conmigo.’

(Sulkala y Karjalainen 1992 en Dryer 2007:248)

Koyraboro senni (Songhai oriental)

- (16) *a goo-nda zaŋka hiŋka*
3SG estar-COM niño dos
‘Él tiene dos niños.’

(Heath 1999 en Dryer 2007:249)

3.1.4.6 Otras predicaciones

Además de las predicaciones no verbales ya mencionadas, se cuentan con las predicaciones adverbiales, cuantitativas, temporales, genitivas, de propósito, de caso oblicuo, entre otras, algunas de ellas, poco comunes en las lenguas del mundo (Hengeveld 1992; Payne 1997; Pustet 2003; Dryer 2007). Estas predicaciones no se abordan en el presente trabajo.

3.2 Cópula

La cópula es un elemento lingüístico carente de significado que funge como apoyo para unir al sujeto y al predicado.

Para la definición de cópula destacan las propuestas de Hengeveld (1992), Stassen (1997) y Pustet (2003), quienes mencionan que es un elemento lingüístico de nula semántica y de intransitividad prototípica. Respecto al primer punto, Pustet (2003) plantea que aunque la cópula se presente sin función semántica no se descarta la posibilidad que cumpla con funciones pragmáticas. Por ejemplo, en la lengua indonesia, el uso de la cópula está determinado por el contexto de habla, i.e. utilizan la cópula dependiendo de la formalidad de la situación (Pustet 2003:6). A pesar de que la cópula es intransitiva regularmente, también hay lenguas que cuentan con una cópula transitiva como es el caso de la cópula *ukan* en vasco (aislada) (Kimball 1991:90 citado en Pustet 2003). Por una parte, Hengeveld (1992:32) señala:

El hecho de que una cópula sea semánticamente vacía, inmediatamente surge la pregunta de cuál es su función en la oración. Esta función será definida como apoyo/soporte. Una cópula permite a un predicado no verbal actuar como un predicado principal en estas lenguas y bajo estas circunstancias, este predicado no verbal no puede cumplir sus funciones por sí mismo.²⁷

²⁷ La traducción es mía, "the fact that a copula is semantically empty immediately raises the question of what its function is the sentence is. Here this function may be broadly defined as a supportive one. A copula enables a non-verbal predicate

Stassen (1997:65) plantea algo similar y agrega “lo central de la Hipótesis Ficticia es su perspectiva de la cópula como un elemento semánticamente vacío; es un ‘morfema de enlace abstracto’”.²⁸

Si bien ambos concuerdan en que la cópula es un elemento semánticamente vacío, Hengeveld (1992) menciona que esta funge como apoyo o soporte, la cual puede presentarse en varias formas (afijo, partícula, verbo, etc.), mientras que Stassen (1997) expresa que su función es de enlace (entre sujeto y predicado).

Pustet (2003) valida la definición de Hengeveld (1992), ya que no hay evidencia de lenguas donde la cópula tenga otra función además de predicativa. Cabe destacar que en las lenguas del mundo se encuentran distintas formas de representar el elemento copulativo (Pustet 2003). La autora presenta una definición de cópula considerando lo establecido por Hengeveld (1992) y Stassen (1997), “la cópula es un elemento lingüístico que coocurre con ciertos lexemas en algunas lenguas donde estas funcionan como núcleo del predicado. Una cópula no agrega contenido semántico a la frase predicada con la que cuenta” (la traducción es mía, Pustet 2003:6).²⁹

to act as a main predicate in those languages and under those circumstances in which this non-verbal predicate could not fulfil this function on its own”.

²⁸ La traducción es mía, “Central to the Dummy Hypothesis is its view of the copula as a semantically empty element; it is an ‘abstract linking morpheme’”.

²⁹ La traducción es mía, “a copula is a linguistic element which co-occurs with certain lexemes in certain languages when they function as predicate nucleus. A copula does not add any semantic content to the predicate phrase it is contained in”.

Es importante mencionar que existen lenguas que no poseen un elemento copulativo formal, cuya estrategia es la cópula cero.

3.2.1 Clasificación de la cópula

La clasificación general que se establece en este apartado (cópula cero, cópula no verbal y cópula verbal) sigue el planteamiento de Stassen (1997). Primeramente, la distinción entre las cópulas no verbales es señalada por Pustet (2003) y la cópula verbal es abordada por Givón (2001). La clasificación en Tabla 16 se compone a partir de las propuestas de ellos con el fin de catalogar a las cópulas encontradas en TSJC.

Tipos formales de la cópula	Cópula cero	Sin morfema
	Cópula no verbal	Adjetival
		Pronominal
		Partícula copulativa
		Afijal
		Clítica
		Suprasegmental
	Cópula verbal	Verbo

Tabla 16. Tipos de cópula

3.2.1.1 Cópula cero

En algunas lenguas, la predicación no verbal se codifica sin recursos morfológicos, lo conocido como cópula cero. Este concepto es abordado por Stassen (1997), Payne (1997), Givón (2001) y Dryer (2007), cuyo último autor la ubica con las cópulas no verbales.

Si bien se ha establecido que una predicación nominal debe contar con una cópula no siempre se expresan así, ya que existen lenguas donde las construcciones predicativas ocurren sin una forma que indique la relación entre el sujeto y el predicado, solo se presenta cierto orden de palabras (Stassen 1997:62). Dicha estrategia recibe el nombre de cópula cero. En (17) no se presenta ninguna forma copulativa, simplemente aparecen yuxtapuestos *moskva* ‘Moscú’ y *gorod* ‘ciudad’. En (18) el orden de los participantes, *né* ‘tu’ y *soldado* ‘soldado’ indica una construcción predicativa no verbal. Por tanto, en ambos casos se trata de predicaciones no verbales con cópula cero.

Ruso (Indoeuropea)
(17) *moskva gorod*
Moscú ciudad
‘Moscú es una ciudad.’

(Raptschinsky 1946:11 citado en Stassen 1997:62)

Guaraní (Tupí-guaraní)
(18) *né soldado*
2SG soldado
‘Tú eres un soldado.’

(Gregores y Suárez 1967:1658 citados en Stassen 1997:63)

3.2.2.2 Cópulas no verbales

Las cópulas no verbales pueden catalogarse como adjetivos, partículas invariables, afijos, clíticos, suprasegmentos o como procópulas (Stassen 1997). Principalmente se señalan como cópulas por su carencia de significado y, por su función de unión entre sujeto y predicado.

3.2.2.2.1 Cópula adjetival

Las cópulas adjetivales son elementos léxicos que cuentan con las propiedades morfosintácticas de los adjetivos de la lengua (Pustet 2003:41). Este tipo de cópula es considerada por Hengeveld (1992), Sohn (1994), Chang (1996) y Pustet (2003).

Sohn (1994) y Chang (1996), además de Pustet, plantean el caso de coreano donde la cópula se comporta como un morfema libre (Sohn 1994:79) que le atribuye una cualidad al sujeto en el predicado (Chang 1996:70).

En (19a), la cópula *var* aparece en construcciones positivas cuya semántica implica algo existente, mientras que, en (19b), la cópula *yok* indica la no existencia del sujeto de la predicación (Lewis 1967 citado en Hengeveld 1992: 189).

Turco (Túrgica)

(19)

a. ev-in bahç e-si var-di
casa-GEN jardín-POS.3SG COP.PST-PSD.3SG
'Ahí estaba el jardín de la casa/ La casa tenía un jardín.'

b. ev-in bahç e-si yok-tu
casa-GEN jardín-POS.3SG COP.NEG-PSD.3SG
'Ahí no estaba el jardín de la casa/ La casa no tenía un jardín ahí.'
(Lewis 1967: 143 citado en Hengeveld 1992:189)

3.2.2.2.2 Cópula pronominal

Las cópulas pronominales o pro-cópulas, según Stassen (1997), son morfemas que provienen de un pronombre personal o demostrativo, en los cuales sobresalen cuatro características:

- (i) Son una pequeña forma del pronombre-sujeto en una estructura de tópicocomentario.
- (ii) Forman parte del núcleo de la cláusula.
- (iii) Se presentan como anáfora.
- (iv) Comúnmente aparecen con sujetos de tercera persona.

En (20), la cópula *hi* fue derivada del pronombre de tercera persona singular femenino, el cual une al sujeto *malta* y al predicado nominal *gira*. No obstante, actualmente se usa para cualquier otra persona con excepciones gramaticales (Stassen 1997:78).

Maltés (Afroasiática)
(20) malta hi gira
Malta COP/3SG.F isla
'Malta es una isla.'

(Borg 1987/8,67 citado en Stassen 1997:78)

Como mencionamos anteriormente, Stassen (1997) y Dryer (2007) abordan la cópula pronominal y concuerdan que es el resultado de un proceso de gramaticalización, por lo que Stassen (1997:77) propone la siguiente ruta:

- (20) Pronombre de una persona > pronombre de varias personas > pronombre invariable³⁰
> auxiliar o verbo

3.2.2.2.3 Partícula copulativa

Las partículas copulativas se caracterizan por ser formas invariables, i.e. no son flexionadas por persona, número, tiempo, ni ninguna otra categoría gramatical, y generalmente, se presentan solo en un tiempo y/o aspecto. Esto quiere decir que para expresar la predicación en un tiempo y/o aspecto diferente se emplea un verbo de la lengua (Pustet 2003:41; Dryer 2007:226). En suma, es una partícula que no cambia, no se ve afectada por su contexto gramatical, semántico o pragmático.

En (22a) se muestra un verbo prototípico de la lengua flexionado por tiempo, número, persona y la clase nominal a la que pertenece, por el contrario, en (22b) se presenta *ni* sin ningún tipo de flexión cuya forma no cambia sin importar el contexto ni los aspectos gramaticales de la predicación.

Swahili (Bantú)
(22)

- a. wa-toto wa-na-cheza mpira
CN₂.PL-niño 3PL.CN₂-PRS-jugar pelota
'Los niños están jugando pelota.'
- b. wa-toto ha-wa ni wa-dogo
CN₂.PL -niño este- CN₂.PL PART.COP CN₂.PL-pequeño
'Estos niños son pequeños.'

(Dryer 2007:226)

³⁰ Pronombre sin género ni número.

3.2.2.2.4 Cópula afijal, clítica y suprasegmental

Las cópulas afijales son morfemas ligados que se presentan en forma de afijo (prefijo, infijo, sufijo o circunfijo) en el elemento predicativo de la construcción, de igual modo, las cópulas clíticas se comportan como clíticos (entre morfema ligado y lexema independiente) en el núcleo del predicado no verbal; dicho comportamiento dependerá de la lengua. Estas cópulas son consideradas por Pustet (2003) y Dryer (2007), sin embargo, las cópulas afijales y suprasegmentales también son denominadas marcadores predicativos, formas predicativas y/o predicadores (Welmers 1973 citado en Pustet 2003).

En el caso de (23), la cópula *-me* se sufija en el nombre del predicado, en cambio, en (24) se presenta la cópula clítica *=bu* después del núcleo-nominal del predicado.

- Ngalakan (Gunwinyguana)
(23) *ɲayka? goʔye ɲu-miɾpara-me-niñ*
1SG-ABS aquí 1SG-niño-COP-PSD.PROG
'Yo era un niño aquí.'

(Merlan 1983 citado en Dryer 2007:227)

- Cubeo (Tucano)
(24) *bia=bu di-e*
chile picante=COP este-IN.PL.NMZ
'Este es chile picante.'

(Morse & Maxwell 1999:16 citado en Pustet 2003:43)

Por último, en (25a) se presenta una cópula suprasegmental donde el tono bajo ocurre en la primera vocal del nombre *mùnhú*, no obstante, cuando el tono cambia a alto en la

misma vocal da como resultado una predicación nominal, lo cual modifica el sentido de la construcción.

Shona (Bantu)
(25)

- a. mùnhù
 persona
 ‘Persona.’

- b. múnhù
 persona.PRD
 ‘Esa es una persona.’

(Welmers 1973:323 en Pustet 2003:44)

3.2.2.3 Cópula verbal

La cópula verbal es aquella que posee las características morfosintácticas y semánticas de un verbo de la lengua (Hengeveld 1992; Stassen 1997; Payne 1997; Dryer 2007). De modo que Givón (2001:120) plantea que “el verbo copular es a menudo un verbo ficticio, el cual, actúa como el núcleo sintáctico de una frase verbal, pero lleva una carga léxico-semántica reducida”.³¹

Givón (2001), a diferencia de los tres autores mencionados en §3.2.1.3, discute sobre el comportamiento sintáctico de la cópula verbal y habla de una carga léxico-semántico reducida no ausente; a diferencia de las otras cópulas. Cabe señalar que aunque las cópulas

³¹ La traducción es mía, “the copular verb is thus often itself a dummy verb, acting as the syntactic head of the verb phrase but carrying a reduced lexical-semantic load”.

verbales tengan el comportamiento de un verbo común de la lengua, se distinguen en que su carga léxico-semántica es menor a la de los verbos prototípicos de la lengua.

En (26a) se muestra un verbo común del inglés flexionado por tiempo, persona y número, asimismo en (26b), la cópula cuenta con el mismo comportamiento morfosintáctico que el verbo en (26a). En resumen: (i) la cópula tiene un comportamiento verbal, (ii) funciona como nexos entre el sujeto y predicado, (iii) es el núcleo de la frase verbal y (iv) su carga semántica es menor a la de un verbo regular de la lengua, por tanto, se trata de una cópula verbal.

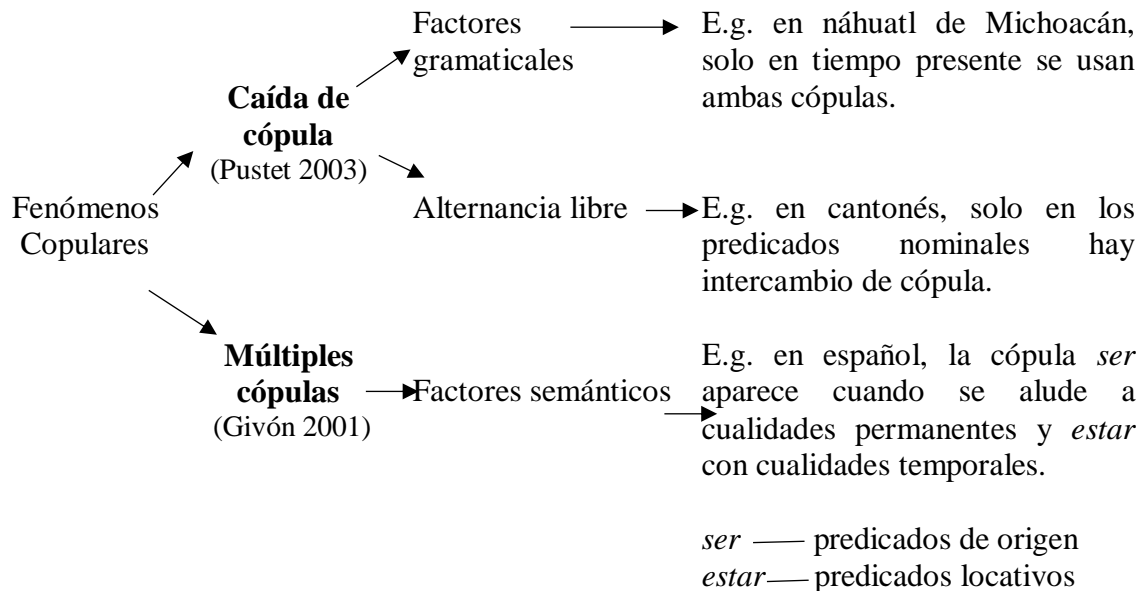
- (26)
- a. the cat run-s quickly
ART.DEF gato correr-3SG.PRS rápido
'El gato corre rápido.'
- b. the cat is pretty
ART.DEF gato COP.3SG.PRS bonito
'El gato es bonito.'

Por último, Pustet (2003:40) sostiene que las cópulas verbales tienden a formar parte de los paradigmas de los verbos “irregulares” de la lengua, pero no es una condicionante.

3.3 Fenómenos copulares

Respecto a los fenómenos que se dan entre las cópulas se plantean dos principales, de acuerdo con Givón (2001), Pustet (2003) y Dryer (2007): (i) la caída de cópula y (ii) las múltiples cópulas. El primero puede ser causado por factores gramaticales o por alternancia

libre, en cambio, el segundo es causado por cuestiones semánticas. En el Esquema 2 se muestra la clasificación de los fenómenos copulares.



Esquema 2. Fenómenos copulares (Givón 2001; Pustet 2003; Dryer 2007)

3.3.1 Caída de cópula

La caída de cópula es definida como el intercambio que existe entre la cópula formal y la cópula cero en las predicaciones no verbales (Pustet 2003; Dryer 2007). Este fenómeno se presenta por dos razones: (i) por una alternancia libre o (ii) por contextos gramaticales específicos. Cabe resaltar que la mayoría de las categorías gramaticales no provocan dicha caída (Pustet 2003:34-7).

Según Dryer (2007), en los ejemplos de (27) se presentan dos predicaciones nominales, en (27a) aparece la construcción con la cópula sufijal *-a*, mientras que, en (27b) ocurre la misma predicación con cópula cero; en ambos casos no hay una alteración

semántica. Esto quiere decir que se trata de una caída de cópula por alternancia libre, ya que sin importar la presencia o ausencia de la cópula formal, el significado de la predicación no se ve afectada. El autor señala que este fenómeno únicamente se da en las predicaciones nominales de kombai.

Kombai (Awyu-dumut)
(27)

- a. mene af-a
esta casa-COP
'Esta es una casa.'
- b. mene a
esta casa
'Esta es una casa.'

(De Vries 1993 citado en Dryer 2007:237)

Igualmente, en (28) se cuenta con dos predicaciones nominales, en (28^a) hay cópula cero, mientras que, en (28b) se presenta la cópula *ka*. Pustet (2003) sostiene que la caída de cópula se debe al tiempo presente (factor gramatical), ya que la aparición de la cópula *ka* solo es opcional en este tiempo gramatical; en el resto sí aparece de forma obligatoria. Este mismo fenómeno lo señala Stassen (1997) y, Payne (1997) lo menciona dentro de su clasificación *la cópula solo en tiempos no-presente*.

Náhuatl de Michoacán (Yutoazteca)
(28)

- a. ni-lakal
1SG-hombre
'Yo soy un hombre.'
- b. ti-ka-te mičeros
1PL-COP-PL pescadores

‘Nosotros somos pescadores.’

(Pustet 2003:34)

En suma, existen diversos factores gramaticales que condicionan la caída de la cópula, entre ellos, la tercera persona, pronombres independientes o demostrativos, los tiempos gramaticales (pasado o presente generalmente), etcétera (Pustet 2003; Dryer 2007).

3.3.2 Múltiples cópulas

En el apartado anterior, se dio cuenta de lenguas que poseen diversas cópulas por cuestiones gramaticales o por alternancia libre. Sin embargo, enseguida se presenta que las lenguas también pueden tener cierta variedad de cópulas por factores semánticos.

Givón (2001) expone el caso del español que cuenta con dos cópulas verbales, *ser* y *estar*, donde señala que cada cópula se restringe a contextos semánticos: (i) la cópula *ser* aparece cuando en la construcción se hace alusión a cualidades permanentes (inherentes) en el tiempo y (ii) *estar* se presentan con cualidades temporales (de poca duración). Ambas cópulas aparecen en predicaciones adjetivales según la temporalidad de la cualidad que se exprese, no obstante, con los predicados nominales solo aparece la cópula verbal *ser*. De igual modo, existen otros tipos de predicados que ocurren específicamente con una de las dos cópulas.

(29) Es profesora.

(30) Es pintor.

- (31) Es de España.
- (32) Es azul.
- (33) Está enojado.
- (34) Está en la casa.
- (35) Está estudiando.

(Givón 2001:122)

Como recapitulación sobre los últimos fenómenos presentados, en (29) y (30) aparecen dos predicados nominales con la cópula *ser*, en (32) se presenta un predicado adjetival con esta misma. Como podemos observar, en estas tres predicaciones se codifican cualidades permanentes. En (33) se expresa el predicado adjetival *enojado* que se refiere a una cualidad temporal, por tanto, hace uso de la cópula *estar*. La aparición de la cópula también puede limitarse a cierto tipo de predicados, por ejemplo, en (31) se trata de un predicado de origen que solamente puede presentarse con la cópula *ser*. En (34) se emite el predicado locativo ‘en la casa’ y en (35) un predicado con verbo estativo, mismos que únicamente pueden ocurrir con la cópula *estar* (Givón 2001:122-3).

En el caso del español, existe una estrecha relación entre la semántica de cada cópula (*ser* -cualidades permanentes- y *estar* -cualidades temporales-) y entre el tipo de predicado que ocurre, es decir, según sea la duración de lo que se expresa en la predicación será el tipo de cópula que aparezca. Para las lenguas con estos casos, la semántica de las predicaciones no verbales determinará la cópula que puede presentarse en la construcción cuya causa se debe a factores meramente semánticos.

3.4 Elementos semejantes a las cópulas

En este apartado se presentan elementos que son similares a las cópulas, los cuales solo se mencionan para mostrar la diferencia entre ellos y las cópulas, y así, no se confundan en el análisis.

3.4.1 Semi-cópula

La semi-cópula no puede ser un predicado en sí mismo y aporta dos características principales: (i) aspecto³² ingresivo, continuo y/o progresivo y (ii) polaridad (negativa y positiva), frecuente en las cópulas existenciales (Hengeveld 1992; Pustet 2003). Ambos puntos son expresados en las predicaciones no verbales, pero en otro tipo de construcciones tendrán otras funciones cuyo resultado será una construcción con verbo auxiliar. Por último, la diferencia fundamental entre la semi-cópula y la cópula, es que la primera afecta la semántica de la construcción, i.e. hay una afectación en el significado si aparece o no, algo que no sucede con la cópula como se observa a continuación:

(36) Sheila **became** ill.

(37) Peter **remained** healthy.

(Hengeveld 1992:34)

Cabe mencionar que las semi-cópulas son las más prototípicas en inglés, *became* está en aspecto ingresivo y *remained* en aspecto continuativo, donde vemos claramente la

³² Goossens (1990:182-3) lo menciona como “naturaleza aspectual”.

repercusión semántica en la construcción. En cambio, *is*, *are*, *was* o *were* no indican ningún valor aspectual del tipo señalado en (i).

3.4.2 Pseudo-cópula

Hengeveld (1992) acuña el término pseudo-cópula a las predicaciones lexicales que funcionan como operadores en los complementos del predicado. Estas se presentan en los siguientes contextos: (i) con un complemento reducido basado en un predicado no verbal, (ii) con un predicado adjunto basado en el predicado no verbal, (iii) con un argumento predicado de acuerdo con el predicado no verbal y (iv) tiene un argumento cotativo (*quotative*) no verbal (Hengeveld 1992:39).

De (38) a (41), se muestra una relación predicativa entre el sujeto y el predicado no verbal (*ill* y *true*), mientras que, las semi-cópulas no pueden manifestarse como predicados para tomar un complemento como en (41). La diferencia entre las pseudo-cópulas y las cópulas es que las primeras no funcionan como enlace entre el predicado no verbal y sus argumentos (Hengeveld 1992:39). Por ejemplo, en (39) la función de la semi-cópula *seems* no es de unir el sujeto y el predicado, ya que señala la similitud de la apariencia del sujeto *Sheila* con un estado físico (*ill* ‘enferma’), i.e. este último no alude a un argumento como sucedería con las pseudo-cópulas.

- (38) Sheila **seems** ill.
- (39) Sheila **seems** to be ill.
- (40) It **proved** true.
- (41) *Sheila **became** to be ill.

(Hengeveld 1992:39)

La pseudo-cópula propuesta por Hengeveld (1992) no se toma en cuenta para el tema bajo estudio, ya que considera predicaciones no verbales complejas (con complemento) y el enfoque de este trabajo se centra en las predicaciones no verbales simples. Además, la pseudo-cópula es un elemento copulativo semejante a la cópula, pero no es cópula.

3.4.3 Auxiliares

Los auxiliares, propuestos por Pustet (2003:6), como las semi-cópulas también aportan significado y no pueden ser un predicado por sí mismos, asimismo, se distinguen en su tendencia a funcionar como codificadores de las categorías gramaticales. En cambio, las semi-cópulas, generalmente, agregan significado más lexical a través del aspecto (Hengeveld 1992:35). Por ejemplo, un auxiliar que marca aspecto es *to have* en inglés³³.

Finalmente, en esta investigación solo se consideran los elementos copulativos y se deja de lado aquellos elementos que son similares a las cópulas. Sin embargo, se mencionan estos últimos para que no se confundan con las cópulas en el análisis.

³³ Pustet (2003) no agrega más ejemplos.

CAPÍTULO 4

PREDICACIONES EN TSJC

En este capítulo se presenta el análisis de cinco predicaciones no verbales en TSJC: (i) de membresía, (ii) atributivas, (iii) locativas, (iv) existenciales y (v) posesivas, el cual asume las propuestas teóricas de Hengeveld (1992), Stassen (1997), Payne (1997), Pustet (2003) y Dryer (2007) discutidas a detalle en §3.1.4. El análisis se centra básicamente en el estudio de las predicaciones no verbales (PNV), aunque también se abordan las que se codifican con un verbo. Dichas formas (no verbal y verbal) son complementarias en la expresión de las predicaciones en general. Para un panorama más amplio sobre estas construcciones se considera tanto la expresión afirmativa como la negativa (en menor medida). Igual de importante, son los elementos *me*³ y *vaa*³² que son clave en la codificación de las predicaciones en TSJC, los cuales Hollenbach (1992:201-261) señala como verbo ecuativo y de contenido, respectivamente. Sin embargo, en esta investigación se les analiza como cópulas, con la evidencia de los datos obtenidos. Por último, se pretende dar respuesta a la siguiente pregunta “¿a qué se debe el comportamiento de las PNV en TSJC?”. Antes de iniciar con el análisis, se recuperan algunos conceptos que ya se discutieron en el marco teórico, pero que se retoman en el presente capítulo.

Las PNV afirmativas son aquellas donde el predicado carece de verbo y tiene la opción de codificarse con una cópula, el cual se aplica al argumento en función de sujeto (Hengeveld 1992). En cambio, las PV toman como base la estructura argumental del verbo y se clasifican según los argumentos que este exige (Dryer 2007). Asimismo, las PNV se

caracterizan por su núcleo semántico y se clasifican a partir de este (de membresía, atributivas, locativas, existenciales, posesivas, etc.). Esta distinción motiva las diferencias morfosintácticas que caracterizan los diversos tipos de construcciones (presencia de cópula, cambio de cópula, etc.).

Para el estudio de las PNV negativas se consideran los trabajos de Miestamo (2005; 2017), van der Auwera (2010) y Dryer (2013). Específicamente, Miestamo (2017:1) plantea que la negación expresa el valor contrario a una proposición de valor de verdad cuyo dominio puede ser, principalmente, clausal o no-clausal. En esta investigación, se aborda la negación clausal que se divide en estándar y no estándar, la primera se refiere a las predicaciones verbales, mientras que, la segunda corresponde a las no verbales. Asimismo, se toma en cuenta la propuesta de Dryer (2013) sobre los diferentes tipos de morfemas negativos para clasificar los que se encontraron en la lengua (afijo negativo, partícula negativa, verbo auxiliar negativo, palabra negativa, variación entre palabra negativa y afijo, y doble negación). De acuerdo con la estructura clausal, la negación se cataloga como simétrica o asimétrica. En la primera, no existe una alteración en la estructura de la cláusula cuando pasa de afirmativa a negativa, excepto por la presencia del marcador negativo. Sin embargo, en la negación asimétrica sí hay una modificación en los elementos o en el orden de ellos en la construcción, además de la aparición del marcador negativo. A lo largo de la descripción de los datos se mostrarán las diferencias entre dichas predicaciones. Debido a ello, se consideran los siguientes criterios para el análisis de las predicaciones negativas: (i) marcadores negativos (Dryer 2013), (ii) negación simétrica o asimétrica y (iii) doble negación opcional u obligatoria. A continuación, en la Tabla 17 se

expone una síntesis de la codificación de las PNV y PV de TSJC en relación con las cópulas.

Núcleo semántico	Predicación		Cópula		
	Morfosintaxis	Valor de verdad	Cero	me ³	vaa ³²
Membresía	PNV	AFIR	X	X	X
		NEG		X	
	PV	AFIR			
		NEG		X	
Atributivas	PNV	AFIR	X		X
		NEG		X	X
	PV	AFIR			
		NEG			
Locativas	PNV	AFIR	X		
		NEG			X
	PV	AFIR			
		NEG			X
Existenciales	PNV	AFIR	X		
		NEG			X
	PV	AFIR			
		NEG			X
Posesivas	PNV	AFIR		X	X
		NEG		X	X
	PV	AFIR			
		NEG			X

Tabla 17. Codificación de las PNV y PV en TSJC

4.1 Predicaciones no verbales

4.1.1 Predicaciones de membresía

Las predicaciones no verbales de membresía son aquellas que tienen como núcleo³⁴ predicativo a un nombre simple cuya relación semántica con el sujeto es de asignación de estatus (funcional, profesional o ideológico) (Hengeveld 1992:76). En TSJC, las dos características principales de estas construcciones son: (i) el orden sintáctico prototípico Sujeto + Cópula + Núcleo semántico³⁵ y (ii) el uso de una de las tres cópulas (cero, *me*³ y *vaa*³²). Respecto al segundo punto, en las PNV afirmativas, la cópula cero ocurre con o sin sujeto sintáctico, mientras que, la cópula *me*³ solo aparece con sujeto sintáctico y cuando un nombre común está en función de predicado. La cópula *vaa*³² solo se presenta cuando el núcleo predicativo es un nombre propio.

En las construcciones de (1) a (3) se trata de predicados de membresía del grupo funcional³⁶. En (1), el sujeto *xcuu*³ y el predicado *chuvee*³ se encuentran yuxtapuestos con cópula cero. De igual forma, en (2) y (3), las construcciones ocurren con cópula cero y, aparece el predicado *'o² vaso* y *'o² chii³*, respectivamente. Como vemos en estos dos últimos ejemplos no se presenta el sujeto sintáctico, por tanto, hay cópula cero.

³⁴ Este término se refiere al núcleo semántico, no sintáctico.

³⁵ La aparición de la cópula alterna entre la segunda y tercera posición.

³⁶ Hengeveld (1992) menciona esta noción (grupo funcional), pero no la explica. Por el uso que le da a este concepto, en esta investigación se define como, conjunto donde se aglomeran distintos grupos simples que se definen por sus funciones principales (lugares, animales o cosas -objetos, alimentos, elementos naturales, etc.-).

- (1) xcuu³ chuvee³ a³²
 animal perro LC
 ‘El animal es un perro.’
- (2) ’o² vaso a³²
 un vaso LC
 ‘Es un vaso.’
- (3) ’o² chii³ a³²
 un hombre LC
 ‘Es un hombre.’

Asimismo, (4) y (5) son predicados de membresía pertenecientes al grupo funcional. En (4) ocurre la cópula *me*³ que une al sujeto y al predicado, igualmente, en (5) aparece el nombre funcional *yaij*³ como predicado que es unido al sujeto por medio de la misma cópula.

- (4) yo^{’3} **me**³ chii³
 3NT COP.INT.CONT hombre
 ‘Él es un hombre.’
- (5) yo^{’3} **me**³ (ya)ij³ a³²
 DEM COP.INT.CONT piedra LC
 ‘Esa es una piedra.’

En (6) y (7) se trata de predicados de membresía del grupo profesional. Por un lado, en (6) se encuentra en función de predicado el nombre *maes*³*tro*⁴ cuyo sujeto es *Pe*³*dro*⁴, mientras que, el núcleo predicativo de (7) es el nombre *tanuu*³ del grupo profesional. Cabe resaltar que en las PNV de membresía del grupo profesional -las únicas registradas con este comportamiento-, la cópula *me*³ solo ocurre en aspecto continuativo como en (6) y (7), para expresar dichas predicaciones en otro aspecto se usa el verbo *uun*³ ‘hacerse’ como en (8).

(6) Pe³dro⁴ **me**³ maes³tro⁴ a³²
 Pedro COP.INT.CONT maestro LC
 ‘Pedro es maestro.’

(7) tanuu³ **me**³ xnii³ a³²
 soldado COP.INT.CONT muchacho LC
 ‘El muchacho es soldado.’

(Hollenbach 2008:104)

(8) Pe³dro⁴ **g-uun**¹³ mae³stró⁴ a³²
 Pedro N.CONT-hacerse.POT maestro LC
 ‘Pedro se hará maestro.’

Finalmente, el núcleo predicativo de (9) es el nombre propio *Pe³dro⁴* y se presenta la cópula *vaa³²*; único contexto donde ocurre.

(9) chiinga **v-aa**³² Pe³dro⁴ a³²
 anciano CONT-COP Pedro LC
 ‘Ese anciano es Pedro.’

La copula *vaa³²* también cuenta con otros usos (véase más en §4.3.2). En el ejemplo (10), *vaa³²* junto con *se³²* funcionan como un subordinador³⁷ ‘lo/el que existe’, y enseguida se presenta la predicación de membresía *me³ Juan⁴ tanuu³ a³²* donde ocurre la cópula *me³*.

(10) cu-no³ xnii³ [se³² vaa³²] **me**³ Juan⁴ tanuu³ a³²
 CMPL-oír niño SUB COP.INT.CONT Juan soldado LC
 ‘(Lit.) El muchacho, el que existe, oyó -que- Juan es soldado.’

(Hollenbach 2008:105)

³⁷ El significado literal de *se³²* es ‘lo que’ y ‘el que’, parece que ocurre como nominalizador: *se³²* ‘lo que’ + *tzi*’ ‘dulce’, significa ‘lo que es dulce’ es ‘azucarado’, entre otros ejemplos similares.

En (10), pareciera que pueden ocurrir ambas cópulas a la par, sin embargo, cada una presenta funciones diferentes, vaa^{32} y se^{32} juntas forman un subordinador, mientras que, me^3 se comporta como cópula de la cláusula complemento (véase más en §4.3.2).

Esto evidencia que cuando en la construcción ocurre el sujeto sintáctico se puede presentar la cópula cero o me^3 , en cambio, cuando en la predicación no aparece el sujeto sintáctico obligatoriamente hay cópula cero. Cada cópula formal cuenta con un contexto semántico de aparición: (i) me^3 se expresa cuando el elemento predicativo es un nombre común y (ii) vaa^{32} se emite cuando el predicado es un nombre propio (véase Tabla 18). Esto muestra que entre la cópula cero y me^3 hay caída de cópula por factores gramaticales, mientras que, el fenómeno con ambas cópulas formales me^3 y vaa^{32} es el de múltiples cópulas, ya que su expresión se condiciona por cuestiones semánticas.³⁸

Cópula	Predicados de membresía			
	Grupo			
	Funcional			Profesional
	Nombres comunes		Nombres propios	
	Sin sujeto sintáctico	Con sujeto sintáctico		
\emptyset	X	X		
me^3		X	X	
vaa^{32}			X	

Tabla 18. Codificación de las predicaciones de membresía afirmativas en TSJC

³⁸ Recuérdese que el fenómeno de múltiples cópulas es cuando cada una de las cópulas ocurre según el núcleo semántico del predicado (véase más en §3.3.2).

Hasta aquí se han abordado las PNV de membresía afirmativas, no obstante, ahora se describirá lo que sucede en las negativas. Las PNV de membresía con negación se indican con el adverbio *ne*³, hay una tendencia a la negación asimétrica y la doble negación puede ser opcional u obligatoria. La negación es opcional cuando se expresa el sujeto sintáctico, pero es obligatoria cuando el sujeto sintáctico no aparece en la construcción.

En (11a), la predicación afirmativa ocurre con cópula cero, mientras que, en (11b) se agrega la cópula *me*³ y, la doble negación se evidencia con el adverbio *ne*³ y la partícula final *ma*³. En cambio, (12b) muestra una codificación similar, prevalece la misma cópula y la partícula final no se ve modificada.

(11)

- a. 'o² vaso a³²
 un vaso LC
 'Es un vaso.'
- b. **ne**³ vaso **me**³ **ma**³
 NEG vaso COP.INT.CONT NEG
 'No es un vaso.'

(12)

- a. yo³ **me**³ quij a³²
 DEM COP.INT.CONT cerro LC
 '(Lit.) Ese es cerro.'
- b. yo³ **ne**³ **me**³ quij a³²
 DEM NEG COP.INT.CONT cerro LC
 '(Lit.) Ese no es cerro.'

En (13b), la negación se marca con *ne*³ y presenta un cambio de cópula de la predicación afirmativa (13a) a la negativa (13b). Dicho cambio señala una tendencia a la

negación asimétrica y doble negación opcional, ya que, generalmente solo aparece un marcador negativo como en (13b).

(13)

- a. chiinga v-aa³² Pe³dro⁴ a³²
 anciano CONT-COP Pedro LC
 ‘Ese anciano es Pedro.’
- b. chiinga **ne**³ Pe³dro⁴ me³ a³²
 anciano NEG Pedro COP.INT.CONT LC
 ‘Ese anciano no es Pedro.’
- c. *chiinga ne³ Pe³dro⁴ v-aa³²
 anciano NEG Pedro CONT-COP
 ‘Ese anciano no es Pedro.’

Las construcciones negativas con la cópula *vaa*³² que presentan un nombre propio como núcleo del predicado son agramaticales (véase -13c-). Respecto a *ne*³, marcador negativo característico de las predicaciones nominales, se expresa antes del predicado de la construcción; compárese (11b), (12b) y (13b).

En resumen, las PNV de membresía afirmativas se codifican de acuerdo con su núcleo semántico y su comportamiento sintáctico (véase Tabla 18). Sin embargo, todas las PNV de membresía negativas ocurren con la cópula *me*³, misma que se restringe al contexto sintáctico-semántico en las afirmativas. Esto quiere decir que en las afirmativas *me*³ solo aparece cuando se expresa el sujeto sintáctico y el núcleo predicativo es un nombre común, pero en las negativas dicha cópula puede presentarse cuando no hay sujeto sintáctico (anáfora cero) y cuando el predicado es un nombre propio.

4.1.2 Predicaciones atributivas

Las predicaciones atributivas, según Hengeveld (1992) y Stassen (1997), se caracterizan por tener en función de predicado a un adjetivo que asigna una propiedad o cualidad al sujeto de la construcción (véase más en §2.3.2 y §3.1.4.2). En TSJC, el orden de estas es flexible, no obstante, los más prototípicos son Sujeto + Predicado atributivo y Sujeto + Núcleo semántico + Cópula. La estrategia más frecuente para codificar una predicación atributiva afirmativa es con la cópula cero, y en segundo lugar, se encuentran las construcciones que usan la cópula *vaa*³². Cabe señalar que para este análisis se consideran los adjetivos de dimensión, edad, valor, color, de propiedad física, de velocidad y de propensión humana (emotivos) (Dixon 2004), ya que la predicación donde ocurre cada uno de ellos, se expresa de diferente manera (véase más en §2.3.2 y §3.1.4.2).

En las predicaciones de (14) a (17) se muestran ejemplos con adjetivos que responden a la clasificación de Dixon (2004) de: (i) dimensión, (ii) edad, (iii) valor y (iv) color, respectivamente. Dichas construcciones ocurren con cópula cero y su orden recurrente es nombre + adjetivo. El núcleo del predicado en (14) es un adjetivo de dimensión *xcaan*¹ ‘alto’, y en (15), *nga*¹³ es el núcleo semántico que indica el tiempo (edad) de la ropa. Asimismo, en (16) el predicado es un adjetivo de valor *sa*³, y en (17), *catsii*¹ es el núcleo predicativo de color. En los ejemplos, podemos observar que estas construcciones se codifican con cópula cero y no presentan restricciones respecto al tipo de adjetivo que se emplea en el predicado de la construcción.

- (14) xnii³ xcaan¹ a³²
niño alto LC
'El niño es alto.'
- (15) tsej³ nga¹³ a³
ropa vieja LC
'La ropa es vieja.'
- (16) Mariá⁴ sa^{'3} a³²
María buena LC
'María es buena.'
- (17) tachrii³¹ catsii¹ a³²
pluma blanca LC
'Las plumas son blancas.'

En las predicaciones de (18) a (20) ocurren dos adjetivos de propiedad física y velocidad, que presentan cópula cero también. Por un lado, en (18) y (19), el núcleo semántico es un adjetivo de propiedad humana *manj*² 'gordo' y *catun*^{'1} 'delgado', respectivamente; por otro lado, en (19) se predica del sujeto con un adjetivo de velocidad 'veloz'. Así, a pesar de expresar adjetivos que indican cualidades y propiedades diferentes, las tres predicaciones muestran cópula cero.

- (18) Pe³dro⁴ manj² ndo^{'2} a³²
Pedro gordo mucho LC
'Pedro está muy gordo.'
- (19) chii³ catun^{'1} a³²
hombre delgado LC
'El hombre es delgado.'
- (20) xcuaj³ yoo¹³ a³²
pez rápido LC
'El pez es veloz.'

En contraste a las construcciones de (14) a (17), TSJC también expresa las predicaciones atributivas con la cópula *vaa*³². El orden más común que presentan con la cópula *vaa*³² es Sujeto + Núcleo semántico + Cópula como de (21) a (23). El adjetivo predicativo de (21) es de dimensión *tzin*⁵ ‘pequeño’, mientras que, en (22) se trata de un predicado cuyo núcleo semántico es un adjetivo de propiedad física. Asimismo, en (23) ocurre un adjetivo de velocidad en función de predicado; las tres construcciones con la misma cópula.

- (21) *luu tzin*⁵ *v-aa*³²
gato pequeño CONT-COP
‘El gato es pequeño.’
- (22) *ne*³*ej*³ *na*³*ve*³ *v-aa*³²
pequeña limpia CONT-COP
‘La pequeña está limpia.’
- (23) *xcuaj*³ *xij*¹ *nanaj*³² *v-aa*³²
pez grande lento CONT-COP
‘La ballena es lenta.’

Pese a que es común que *vaa*³² aparezca en última posición, también puede aparecer en segunda posición como de (24) a (26). Primeramente, en el ejemplo (24) ocurre en función de predicado un adjetivo de dimensión. En (25) se presenta un adjetivo de valor como núcleo semántico, en cambio, el adjetivo predicativo de (26) es un color. En los tres casos, se expresa la misma cópula con distintos adjetivos.

- (24) *ta*⁵*nii*-*j* *v-aa*³² *tachruu* *a*³²
hijo.POS-1SG CONT-COP joven LC
‘Mi hija está joven.’

(25) chi'ii¹ v-aa³²
 malo CONT-COP
 'El muchacho³⁹ es malo.'

(26) ya'aj³ v-aa³² maree¹³ a³²
 chile CONT-COP rojo LC
 'El chile es rojo.'

Hasta aquí hemos visto predicaciones con cópula cero y con *vaa*³² en aspecto continuativo. A continuación, en (27a) y (27b) se muestran dos predicaciones atributivas de propiedad física en aspecto completivo y potencial, respectivamente. Como podemos observar, la única diferencia entre estas predicaciones y las anteriores es la flexión de la cópula verbal *vaa*³².

(27)
 a. yaj³ ve'e⁴ g-aa³² a³²
 flor bonita N.CONT:CMPL-COP LC
 'La flor estaba bonita.'

b. ve'e⁴ uxra⁴ g-aa² ra³suun² a³²
 bonita mucho N.CONT-COP.POT cosas LC
 'Las cosas serán/pondrán bonitas (sarcasmo).'

(Hollenbach 1992:203)

En el caso de predicados cuyo núcleo es una emoción (de propensión humana) se puede usar un verbo o un adjetivo, y enseguida, ocurre la partícula⁴⁰ *rá*⁴ (véase más en §2.3.5). En (28) se muestra el adjetivo seguido de dicha partícula que aparece con cópula

³⁹ Esta construcción se obtuvo en un contexto donde se estaba hablando de 'un muchacho' que estaba en la calle.

⁴⁰ En otros contextos, *rá*⁴ funciona como una preposición locativa.

cero cuando la construcción se presenta en aspecto continuativo. De igual forma, se obtuvo solo un dato que expresa un adjetivo de valor en función de predicado, el cual también se emite con la partícula *rá*⁴ (29)⁴¹. Por otro lado, las construcciones de (30a) y (30b), aparecen en aspecto completivo y potencial, respectivamente, que se codifican con la cópula *vaa*³² también (véase -27b-). Nótese la presencia del adverbio temporal *a'yuj*³ para reforzar el tiempo-aspecto de la construcción en (30b).

(28) Mariá⁴ **niha'**¹ **rá**⁴
 María alegre dentro
 'María está alegre.'

(29) Mariá⁴ **sa'**³ **rá**⁴
 María buena dentro
 'María es buena.'

(30)
 a. ne'ej³ g-aa³² **ya'aan**¹³ **rá**⁴
 bebé N.CONT:CMPL-COP caliente dentro
 'El bebé se enojó.'

b. g-aa² a'yuj³ **niha'**¹ **rá**⁴ Juan
 N.CONT-COP.POT mañana alegre dentro Juan
 'Mañana, estará alegre Juan.'

En estos ejemplos, *rá*⁴ funciona como una partícula que significa 'dentro' (no como nombre ni adposición), la cual señala el área interna de un objeto o lugar. Recuérdese que *rá*⁴ es proveniente de un nombre relacional 'corazón'. Sin embargo, es claro que en las construcciones de (28) a (30), *rá*⁴ no funciona como un nombre, ya que para expresar que

⁴¹ Nótese que este adjetivo puede ocurrir sin la partícula *rá*⁴, véase (24).

‘María tiene el/un corazón alegre’ se ocuparía la presencia de la cópula *vaa*³² y se diría *maría*⁴ *vaa*³² *rá*⁴ *niha*¹. Esta estrategia es la que usa la lengua para indicar la posesión ‘tener’ (véase §4.1.5). En este contexto, dicha partícula no funge como una adposición, debido a que estas últimas ocurren antes o después del nombre y en estos predicados ocurre un adjetivo o verbo con *rá*⁴, no un nombre. En la actualidad, solo se han documentado preposiciones en TSJC, por tanto, en las predicaciones con adjetivo o verbo emotivo, *rá*⁴ se comporta como una partícula.

Como ya hemos visto, en todas las predicaciones atributivas solo ocurre la cópula cero y la cópula *vaa*³², es decir, no se permite el uso de la cópula *me*³. No obstante, esta última sí puede presentarse cuando el adjetivo describe al nombre-núcleo de un predicado como en (31).

- (31) *Mariá*⁴ ***me***³ *cha*³*na*¹ ***xcaan***¹
 María COP.INT.CONT mujer alta
 ‘María es mujer alta.’

En pocas palabras, cuando las PNV atributivas (a excepción de las atributivas emotivas) ocurren en aspecto continuativo pueden presentarse con: (i) la cópula cero y (ii) la cópula *vaa*³² como (20) y (21). Esto quiere decir que existe el fenómeno de caída de cópula por factores gramaticales, solo en aspecto continuativo. Sin embargo, cuando la construcción está en aspecto completivo o potencial aparece obligatoriamente la cópula *vaa*³² como en (30b). Por otra parte, las predicaciones atributivas emotivas en aspecto continuativo solo pueden expresarse con la cópula cero como (28), mientras que, cuando

se emiten en aspecto completivo o potencial es necesaria la presencia de la cópula *vaa*³² como en (30a) y (30b).

En el dominio de la negación, las predicaciones atributivas cuentan con más formas de codificarse en contraste con las predicaciones de membresía, ya que poseen más marcadores negativos como *taj*³² (palabra negativa), *ne*³ y *se*² (adverbios). En la mayoría de estas construcciones, *taj*³² se comporta como un verbo existencial negativo, no obstante, también puede funcionar como un marcador de negación en las predicaciones con núcleo adjetival de propiedad física (véase más en §4.1.3 y §4.1.4).⁴² Esto significa que *taj*³² está en un proceso de gramaticalización, en ocasiones se muestra como verbo, y en otras, como marcador negativo. Dryer (2013) cataloga a estos marcadores como palabras negativas. En los datos recolectados para esta investigación, la partícula negativa final *ma*³ ocurre constantemente en este tipo de predicaciones en conjunto con otro marcador negativo en la construcción, i.e. presenta la doble negación (Dryer 2013) a excepción de los predicados cuyo adjetivo es emotivo.

En las predicaciones atributivas con negación, la cópula más frecuente es *me*³ que ocurre cuando no aparece *taj*³² en la construcción, ya que se expresa en la mayoría de los

⁴² En todas las predicaciones con negación documentadas en esta investigación ocurre obligatoriamente una cópula formal, aunque en la construcción afirmativa se presente la cópula cero. Desde esta perspectiva más amplia, se considera que cuando aparece *taj*³² sin cópula en las predicaciones atributivas negativas, se trata de un verbo existencial negativo. Ahora bien, cuando este no se expresa en la construcción, se emite un marcador negativo + cópula *vaa*³². Algo similar, sucede en las predicaciones locativas, existenciales y posesivas, se enuncia *taj*³² + una cópula formal, lo cual indica que aquí se comporta como un marcador negativo sino no aparecería la cópula formal. Además de presentarse la cópula en estas últimas construcciones, generalmente, ocurre un verbo posicional. En tales casos, sería agramatical: *taj*³² (verbo) + cópula formal + verbo posicional.

predicados atributivos. Esto con excepción de los adjetivos de propiedad física que aparecen con la cópula *vaa*³² y los emotivos solo con *taj*³². Finalmente, estas construcciones presentan una diferencia estructural cuando pasan de afirmativas a negativas, es decir, se trata de una negación asimétrica porque se agrega una cópula o hay cambio de cópula (de cópula cero a la cópula *me*³ o *vaa*³²).

En (32) y (33) ocurren dos adjetivos principales en función de predicado (Dixon 2004), por un lado, en (32b) se indica la negación a través del adverbio *ne*³ y la partícula *ma*³, además la estructura se ve afectada al añadirse la cópula *me*³ que anteriormente en (32a) no aparecía. Por otro lado, en (33) también se expresa como núcleo predicativo un color, y la negación se expresa con la partícula negativa *se*². Cabe señalar que tanto en (32b) como en (33) se emite la partícula negativa final *ma*³.

- (32)
- a. xroj³² tinta⁴ a³²
 pantalón azul LC
 ‘El pantalón es azul.’
- b. xroj³² nuj¹³ ne³ tinta⁴ me³ ma³
 pantalón ? NEG azul COP.INT.CONT NEG
 ‘Los pantalones no son azules.’
- (33) tzej⁵ ei³² se² cafe me³ ma³
 blusa ENF NEG café COP.INT.CONT NEG
 ‘La blusa no es café.’

El ejemplo (34b), en contraste con (34a), se presenta con cópula cero; la negación se expresa a través del verbo negativo *taj*³² y la partícula *ma*³, señalando así la doble negación.

(34)

- a. xni³ xcaan¹ a³²
niño alto LC
'El niño es alto.'
- b. Mariá⁴ **taj**³² xcaan¹ **ma**^{'3}
María existir.CONT.NEG alta NEG
'(Lit.) María no existe alta.'

Ahora bien, se presentan dos ejemplos con adjetivos periféricos (Dixon 2004). En (35a) la predicación afirmativa se codifica con la estrategia de cópula cero, no obstante, para expresar su forma negativa recurre a la cópula *vaa*³² (35b). En esta última construcción ocurre *taj*³² a la par de la cópula, esto significa que su comportamiento aquí es de un marcador negativo⁴³ a diferencia de (34b) donde funciona como un verbo negativo. Otra excepción del comportamiento prototípico de las predicaciones atributivas negativas está en (36b), ya que se expresa solo *taj*³² como verbo negativo sin la partícula final *ma*^{'3}.

(35)

- a. na³² catsii¹ a³²
agua blanca LC
'(Lit.) El agua es blanca.'
- b. **taj**³² catsii¹ v-aa³² na³² **ma**^{'3}
NEG blanca CONT-COP agua NEG
'(Lit.) El agua no es blanca.'

(36)

- a. Mariá⁴ niha^{'1} rá⁴
María alegre dentro
'María está alegre.'
- b. Mariá⁴ **taj**³² niha^{'1} rá⁴
María existir.CONT.NEG alegre dentro
'María no está alegre.'

⁴³ Este comportamiento se evidencia por la aparición de la cópula *vaa*³².

Asimismo, en (37) se presenta un predicado atributivo de dimensión, *xij*¹ ‘grande’, donde la negación se marca solo con *taj*³², y enseguida, ocurre la cópula *vaa*³² en aspecto potencial. Al compararse (35b) con (37), se observa que la única diferencia en predicaciones con aspectos diferentes es la flexión de la cópula y, además, la ausencia de *ma*³ confirma que la doble negación es opcional.

(37) *chuvee*³ ***taj***³² *g-aa*² *xij*¹ *a*³²
 perro NEG N.CONT-COP.POT grande LC
 ‘El perro no será grande.’

En pocas palabras, la doble negación tiende a ser opcional, además, es asimétrica por introducir una cópula a la construcción negativa y por la alteración estructural que se presenta en los elementos como con *catsii*¹ y *na*³² en (35b).

En suma, todas las PNV atributivas afirmativas ocurren con la cópula cero y con *vaa*³², i.e. existe caída de cópula en aspecto continuativo. Las PNV atributivas con negación se expresan de dos formas: (i) con *taj*³² como verbo negativo, (ii) con *taj*³² como marcador negativo + cópula *vaa*³² y (iii) con *ne*³ y *se*² cuando la construcción se codifica con la cópula *me*³ (32b) y (33). Todo ello, evidencia que hace falta el análisis de más predicaciones atributivas en TSJC para observar si *taj*³² tiene la función de marcador negativo en otras construcciones de este tipo y, (ii) para registrar si los adverbios *ne*³ y *se*² ocurren en otras predicaciones atributivas como sucede con *taj*³².

4.1.3 Predicaciones locativas

Los predicados locativos atribuyen características locativas al sujeto o pueden presentarse como una frase adverbial (Hengeveld 1992; Pustet 2003). Dichos predicados tienen un comportamiento similar a los predicados existenciales y posesivos documentados en las lenguas del mundo (Hengeveld 1992; Pustet 2003; Dryer 2007).

Regularmente, la cópula que se usa para las predicaciones locativas es la misma que se emplea para las predicaciones nominales y atributivas (Dryer 2007). Dichas predicaciones pueden expresarse con una cópula particular de locación, o bien, presentarse con un verbo posicional. TSJC codifica las PNV locativas a través de: (i) la cópula cero, solamente, (ii) cópula cero junto con una preposición y/o adverbio y, (iii) cópula cero con una preposición y marcador locativo, cuyo orden prototípico es Sujeto + Predicado locativo.

En (38) ocurre el sujeto *Pe³dro⁴* y el predicado locativo *scuela⁴* con cópula cero. Igualmente, (39) se codifica con la misma cópula donde se presenta primero el sujeto *tienda yo³*, y posteriormente, la ubicación. En (40), también se evidencia la cópula cero, la preposición *cu'ro* menciona la posición del sujeto, y al final, aparece la ubicación *ve³*.

(38) *Pe³dro⁴ escuela⁴*
Pedro escuela
'Pedro está en la escuela.'

(39) *tienda yo³ squina*
tienda DEM esquina
'La tienda está en esa esquina.'

- (40) *chuvee³ cu'ro ve'³ a³²*
 perro enfrente.de casa LC
 'El perro está enfrente de la casa.'

Así como en las predicaciones anteriores, en (41) y (42) ocurre Sujeto + Predicado locativo donde las preposiciones *raa³¹* y *x'nuu³*, respectivamente, indican la postura del sujeto en la locación en que se encuentran. En (43), primero aparece el sujeto, y enseguida, el marcador locativo + preposición que señalan la posición del sujeto en la ubicación *tiendá⁴*. Aunque ambos son marcadores locativos, *rej³²* enuncia una locación general, mientras que, la preposición expresa la postura del sujeto en ese lugar.

- (41) *luu raa³¹ chruun³ a³²*
 gato arriba árbol LC
 'El gato está arriba del árbol.'
- (42) *uchruun x'nuu³ ve'³ a³²*
 madera a.lado.de casa LC
 'El corral está junto a la casa.'
- (43) *escuela yo'³ rej³² xcó¹ tiendá⁴*
 escuela DEM LOC atrás tienda
 'La escuela está atrás de la tienda.'

Las únicas predicaciones donde no es obligatorio uno de estos marcadores locativos (preposición o *rej³²*) son las que indican la posición 'en/dentro' del sujeto como en (38) y (39). Esto puede deberse a que la postura 'en' es la más sencilla en TSJC; para referirse a dicha posición en las PV locativas, en ocasiones, se omite la preposición *rá⁴* 'en' (véase §4.2.3). Asimismo, existe un comportamiento semejante en las construcciones cuyo predicado locativo cuenta con un adverbio como en (44) y (45).

En (44) ocurre el adverbio locativo, y luego, el pronombre sujeto de la construcción, mientras que, en (45) aparece el pronombre sujeto en primera posición, y posteriormente, el adverbio *nanij*³²; ambas con cópula cero. Esto indica que no es relevante el orden de los elementos ni la presencia de una cópula formal.

(44) nihánj⁵ ‘unj¹ a³²
aquí 1SG.EXCL LC
‘Yo estoy aquí.’

(45) nój⁵ nanij³² a³²
1PL.EXCL abajo LC
‘Nosotras estamos abajo.’

Cabe destacar que las construcciones con sujeto plural cuyo predicado indica locación a través de una frase preposicional o verbo posicional presentan un comportamiento verbal (véase §4.2.3); a diferencia de las predicaciones con sujeto singular como de (38) a (43).⁴⁴

Por otra parte, las PNV locativas con negación se codifican con: (i) *taj*³² (marcador negativo) + *vaa*³² (cópula) + preposición y/o adverbio, (ii) existe una tendencia a la negación asimétrica y (iii) no son compatibles con la doble negación.

La construcción afirmativa en (46a) se codifica con cópula cero donde la postura del sujeto se indica con el adverbio *xta*¹ y la preposición *rá*⁴, posteriormente, aparece la locación. Por lo contrario, en (46b) se agrega *taj*³² *vaa*³², donde *taj*³² funge como un

⁴⁴ Los predicados locativos que se componen de una frase adverbial como (44) y (45) se comportan de la misma manera con sujeto singular y plural.

marcador negativo y *vaa*³² como una cópula existencial. La incorporación de la cópula en (46b) muestra la negación asimétrica. En (47a) se presenta la cópula cero donde la preposición *x'nuu*³ señala la posición del sujeto en la ubicación. Por otro lado, en (47b) se añade el marcador negativo *taj*³² y la cópula *vaa*³² que evidencian la codificación negativa de la construcción.

(46)

- a. *luu xta*¹ *rá*⁴ *chruun*³ ***a***³²
 gato arriba en árbol LC
 ‘El gato está arriba del árbol.’
- b. ***taj***³² *v-aa*³² *luu xta*¹ *rá*⁴ *chruun*³ ***a***³²
 NEG CONT-COPgato arriba en árbol LC
 ‘El gato no está arriba del árbol.’

(47)

- a. (u)*chruun x'nuu*³ *ve*³ ***a***³²
 madera a.lado.de casa LC
 ‘El corral está junto a la casa.’
- b. *uchruun xe' taj*³² *v-aa*³² *x'nuu*³ *ve*³ ***a***³²
 corral afuera NEG CONT-COP a.lado.de casa LC
 ‘El corral de afuera no está junto a la casa.’

En resumen, las PNV locativas afirmativas con sujeto singular se codifican con cópula cero en los siguientes contextos: (i) cuando está en aspecto continuativo, (ii) cuando el significado es ‘estar en’, (iii) cuando ocurre un adverbio en función de predicado, (iv) cuando aparece un adverbio + una preposición en el predicado, o bien, (v) cuando se presenta una preposición, seguido de la ubicación. En cambio, las PNV locativas con negación presentan la cópula *vaa*³² junto con el marcador negativo *taj*³² cuyo orden fijo es marcador negativo + cópula existencial, el resto de los elementos de la construcción se

expresan en diferente orden (negación asimétrica) y, por último, la doble negación no es posible.

4.1.4 Predicaciones existenciales

Las predicaciones existenciales indican la existencia del sujeto de la construcción y presentan la opción de mencionar la locación de este; es por ello que son consideradas una extensión de las predicaciones locativas. Pustet (2003) señala que estas construcciones: (i) tienden a ocurrir con cópula, (ii) el significado de los marcadores de estos predicados suele ser ambigua y, (iii) regularmente, la cópula de estas construcciones aparece en predicados cuantitativos (e.g. inglés, *There are three*). Cabe mencionar que el orden de estas construcciones en TSJC es Predicado existencial + Complemento.

Las predicaciones de (48) a (50) se expresan con cópula cero. En (48) y (49), ocurre el sujeto, y enseguida, la locación *xe'* y *ve'*³, respectivamente. En (50) se cuenta con una excepción, ya que el sujeto plural *ngaa*³ se presenta con cópula cero sin el verbo de sujetos plurales; *maá*⁴ como se esperarí. Esto evidencia que en los nombres climatológicos existe un comportamiento diferente en la predicación.

(48) 'o² chruun³ xe' a³²
ART:INDF madera afuera LC
'Hay un tronco afuera.'

(49) 'o² me³ssá⁴ ve'³ a³²
ART:INDF mesa casa LC
'Hay una mesa en la casa.'

- (50) *ngaa*³ *a*³²
 nube LC
 ‘Hay nubes.’

Por otro lado, las PNV existenciales negativas se caracterizan por: (i) tener el marcador negativo *taj*³² + la cópula *vaa*³², (ii) presentar una tendencia a la negación asimétrica y (iii) recurrir a la doble negación opcional como en (51b) y (52c).

En (51b), para expresar la no existencia de una entidad ocurre el marcador negativo *taj*³² junto con la cópula existencial *vaa*³², y aparece también, la partícula de negación *ma*^{’3}. Asimismo, en (51c) se predica la no existencia de *ngaa*³ donde solo *taj*³² señala la negación, es decir, no hay doble negación. La negación es asimétrica porque se agrega la cópula *vaa*³² como en (51b) y (51c), en contraste con las afirmativas que se presentan con cópula cero como (49) y (51a). Igualmente, se muestra doble negación opcional, nótese el marcador negativo *taj*³² y la partícula final en (51b) y (51c).

- (51)
- a. *’o*² *me*³*ssá*⁴ *ve*^{’3} *a*³²
 una mesa casa LC
 ‘Hay una mesa en la casa.’
- b. ***taj*³²** *v-aa*³² *me*³*ssá*⁴ *cu(ro)* *ve*^{’3} ***ma*^{’3}**
 NEG CONT-COP mesa enfrente.de casa NEG
 ‘No hay una mesa en la casa.’
- c. ***taj*³²** *v-aa*³² *ngaa*³ ***a*³²**
 NEG CONT-COP nube LC
 ‘No hay nubes.’

En (52a) y (52b), se presentan dos predicaciones negativas en aspecto potencial cuya única diferencia, en relación con las de aspecto continuativo como (51b) y (51c), es la flexión de la cópula. Cabe resaltar que en (52b) no ocurre *ma*³³ -recuérdese que la doble negación es opcional-, ni aparece *a*³² debido a que es la misma vocal con la misma secuencia tonal que *na*³² ‘agua’. Por tanto, en este contexto morfofonológico no es posible la presencia de *a*³².

(52)

- a. **taj**³² g-aa² rachruun ve³ **a**³²
 NEG N.CONT-COP.POT pan casa LC
 ‘No habrá pan en la casa.’
- b. **taj**³² g-aa² na³²
 NEG N.CONT-COP.POT agua
 ‘No habrá agua.’

En resumen, las PNV existenciales afirmativas se expresan solo con cópula cero, y las PNV existenciales negativas: (i) marcan la negación con *taj*³² + la cópula *vaa*³², (ii) se evidencia la negación asimétrica y (iii) ocurre la doble negación opcional. En ambas construcciones, generalmente, se indica la locación de la entidad existente, algo esperado en las predicaciones pertenecientes al dominio de la locación (Hengeveld 1992).

4.1.5 Predicaciones posesivas

Estas construcciones se caracterizan por indicar pertenencia, esta puede ser genitiva o de posesión *tener* (Dryer 2007). El autor menciona que dichas predicaciones, junto con las existenciales, forman parte del dominio de las predicaciones locativas. Sin embargo, en el

caso de TSJC, las predicaciones posesivas no forman parte del dominio de la locación (locativas y existenciales) por el comportamiento que evidencian, aunque sí comparten características con las PV posesivas (véase §4.2.5).

La tipología de posesión predicativa (Stassen 2001) propone tres dominios principales de posesión basados en dos parámetros: (i) tiempo-estable y (ii) control. De estos parten los siguientes dominios: (i) posesión alienable, (ii) posesión inalienable y (iii) posesión temporal (véase §3.1.4.5). Sin embargo, Dryer (2007:247-8) establece la diferencia entre las predicaciones de posesión *tener* y de predicación genitiva. Los primeros, señalan la relación de posesión entre el sujeto y el predicado a través del significado *tener*, mientras que, los segundos indican posesión por medio de un marcador de genitivo en el predicado no verbal.

El orden prototípico de las predicaciones posesivas en TSJC es Sujeto + Cópula + Núcleo semántico/Objeto.⁴⁵ Pese a que la tipología de posesión predicativa señala la distinción que hacen las lenguas entre la posesión alienable, inalienable y temporal, TSJC distingue dichas predicaciones entre genitivas y de posesión *tener* de la siguiente manera: (i) cuando el núcleo predicativo es genitivo, la construcción se codifica con *me*³ y (ii) cuando el predicado indica la posesión *tener* ocurre la cópula *vaa*³².

⁴⁵ Cuando ocurre la cópula *me*³ es Sujeto + Cópula + Núcleo semántico, en cambio, cuando aparece la cópula *vaa*³² es Sujeto + Cópula + Objeto. Esto último (objeto) se establece por el sentido de posesión *tener* que da *vaa*³².

Antes de entrar al análisis de estas, es necesario explicar el comportamiento de la posesión a nivel de frase. En (53) y (54) se presentan frases posesivas cuyo nombre-núcleo se encuentra acompañado de un marcador que requiere del poseedor. En (53), aparece el marcador de género natural *daán*⁴ que señala que *chuvee*³ ‘perro’ es poseído por *xnii*³ ‘muchacho’. No obstante, en (54), el prefijo *se*³²- indica que *rda*² ‘metate’ es poseído por *cha*³*na*¹ *xcaan*¹ ‘mujer alta’. Por último, en (55) se trata de una frase posesiva, la cual establece la posesión de la primera persona a través del sufijo *-j*.

- (53) **daán**⁴ xnii³ chuvee³
 animal.POS muchacho perro
 ‘El perro del muchacho.’

(Hollenbach 2008:29)

- (54) **se**³²-*rda*² *cha*³*na*¹ *xcaan*¹
 POS-metate mujer alta
 ‘El metate de la mujer alta.’

(Hollenbach 2008:26)

- (55) **nii**³-**j**
 madre.POS-1SG
 ‘Mi mamá...’

Dicho esto, enseguida se presenta el comportamiento de la posesión en la predicación. En (56), el sujeto pertenece a *-j* ‘1SG’ que se sufixa en el nombre-núcleo del predicado. En (57), *se*³²- señala que el sujeto *paque* ‘parque’ es posesión de *chuman*³ ‘pueblo’. En ambos casos, aparece una frase genitiva como núcleo del predicado donde se presenta la cópula *me*³, además se exponen dos mecanismos para codificar la posesión: (i) con el sufijo *-j* para la primera persona del singular y (ii) con el prefijo posesivo *se*³²- para tercera persona. Como podemos observar, en (56) se trata de una posesión inalienable y en

(57) de una posesión alienable, sin embargo, las dos construcciones se codifican de forma similar.

(56) cha^3na^1 me^3 nii^3-j a^{32}
 mujer COP.INT.CONT madre.POS-1SG LC
 ‘Esa señora es mi mamá.’

(57) $paque$ me^3 $se^{32}-chuman^3$ a^{32}
 parque COP.INT.CONT POS-pueblo LC
 ‘El parque es del pueblo.’

En (58), se expresa que cha^3na^1 tiene $va^1nuj^1ta^1nii^5j$ si^1no^1 ‘tres nietos’ a través de la cópula vaa^{32} . Igualmente, en (59) se presenta el mismo tipo de posesión, el sujeto cuenta con vij^1 $tocua^4$ ‘dos casas’. En el primer caso, se trata de una posesión inalienable, mientras que, en el segundo caso de una posesión alienable. Esto quiere decir que la codificación no depende del tipo de posesión (alienable, inalienable o temporal); véase explicación más adelante.

(58) cha^3na^1 $v-aa^{32}$ va^1nuj^1 ta^1nii^5-j si^1no^1 a^{32}
 mujer CONT-COP tres hijo.POS-1SG FM.N.IMD LC
 ‘La mujer tiene tres nietos.’

(59) yo^3 $v-aa^{32}$ vij^1 $tocua^4$ a^{32}
 3NT CONT-COP dos casas LC
 ‘Él tiene dos casas.’

En (60) se indica que sa^1anj^32 pertenece al sujeto, el cual ocurre con la cópula vaa^{32} y evidencia una relación de posesión temporal [-tiempo estable] y [+control]. Esto quiere

decir que la codificación de estas construcciones depende del tipo de predicado (genitivo y de posesión *tener*) que se presente.

(60) Pe³dro⁴ v-aa³² sa'anj³² a³²
Pedro CONT-COP dinero LC
'Pedro tiene dinero.'

Estos datos muestran que cuando en el predicado ocurre un marcador posesivo (afijo o pronombre) se expresa la cópula *me*³ como en (56) y (57), en cambio, cuando se presente una relación de posesión *tener* aparece la cópula *vaa*³² como de (58) a (60). Dicha distinción es mencionada por Dryer (2007) quien diferencia entre la predicación posesiva *tener* y la predicación de posesión genitiva. Esto significa que en estos tipos de predicaciones se cuenta con múltiples cópulas, una exclusiva para la posesión genitiva y otra para la posesión *tener*,

La negación en estas predicaciones, al igual que en las locativas y existenciales: (i) se indica a través de *taj*³² como marcador negativo junto con la cópula *vaa*³², (ii) presentan doble negación de forma obligatoria y (iii) tienden a la negación simétrica. Nótese que son las únicas construcciones registradas hasta ahorita que evidencian doble negación regular y sin alteración estructural al pasar de una predicación afirmativa a una negativa (negación simétrica). Cabe mencionar que cuentan con un orden prototípico de Sujeto + Cópula + Núcleo semántico/Objeto.

El predicado en (61a) presenta la cópula *vaa*³², y enseguida, lo poseído *sa'anj*³² 'dinero'. En (61b), para negar el predicado, solamente se agrega el marcador negativo *taj*³²

y la partícula final *ma*³. En cambio, en (62a) la construcción cuenta con un predicado de posesión genitiva y en esta ocurre la cópula *me*³, que al hacerse negativa (62b) recurre a *taj*³² (marcador negativo) y la partícula negativa *ma*³. En ambos casos permanece la misma cópula.

(61)

- a. Pe³dro⁴ v-aa³² sa'anj³² a³²
 Pedro CONT-COP dinero LC
 'Pedro tiene dinero.'
- b. Pe³dro⁴ **taj**³² v-aa³² sa'anj³² **ma**³
 Pedro NEG CONT-COP dinero NEG
 'Pedro no tiene dinero.'

(62)

- a. scaa³² me³ si'yáj⁵ a³²
 canasta COP.INT.CONT 1SG.POS LC
 'Esa canasta es mía.'
- b. **taj**³² scaa³² si'yáj⁵ me³ **ma**³
 NEG canasta 1SG.POS COP.INT.CONT NEG
 'Esa canasta no es mía.'

En el ejemplo (63), se presenta la negación de un predicado de posesión *tener* en aspecto potencial; lo mismo que sucede en las predicaciones atributivas, locativas y existenciales. En (64), el aspecto de la construcción es potencial y aparece *me*³; para determinar el comportamiento de la cópula en este tipo de predicaciones hace falta mayor evidencia.⁴⁶ Cabe destacar que solo en estas predicaciones codificadas en otro aspecto no se presenta *ma*³.

⁴⁶ Cabe resaltar que en trabajo de campo se elicitaron varias PNV posesivas en aspecto potencial y en todas, aparece *me*³, a diferencia de las predicaciones de membresía donde ocurre un verbo en aspectos no-continuativos.

(63) **taj**³²g-aa² sa'anj³² **a**³²
 NEG N.CONT-COP.POT dinero LC
 '(Yo) no tendré dinero.'

(64) uva **taj**³² me³ (si')yáj⁵ **a**³²
 uva NEG COP.INT.POT 1SG.POS LC
 'Esas uvas no serán más.'

En síntesis, las PNV posesivas, a diferencia de las locativas y existenciales pertenecientes al dominio de la locación, se codifican con ambas cópulas, *me*³ y *vaa*³², que responden a un contexto semántico específico. La cópula *me*³ ocurre cuando el predicado de la construcción es genitivo y *vaa*³² cuando el predicado es de posesión *tener*. Por otra parte, la negación en estas predicaciones se marca con *taj*³² (marcador negativo) y *ma*³ (partícula negativa), dígase que presenta una tendencia a la doble negación obligatoria.⁴⁷ Esto se debe a que no se muestra una alteración en la estructura clausal, por lo general, parte del fenómeno es que ocurre la misma cópula para la construcción afirmativa y negativa como en (62).

4.1.6 Observaciones generales

En el dominio de la afirmación, las predicaciones de membresía, atributivas, locativas y existenciales, se codifican con cópula cero cuando se presentan en aspecto continuativo. En cambio, cuando la predicación ocurre en otro aspecto es necesario una cópula formal (atributivas) o un verbo (de membresía, locativas y existenciales) según sea el caso. De

⁴⁷ Hasta ahorita, no hay ningún dato de predicaciones posesivas donde ocurra el marcador negativo *taj*³² con la partícula de linde de cierre *a*³².

estas, las predicaciones de membresía y atributivas son las únicas que usan cópulas formales, en las primeras, ambas cópulas (me^3 y vaa^{32}) aparecen en contextos específicos (múltiples cópulas), mientras que, en las segundas, únicamente puede expresarse vaa^{32} . En los dos tipos de predicaciones (de membresía y atributivas) se da la caída de cópula por factores gramaticales (solo en aspecto continuativo); entre la cópula cero y me^3 , y entre la cópula cero y vaa^{32} , respectivamente. Por lo contrario, en las cópulas formales de las PNV de membresía y atributivas sucede el fenómeno de múltiples cópulas, es decir, cada cópula cuenta con su propia área semántica. La cópula me^3 para las de membresía con sujeto sintáctico y nombre común como núcleo semántico, y vaa^{32} , para las atributivas y para las de membresía cuyo núcleo predicativo es un nombre propio. Cabe destacar que las PNV locativas y existenciales varían su codificación cuando se emiten con sujeto singular, ya que pueden expresarse con cópula cero o con un verbo posicional.

El hecho de que la cópula cero se presente en cuatro de las PNV en TSJC, y en otras lenguas como chino, turco, ruso, húngaro, hebreo bíblico, entre otras (Katz 1996; 1998), evidencia que es una codificación común en las lenguas del mundo, ya que es una forma simple de correlacionar dos elementos nominales (de membresía) o el sujeto con el predicado. Asimismo, la cópula es considerada el “verbo” por *default* (Katz 1998:73), por tanto, en las PNV de TSJC no es necesaria una cópula formal en aspecto continuativo, sin embargo, en la etapa actual de la lengua alternan con una cópula formal como es el caso de las PNV de membresía y atributivas. Recuérdese que en dicho aspecto, las PNV locativas y existenciales también pueden aparecer con un verbo posicional. Sin embargo,

en otro aspecto, la predicación sí requiere de una cópula formal o un verbo, de manera obligatoria (véase §4.4).

Respecto a las predicaciones locativas, existenciales y posesivas, Hengeveld (1992) y Dryer (2007) las ubican en el dominio de la locación porque se codifican de forma similar en las lenguas del mundo, no obstante, en TSJC, las locativas y existenciales pertenecen al mismo dominio por sus semejanzas entre sí, en cambio, las predicaciones posesivas distan de la forma en que se expresan las primeras.

Las predicaciones posesivas no ocurren con cópula cero. Estas se codifican de la misma manera si son afirmativas o negativas, i.e. presentan las mismas cópulas formales en ambos dominios; la cópula *me*³ para predicaciones de posesión genitiva y la cópula *vaa*³² para las predicaciones de posesión *tener* (múltiples cópulas). Respecto a las relaciones de posesión y/o existencia, Katz (1996:32) establece lo siguiente: (i) se requiere de marcación morfológica (de una cópula), a diferencia de las relaciones de membresía que no la ocupan; (ii) el elemento copulativo, generalmente, no presenta flexión de persona, número ni género y (iii) la posición de la cópula en la cláusula dista de la posición en la que aparece un verbo. TSJC corresponde con los lineamientos propuestos por Katz (1996), ya que las predicaciones posesivas recurren a las cópulas formales para expresar la relación de posesión, *me*³ no muestra flexión y ambas cópulas (*me*³ y *vaa*³²) ocurren en un orden distinto al que evidencia el verbo en la cláusula (véase §4.2).

	Predicación	Contexto gramatical		Contexto semántico	Otros contextos	Negación	
		Aspecto continuativo	Otros aspectos				
P N V en T S J C	De membresía	c ó p u r l o a	<i>me</i> ³	Verbo	NS: nombre común		<i>ne</i> ³ + <i>me</i> ³
			<i>vaa</i> ³²		NS: nombre propio		
	Atributivas		<i>vaa</i> ³²	<i>vaa</i> ³²	NS: adjetivos no-emotivos		<i>taj</i> ³² V, Mc
				<i>vaa</i> ³²	NS: adjetivos emotivos		
	Locativas			Verbo	Sujeto SG, significado 'en'	Verbos	<i>taj</i> ³² + <i>vaa</i> ³² Mc
	Existenciales			Verbo	Sujeto SG	Verbos	<i>taj</i> ³² + <i>vaa</i> ³² Mc
	Posesivas			<i>me</i> ³	NS: genitivo		<i>taj</i> ³² + <i>me</i> ³ Mc
		<i>vaa</i> ³²	NS: posesión <i>tener</i>	<i>taj</i> ³² + <i>vaa</i> ³² Mc			

Tabla 19. Codificación de las PNV en TSJC⁴⁸

En el dominio de la negación, todas las PNV se expresan con una cópula formal sin importar que en su codificación afirmativa aparezcan con cópula cero. Respecto a las predicaciones de membresía, atributivas, locativas y existenciales, la doble negación es opcional⁴⁹ y hay una tendencia a la negación asimétrica. Las predicaciones posesivas son las únicas que tienden a la doble negación y a la negación simétrica.

Ahora bien, la cópula que se presenta en cada PNV negativa cuenta con dominios específicos, al igual que los marcadores negativos. Por un lado, *me*³ y *vaa*³² ocurren

⁴⁸ NS= núcleo semántico, V= verbo, Mc= marcador.

⁴⁹ Hasta ahorita, la partícula negativa *ma*³, que aparece ocasionalmente, puede catalogarse como un negativo enfático, i.e. que solo se presente para enfatizar la negación.

obligatoriamente en la codificación de las predicaciones posesivas con negación, por otro lado, en el resto de PNV, la cópula *me*³ aparece necesariamente en las predicaciones de membresía, y de forma opcional, en las atributivas. En lo que respecta a la cópula *vaa*³², es obligatoria en la negación de las locativas y existenciales, y ocasionalmente, se expresa en las atributivas (solo en las de propiedad física); véase Tabla 20 y 21. Esto quiere decir que en el dominio de la negación también sucede el fenómeno de múltiples cópulas con un punto de traslape: la cópula *me*³ para las PNV de membresía y posesivas genitivas; *vaa*³² para las locativas, existenciales y de posesión *tener*; y ambas cópulas, se presentan en las PNV atributivas en menor medida, ya que, prototípicamente, marcan la negación con *taj*³² como verbo.

Los marcadores negativos, de igual forma que las cópulas, poseen contextos exclusivos de aparición: (i) *se*² ocurre de manera espontánea en las predicaciones atributivas, (ii) *ne*³ aparece obligatoriamente en las predicaciones de membresía y (iii) *taj*³² se presenta necesariamente en las atributivas, locativas, existenciales y posesivas (véase explicación en §4.4).

PNV- NEG	Cópulas		Marcador negativo				Negación simétrica/asimétrica	Doble negación
	<i>me</i> ³	<i>vaa</i> ³²	<i>ne</i> ³	<i>se</i> ²	<i>taj</i> ³²	<i>ma</i> ³		
De membresía	X		X			X	A	X
Atributivas	X	-		-	X	X	A	X
Locativas		X			X		A	X
Existenciales		X			X	X	A	X
Posesivas	X	X			X	X	S	X

Estas construcciones presentan el orden prototípico SVO (Sujeto + Predicado de membresía) donde la aparición del objeto es opcional. Por ejemplo, en (66) para señalar que *cha³na¹* ‘mujer’ es ‘costurera’ no se expresa un nombre simple como núcleo del predicado sino un verbo, el cual indica la ejecución de la profesión ‘costurera’. En (67), el predicado verbal *achrīj* ‘sembrar’ muestra el oficio del sujeto, de igual modo, en (68) se predica la labor del sujeto con el predicado *tu’véj⁵ chruun³* ‘vende madera’.

(66) *cha³na¹ nuva⁴*
 mujer coser.CONT
 ‘(Lit.) La mujer cose.’

(67) *chii³ achrīj planta*
 hombre sembrar.CONT planta
 ‘(Lit.) El hombre siembra plantas/ Él es agricultor.’

(68) *Juan⁴ tu’véj⁵ chruun³ a³²*
 Juan vender.CONT madera LC
 ‘(Lit.) Juan vende madera/ Juan es leñador.’

En el dominio de la negación de estas construcciones, se presenta el adverbio negativo *ne³* que ocurre cuando la construcción está en aspecto completivo o continuativo, en cambio, cuando el aspecto de esta es potencial aparece el adverbio *se²* (Hollenbach 1992:361-2). En los datos registrados por la autora, la doble negación⁵¹ es opcional como (70) y (71) y, existe una tendencia a la negación simétrica.

⁵¹ La doble negación opcional, se refiere a la aparición ocasional de *ma^{’3}* que ocurre solo para enfatizar la negación de la construcción.

El ejemplo (69) es una construcción transitiva afirmativa que es prototípica en la lengua, como (67) y (68), que al negarla solo se agrega el adverbio *ne*³ al inicio de la predicación como en (70). Asimismo, en (71) aparece la misma construcción negativa de (70) cuya única alteración es el cambio de la partícula *a*³² por *ma*³. Es necesario mencionar que aún hacen falta más datos para explicar lo que causa dicha alternancia, aunque Hollenbach menciona que *ma*³ es una partícula muy común en las cláusulas negativas.

Afirmativa

- (69) náán⁵ cha³na¹ yatzíj⁵ a³²
 lavar.CONT mujer ropa LC
 ‘La mujer lava la ropa.’

Negativa

- (70) ne³ náán⁵ cha³na¹ yatzij⁵ a³²
 NEG lavar.CONT mujer ropa LC
 ‘La mujer no lava la ropa.’

Negativa con partícula negativa final

- (71) ne³ náán⁵ cha³na¹ yatzíj⁵ ma³
 NEG lavar.CONT mujer ropa NEG
 ‘La mujer no lava la ropa.’

(Hollenbach 2008:113-4)

En (72), la construcción está en aspecto completivo, por lo que, la negación se indica con el adverbio *ne*³ como en (70) y (71). En cambio, en (73) aparece *se*², ya que la predicación está en aspecto potencial.⁵²

⁵² Después del análisis de estas construcciones, se modificó la glosa de (20) y (21).

(72) **ne**³ qui-náán¹ sa'¹ cha³na¹ yatzíj⁵ **ma**'³
 NEG N.CONT:CMPL-lavar bien mujer ropa NEG
 'La mujer no lavó bien la ropa.'

(73) **se**² qui-náán⁵ cha³na¹ yatzíj⁵ **ma**'³
 NEG N.CONT-lavar.POT mujer ropa NEG
 'La mujer no lavará la ropa.'

(Hollenbach 2008:114-5)

Pese a que estas son las formas más comunes de negación en las PV de TSJC se codifican de manera diferente cuando se niega la profesión u oficio del sujeto.

En (74), ocurre el predicado verbal después del sujeto *nij³ cha³na¹*, y a diferencia de (72) y (73), aparece la cópula *me³* y solo un marcador negativo al final de la construcción. En el ejemplo (75), *vaa³²* funge como un relativizador de sujeto, se encuentra el predicado verbal acompañado de la cópula *me³* y, la negación es señalada por el adverbio *se²* y la partícula *ma³*.

(74) *nij³ cha³na¹ tu'véj⁵ me³ ma³*
 ART.PL mujer vender.CONT COP.INT.CONT NEG
 '(Lit.) Las mujeres -que- no venden son.'

(75) [*cha³na¹ vaa³²*] **se**² tsej³ nuva⁴ me³ **ma**'³
 mujer REL.existir NEG ropa coser.CONT COP.INT.CONT NEG
 '(Lit.) La mujer que existe -que- no cose ropa es.'

Por último, en (76) se presenta una predicación verbal que solo se niega por la partícula negativa final. Esta ocurre sin la cópula *me³*, a diferencia de (74), que también solo expresa un marcador de negación.

- (76) Pe³dro⁴ g-uun³ maes³tro⁴ ma³
Pedro N.CONT-hacerse.POT maestro NEG
'Pedro no será maestro.'
(Compárese con -65b-)

En suma, de los datos encontrados en TSJC, las PV de membresía pertenecen solo al grupo profesional que se codifican con el verbo *uun³* 'hacerse'.⁵³ En cuanto a su forma, las predicaciones negativas -no verbales y verbales- presentan un comportamiento diferente entre sí. En las PNV negativas ocurre la cópula *me³*, el adverbio negativo *ne³*, y en ciertos contextos sintáctico-semánticos, la partícula negativa *ma³*. En las PV negativas prevalece la aparición de la cópula *me³* junto con el verbo de la predicación como en (74), sin embargo, la negación se marca por la partícula final *ma³* como en (76), y opcionalmente, se expresan los adverbios *ne³* o *se²* como en (75).

4.2.2 Predicaciones atributivas

En este apartado se exponen predicaciones atributivas emotivas que se codifican con un verbo⁵⁴ en compañía de la partícula *rá⁴* (Broadwell 2013:11). Pese a que el tema central de esta investigación son las PNV, las PV atributivas son complementarias a la clasificación semántica de las primeras, ya que forman parte del dominio de las cualidades (adjetivos) del sujeto. Dichas predicaciones presentan un orden prototípico de VS (Predicado

⁵³ Durante el trabajo de campo se elicitaron predicaciones nominales en general, y de estas, solo las de membresía del grupo profesional presentaron un comportamiento verbal.

⁵⁴ Esta investigación no pretende dar una explicación exhaustiva del comportamiento de las emociones a nivel gramatical, sin embargo, se describen de forma general.

atributivo + Sujeto), cuyo predicado expresa primero la categoría léxica (verbo), y después, la partícula *rá*⁴ (véase más en §2.3.4).

En (77), el verbo *a'maan*³ ‘calentarse’ está flexionado en aspecto completivo, después se encuentra el adverbio *ndo'o*³² y la partícula *rá*⁴, que expresan la emoción de enojo del sujeto en el predicado. En (78), primero ocurre el verbo en aspecto continuativo junto con *rá*⁴ cuyo significado pertenece al dominio emotivo, el cual indica enojo también. Esto muestra que las construcciones de (77) a (78) son PV con sentido atributivo, debido a que describen o atribuyen una cualidad al sujeto. Recuérdese que la lengua cuenta con emociones que forman parte de la categoría adjetival como en (79a) y otras pertenecientes a la categoría verbal como en (79b), siempre seguidas de la partícula *rá*⁴.

(77) *c-a'maan*³ *ndo'o*³² *rá*⁴ *so*³ *a*³²
 CMPL-calentarse mucho dentro 3SG:M LC
 ‘Él se enojó mucho.’

(Hollenbach 2008:94)

(78) *xnii*³ *o*² *rá*⁴
 niño pegar.CONT dentro
 ‘(Lit.) El niño se pega por dentro/ El niño está enojado.’

(79)

a. *xcoj*¹ *ruvaa* *rá*⁴
 odioso exagerado dentro
 ‘Evidioso.’

b. *quiri*³ *rá*⁴
 descomponerse.CONT dentro
 ‘Estar desanimado.’

(Hollenbach 2008:93-4)

Respecto al dominio de la negación, las predicaciones atributivas del tipo verbal hacen uso del negativo *taj*³² que, en estas construcciones, se comporta como un marcador y no como un verbo negativo. Asimismo, en (80b) no ocurre la partícula negativa *ma*³, i.e. no se presenta doble negación. Por otra parte, la negación es simétrica porque solo se incorpora el marcador negativo a la construcción sin ocasionar una alteración estructural.

(53)

- a. (cu)nii³ nanó⁴ rá⁴
 pequeña hablar.CONT dentro
 ‘(Lit.) La pequeña habla por dentro/ La niña está triste.’
- b. nii³ cha³na¹ **taj**³² nanó⁴ rá⁴
 pequeña mujer NEG hablar.CONT dentro
 ‘La niña no está triste.’

En resumen, solo se han encontrado PV atributivas de afirmación cuyo núcleo predicativo es un verbo emotivo que ocurre con la partícula *rá*⁴. Las PV atributivas con negación también usan a *taj*³² para indicar negación, sin embargo, en estas se presenta como marcador negativo + verbo emotivo. En oposición a las PNV atributivas negativas donde *taj*³², regularmente, ocurre como verbo negativo.

4.2.3 Predicaciones locativas

La extensión semántica de las PNV locativas en TSJC engloba las expresiones verbales, específicamente, verbos posicionales. En las lenguas otomangues, dichos verbos son transitivos (Hollenbach 1992:258-326 *passim*) y toman un adjunto locativo como en (54b), pero en ciertos contextos operan como intransitivos (54a). Los primeros requieren del

sujeto-agente que provoca la posición del objeto, mientras que, los segundos indican solo la posición del sujeto. Estos verbos pueden flexionarse en aspecto continuativo, completivo y potencial (Hollenbach 1992:321-7).

(54)

- a. **táá**⁵ co'oo³ rihaan³² me³ssá⁴ a³²
 estar.encima.CONT plato cara.de mesa LC
 'El plato está encima de la mesa.'
- b. **cu'ta**^{'3} cha³na¹ co'oo³ rihaan³² me³ssá⁴ a³²
 poner.encima.CONT mujer plato cara.de mesa LC
 'La mujer puso el plato en la mesa.'

(Hollenbach 2008:90)

En esta investigación, solo se consideran los verbos posicionales intransitivos que presentan un orden prototípico de Sujeto + Verbo + Complemento; característica importante de estas predicaciones (véase §4.2.4). Cabe destacar que en el TSJC de PMA, no se hace uso del verbo en primera posición como en (54). El verbo posicional más productivo es *nuu*³² 'estar en/adentro' cuya característica principal es que ocurre con un adverbio o con el marcador locativo + preposición en el predicado (véase más en §2.3.5). La construcción (55) se expresa con el verbo *nuu*³², donde *nihánj*⁵ funciona como el núcleo predicativo. En (56), el núcleo del predicado es la preposición *xe'* + la ubicación del sujeto *cunii*³. En cambio, en (57), el predicado hace uso del marcador locativo y la preposición *xcó*¹ para señalar la posición del sujeto en torno a la *cubeta*⁴, donde también se codifica el verbo *nuu*³².

- (55) *nihánj*⁵ **nuu**³² so'¹ a³²
 aquí estar.en.CONT 2SG.ORD LC
 'Tú estás aquí.'

- (56) (cu)nii³ **nuu**³² xe' scuela
 pequeña estar.en.LOC afuera escuela
 'La niña está afuera de la escuela.'
- (57) ya'aa³ **nuu**³² rej³² xcó¹ (cu)beta⁴
 escoba estar.en.LOC LOC atrás cubeta
 'La escoba está atrás de la cubeta.'

El predicado en (58) presenta el verbo intransitivo *náj*³ 'estar acostado', y después, la preposición *rque*³ + la ubicación del sujeto *ca*³*nui*¹³. En (59), primero se expresa el verbo *ne*³ seguido del lugar donde se encuentra el sujeto. En cambio, en (60) aparece Sujeto + Verbo, y enseguida, la preposición *raa*³¹ + la locación del sujeto como parte del predicado. Existen ciertas construcciones que expresan verbos posicionales junto con una preposición como en (58) y (60); sin embargo, hay predicaciones donde solo aparecen los verbos posicionales sin otro elemento locativo como en (59).

- (58) ca³-nui¹³ **náj**³ rque³ camá
 huarache-piel estar.acostado.CONT debajo cama
 'Los zapatos están debajo de la cama.'
- (59) nii³-j **ne**³ ve'³ a³²
 madre.POS-1SG estar.sentado.CONT casa LC
 '(Lit.) Mi mamá está sentada en la casa.'
- (60) scaj se³-ne'ej³ **taá**⁵ raa³¹ sía
 sonaja POS-bebé estar.encima.CONT arriba silla
 'La sonaja del bebé está sobre la silla.'

En (61), el predicado señala la posición del sujeto a través del verbo *nó*⁴ 'estar pegado' cuya ubicación está en *chraan*³² 'pared'. De nuevo, en (62) ocurre el verbo posicional *yáán*⁵ 'está sentado', y enseguida, de complemento la preposición *rá*⁴ + la

*rque*³ ‘debajo’, y después, la ubicación *quij*³² ‘cerro’ que es donde se encuentra el sujeto. Sin embargo, todas ellas poseen en común que, además de tener un sujeto plural, constan de un verbo existencial plural que muestra concordancia en número con el sujeto. Esto muestra que dicho verbo solo se emite cuando el sujeto es plural (Hollenbach 1992:327).

(64) *nij*³ *so*³ ***maá***⁴ *nanj*¹ *yo*³ *a*³²
 ART.PL 3SG:M existir.CONT.PL ENF allá LC
 ‘Ellos están allá.’

(65) *xnii*³ ***maá***⁴ *xraa*⁵ *ve*³ *a*³²
 niños existir.CONT.PL atrás casa LC
 ‘Los niños están atrás de la casa.’

(66) *chuvee*³ ***maá***⁴ *a*³*ni*(*caj*¹) *ya*³*an*³²
 perros existir.CONT.PL alrededor fuego
 ‘Los perros están alrededor del fuego.’

(67) *yaj*³ ***maá***⁴ *que*³*ee* *rque* *quij*³² *a*³²
 flores existir.CONT.PL muchas debajo cerro LC
 ‘Las flores están debajo del cerro.’

Estas predicaciones muestran cuatro formas principales de expresar una relación locativa en compañía del verbo posicional: (i) con preposiciones de locación como en (58), (ii) con adverbios como en (56) y (iii) con el marcador locativo *rej*³² seguido de una preposición como en (57). Cabe resaltar que los verbos posicionales también pueden presentarse sin ninguno de estos elementos como (59).

Respecto a las PV locativas con negación, de igual modo que las afirmativas, presentan dos formas de codificación, una cuando el sujeto es singular y otra cuando el sujeto es plural. La manera como se codifica la negación es a través de: (i) un marcador

negativo *taj*³² + la cópula *vaa*³², (ii) la negación asimétrica y (iii) doble negación como recurso opcional, es decir, puede o no expresarse la partícula negativa *ma*³.

En (68a), como en cualquier predicación locativa, ocurre un verbo posicional (*taá*⁵), enseguida el término que denota la ubicación espacial *raa*³¹ ‘arriba’ y, por último, el lugar donde se encuentra el sujeto *scaj* ‘sonaja’. En contraste con (68b), para indicar la negación se agrega el marcador negativo *taj*³² + la cópula *vaa*³² y la partícula negativa *ma*³; todo lo demás aparece igual (mismos elementos y orden).

(68)

a. *scaj se³-ne³ej³ taá⁵ raa³¹ sía*
 sonaja PART.POS-bebé estar.encima.CONT arriba silla
 ‘La sonaja del bebé está sobre la silla.’

b. *scaj se³-ne³ej³ taj³² v-aa³² taá⁵ raa³¹ sía*
 sonaja PART.POS-bebé NEG CONT-COP estar.encima.CONT arriba silla

ma³

NEG

‘La sonaja del bebé no existe sobre la silla.’

En (69a), ocurre un sujeto plural *yaij*³ ‘piedras’ cuyo predicado presenta una preposición locativa + la ubicación *ya’anj*² ‘mar’. Por lo contrario, en (69b) para indicar que la construcción es negativa, se añade solamente el marcador negativo *taj*³² + la cópula *vaa*³², ya que la partícula final no cambia, es decir, es la misma en la construcción afirmativa y negativa. Es por ello, que la doble negación es opcional y que puede aparecer tanto *a*³² como *ma*³.

(69)

- a. *yaij*³ *maá*⁴ *tu'va*³ *na*³² *ya'anj*² ***a***³²
 piedras existir.CONT.PL orilla.de agua mar LC
 ‘Las piedras existen a la orilla del mar.’
- b. *yaij*³ ***taj***³² *v-aa*³² *maá*⁴ *tu'va*³ *na*³² *ya'anj*² ***a***³²
 piedras NEG CONT-COP existir.CONT.PL orilla.de agua mar LC
 ‘Las piedras no existen en la orilla del mar.’

En pocas palabras, las PV locativas afirmativas con sujeto singular se expresan con un verbo posicional en el predicado junto con la locación del sujeto; tanto las PNV como las PV con sujeto plural se emiten con el verbo posicional *maá*⁴. Por otra parte, las PNV y PV locativas con negación tienen en común que se expresan con el marcador negativo *taj*³² en compañía de la cópula existencial *vaa*³². Sin embargo, el único elemento que ocurre en las PNV es la cópula *vaa*³², mientras que, en las PV aparece dicha cópula + el verbo posicional de la construcción. En ambas predicaciones, se presenta de manera opcional un adverbio o preposición que indica la posición o lugar donde se encuentra la entidad que corresponde al sujeto de la construcción.

4.2.4 Predicaciones existenciales

En TSJC, las predicaciones existenciales se expresan igual que las locativas, ya que hacen uso de verbos posicionales que dependen del número gramatical del sujeto (véase §4.2.3). De igual forma, estas construcciones tienden al orden Verbo + Sujeto + Complemento, este es el recurso lingüístico que indica que se trata de predicaciones existenciales y no de locativas, ya que en estas últimas el verbo se presenta en segunda posición en el TSJC de PMA.

En (70), primero ocurre el verbo posicional *náj*³ seguido de la entidad existente *yaij*³, y al final, la ubicación de ella. De igual forma, en (71) aparece dicho verbo en primera posición, después el sujeto *xcuaa*³² de quien se predica su posición, y a lo último, su locación. Por los elementos que se presentan en la construcción –verbo posicional, preposición y locación– parece que se trata de una predicación locativa, sin embargo, el orden sintáctico muestra que es una predicación existencial.

(70) **náj**³ *yaij*³ ‘o² xe’ a³²
 estar.acostado.CONT piedra ART:INDF afuera LC
 ‘Hay una piedra en el camino.’

(71) **náj**³ *xcuaa*³² *rá*⁴ *quij*³² a³²
 estar.acostada.CONT víbora dentro cerro LC
 ‘Hay una víbora en el cerro.’

En (72), ocurre el verbo posicional *maá*⁴ que indica que el sujeto es plural. Asimismo, en (73) y (74), primero aparece dicho verbo, y enseguida, el sujeto plural y su ubicación. Por otro lado, en (75) se trata de una predicación en aspecto completivo, cuya diferencia con las construcciones anteriores es la flexión del verbo plural.

(72) **maá**⁴ *y(a)ti*³ a³²
 existir.CONT.PL estrella LC
 ‘Hay estrellas (en el cielo).’

(73) **maá**⁴ *(yu)vii*³¹ *cha’anj*³² a³²
 existir.CONT.PL gente fiesta LC
 ‘Hay gente en la fiesta.’

(74) **maá**⁴ *ndo*² *xcuaj* *que’ee* *na*³² *ya’anj*² a³²
 existir.CONT.PL mucho pez mucho agua mar LC
 ‘Hay muchos peces en el mar.’

- (75) **ku-maá⁴** rachruun ve'³ a³²
 CMPL-existir.PL pan casa LC
 'Había panes en la casa.'

Todo ello, muestra que las PV existenciales afirmativas se codifican con verbos posicionales, como *náj³* y *maá⁴*, de acuerdo con el número del sujeto. Esto significa que cuando el sujeto que ocurre en la predicación es singular se expresará cualquier verbo posicional, en cambio, cuando el sujeto de la construcción es plural aparecerá *maá⁴*.

Por otra parte, el orden prototípico de las PV existenciales negativas es Negativo + Cópula + Núcleo semántico + Complemento, donde la marcación de la negación se codifica con *taj³²* en compañía de la cópula *vaa³²*, y a su vez, puede presentarse un verbo posicional. Igualmente, existe una tendencia a la negación asimétrica y doble negación opcional, es decir, *ma^{'3}* aparece ocasionalmente.

En (76a), ocurre el verbo posicional *náj³* que señala la posición del sujeto *yaij³* y, al final, la partícula de linde de cierre *a³²*. En cambio, en (76b) se indica la negación solo con *taj³²* acompañado de la cópula *vaa³²*, prevalece el verbo posicional y la partícula final no cambia.

- (76)
- a. *náj³* yaij³ 'o² xe' a³²
 estar.acostada.CONT piedra una afuera LC
 'Hay una piedra en el camino.'
- b. **taj³²** **v-aa³²** yaij³ *náj³* ra⁴ chrej³² a³²
 NEG CONT-COP piedra estar.acostada.CONT dentro camino LC
 'No hay una piedra en el camino.'

Las PV existenciales negativas con sujeto plural poseen el mismo comportamiento que presentan las otras predicaciones del dominio de la locación. En (77a) ocurre el sujeto plural *yuvii*³¹, por lo que aparece el verbo posicional *maá*⁴. En (77b) se indica la negación con *taj*³² (marcador negativo) + *vaa*³² (cópula) y la partícula negativa *ma*³; nótese que prevalece el verbo de sujeto plural *maá*⁴.

(77)

a. *maá*⁴ (yu)vii³¹ *cha'anj*³² *a*³²
 existir.CONT.PL gente fiesta LC
 'Hay gente en la fiesta.'

b. ***taj***³² ***v-aa***³² (yu)vii³¹ *maá*⁴ *cha'anj*³² ***ma***³
 NEG CONT-COP gente existir.CONT.PL fiesta NEG
 'No hay gente (que) exista en la fiesta.'

En resumen, al igual que en las predicaciones locativas, el orden sintáctico es relevante en este tipo de construcciones, ya que el verbo en primera posición indica que se trata de una predicación existencial. Las PNV existenciales afirmativas se codifican con cópula cero, mientras que las PV existenciales afirmativas se expresan con verbos posicionales, como *naj*³ y *maá*⁴, según el número del sujeto. Por otra parte, las PNV y PV existenciales negativas se expresan con el marcador negativo *taj*³² junto con la cópula *vaa*³². En el primer caso (PNV), carecen de otro elemento verbal, pero en el segundo, permanece el verbo posicional que aparece en la construcción afirmativa.

Finalmente, en esta investigación, las predicaciones existenciales se consideran dentro del dominio de la locación porque morfosintácticamente presentan una gran similitud con las predicaciones locativas, a excepción del orden sintáctico. Dicha semejanza se refiere a los elementos que se correlacionan en la construcción (verbos posicionales, preposiciones y adverbios locativos). Sin embargo, semánticamente, son plenamente predicaciones existenciales.

4.2.5 Predicaciones posesivas

El tema central de esta sección corresponde a las predicaciones posesivas que se codifican con un verbo. Las PV posesivas muestran un orden prototípico de SVO (Sujeto + Predicado posesivo) cuya única similitud con las predicaciones locativas es la aparición de los verbos posicionales. Respecto a ello, en las predicaciones locativas y existenciales, el verbo plural *maá*⁴ evidencia concordancia con el número del sujeto, sin embargo, en estas construcciones, el verbo se expresa cuando el objeto es plural sin que sea relevante el número del sujeto.

En (78) ocurre el verbo posicional *nuu*³² que indica que el *jugo* está dentro del *vaso*. Por otra parte, en (79) se expresa el verbo *maá*⁴ cuyo sujeto es singular, no obstante, aparece porque presenta concordancia con el objeto plural. Asimismo, en (80) se encuentra en función de predicado el objeto plural *ndo*² *di*¹ ‘muchos amigos’, donde se emite también el verbo *maá*⁴.

(78) vaso **nuu**³² jugo rque³ a³²
 vaso estar.en.CONT jugo dentro.de LC
 ‘El vaso tiene jugo.’

(79) *chruun*³ *maá*⁴ *ra'vii*³² *a*³²
 árbol existir.CONT.PL naranja LC
 'El árbol tiene naranjas.'

(80) *xnii*³ *maá*⁴ *ndo*^{'2} *di'* *a*³²
 muchacho existir.CONT.PL muchos amigos LC
 'El muchacho existe (con) muchos amigos.'

En (81) se corrobora lo dicho anteriormente, en ambas construcciones ocurre un sujeto plural donde aparece la cópula *me*³ y no el verbo *maá*⁴ como en las predicaciones locativas y existenciales (véase §4.2.3 y §4.2.4).

(81)
 a. *yaj*³² *nihánj*⁵ *me*³ *si'yaj*³ *a*³²
 flor.PL DEM COP.INT.CONT 3SG.POS LC
 'Esas flores son de ella.'
 b. *yaj*³² *nihánj*⁵ *taj*³² *si'yaj*³ *me*³ *ma'*³
 flor.PL DEM NEG 3SG.POS COP.INT.CONT NEG
 'Esas flores no son de ella.'

En pocas palabras, tal como establece Hengeveld (1992) y Dryer (2007), las predicaciones posesivas se codifican de manera similar a las predicaciones locativas y existenciales, ya que en los tres tipos se usan los verbos posicionales. Sin embargo, estas predicaciones presentan un comportamiento distinto a las locativas y existenciales por el uso de las cópulas *me*³ y *vaa*³², y el contexto de aparición de *maá*⁴.

Respecto a la negación, al igual que en las otras predicaciones del dominio de la locación –locativas y existenciales– se codifican con: (i) el marcador negativo *taj*³²

acompañado de la cópula *vaa*³², (ii) doble negación obligatoria y (iii) presentan una tendencia a la negación simétrica.⁵⁶

En (82a), ocurre el verbo plural *maá*⁴, ya que el elemento predicativo es plural.⁵⁷ Por otra parte, en (82b) para indicar la negación aparece el marcador negativo *taj*³² con la cópula *vaa*³² y la partícula negativa *ma*³, pese a ello, prevalece el verbo posicional *maá*⁴ porque el objeto de la construcción es plural.

(82)

a. co'oo³ maá⁴ rnee³² rque³ a³²
 plato existir.CONT.PL frijol dentro.de LC
 'El plato tiene frijoles.'

b. co'oo³ **taj**³² v-aa³² rnee³² maá⁴ rque³ **ma**³
 plato NEG CONT-COP frijol existir.CONT.PL dentro.de NEG
 'El plato no tiene frijoles.'

En síntesis, en las PV afirmativas se presentan dos verbos posicionales hasta ahora registrados, *nuu*³² y *maá*⁴, este último ocurre solamente cuando el objeto es plural. En los dos tipos de predicaciones (PNV y PV posesivas), la negación se expresa con el marcador negativo *taj*³². Por un lado, en las PNV dicho marcador puede ir acompañado de la cópula *me*³ o *vaa*³² según si el predicado es genitivo o de posesión *tener*, mientras que, en las PV

⁵⁶ Estas predicaciones son las únicas con tendencia a la negación simétrica.

⁵⁷ El objeto se considera en número plural porque está en concordancia con el verbo plural *maá*⁴ (véase explicación de -102- y -103-), además, cuando el nombre-sujeto es plural se marca a través de un artículo plural *roj*^l 'ART.DU' o *nij*³ 'ART.PL' (tres o más). Recuérdese que TSJC no indica plural morfológicamente.

aparece el marcador en compañía de la cópula *vaa*³² y el verbo posicional de la construcción. Por último, en ambas construcciones es constante la partícula negativa *ma*³.

4.2.6 Observaciones generales

En este apartado, se menciona lo más relevante de las PV, además de la presencia del verbo en las construcciones. Las predicaciones de membresía del grupo profesional se clasifican en dos conjuntos. El primero se caracteriza por codificar la construcción con la cópula *me*³ en aspecto continuativo, que para aparecer en aspecto completivo o potencial ocurren con el verbo *uun*³ ‘hacerse’. Sin embargo, el segundo conjunto señala la profesión del sujeto con verbos transitivos, cuyo objeto se emite de manera opcional.

Las predicaciones atributivas presentan dos formas de expresar las emociones: (i) con adjetivos y (ii) con verbos. Estos últimos se expresan en el predicado en compañía de la partícula *rá*⁴, al igual que los adjetivos en las PNV, y se flexionan como cualquier otro verbo de la lengua.

Por otro lado, las PV locativas, existenciales y posesivas, se codifican con verbos posicionales. Las primeras dos (locativas y existenciales) comparten las siguientes características: (i) cuando el sujeto es singular puede aparecer uno de los diez verbos posicionales (Hollenbach 1992:326-7) y (ii) cuando el sujeto es plural solo puede aparecer el verbo posicional *maá*⁴. A diferencia de ellas, las predicaciones posesivas no cambian su forma de expresarse según el número del sujeto, no obstante, dependen del número del objeto, si este es plural se emite el verbo *maá*⁴.

P V en T S J C	Predicación	Contexto gramatical		Contexto semántico	Negación
		Aspecto continuativo	Aspecto no continuativo		
	De membresía -grupo profesional-	me^3	Verbos	Grupo profesional 1	ma'^3
		Verbos		Grupo profesional 2	$ne^3 + me^3$
	Atributivas	Verbos		NS: emotivos	taj^{32} Mc
	Locativas	Verbos		Sujeto SG: 10 verbos posicionales Sujeto PL: $maá^4$	$taj^{32} + vaa^{32}$ Mc
	Existenciales	Verbos			
Posesivas	Verbos		NS: posesión <i>tener</i>	$taj^{32} + vaa^{32}$ Mc	
			Objeto PL: $maá^4$		

Tabla 21. Codificación de las PV en TSJC

En las PV negativas, las predicaciones de membresía del grupo profesional son las que más difieren del resto, ya que el primer conjunto se codifica con la cópula me^3 + el verbo de la construcción, y ocasionalmente, ocurre el negativo se^2 y la partícula negativa ma'^3 . En el segundo conjunto, la partícula ma'^3 es la única que marca negación. Por otro lado, las PV atributivas negativas señalan la negación solo con el marcador taj^{32} (véase §4.4).

Las PV locativas, existenciales y posesivas, indican negación por medio del marcador negativo taj^{32} en compañía de la cópula vaa^{32} , y ocasionalmente, ocurre la partícula negativa ma'^3 ; el mismo fenómeno que sucede en las PNV negativas. Recuérdese que en el caso de los posesivas, también aparece la cópula me^3 .

En términos generales, las PV de membresía presentan su propia codificación en el dominio negativo, así como las PV atributivas cuentan con su propia forma de expresarse. En cambio, las PV locativas, existenciales y posesivas tienen los mismos marcadores

negativos con el mismo comportamiento (véase Tabla 21 y 22). Por otra parte, las PV de membresía, locativas y existenciales poseen una tendencia a la negación asimétrica y doble negación opcional, mientras que, las PV atributivas tienden a la negación simétrica y no aparecen con doble negación. Por último, las PV posesivas tienden a la doble negación y a la negación asimétrica; muy diferente a lo que sucede en las PNV posesivas (véase §4.4).

PV-NEG	Cópulas		Marcador negativo				Negación simétrica/asimétrica	Doble negación
	me ³	vaa ³²	ne ³	se ²	taj ³²	ma ³		
De membresía	X		X			X	A	X
Atributivas	X	-		-	X	X	S	
Locativas		X			X		A	X
Existenciales		X			X	X	A	X
Posesivas	X	X			X	X	S	X

Tabla 22. Codificación de las PV negativas en TSJC

4.3 Caracterización de las cópulas y sus funciones

4.3.1 La cópula *me*³

El análisis de las diferentes predicaciones con cópula formal ha permitido observar que *me*³ es una cópula pronominal (cópula no verbal), la cual es invariable sin flexión de persona ni número. El valor TAM que normalmente expresa en las PNV es aspectual, específicamente el que remite a un estado continuo, como se observa en (83).

- (83) Pe³dro⁴ me³ maes³tró⁴ a³²
 Pedro COP.INT.CONT maestro LC
 ‘Pedro es maestro.’

El ejemplo anterior contrasta con los que se ilustran en (84a-b) en los que se expresa un proceso ya terminado, el cual se codifica en aspecto completivo mediante el prefijo *g-*. Las construcciones en (84a-b) muestran el verbo incoativo *uun*³ ‘hacerse’, para denotar membresía –oficios o profesiones– como procesos ya culminados, en los que elementos léxicos como *tanuu*³ ‘soldado’ y *maes*³*tró*⁴ ‘maestro, profesor’ funcionan como núcleo del predicado.

(84)

a. **g-uun**³ Juan⁴ tanuu³ a³²
 N.CONT:CMPL-hacerse Juan soldado LC
 ‘Juan se hizo soldado.’

(Hollenbach 2008:105)

b. Pe³dro⁴ **g-uun**¹³ maes³tró⁴ a³²
 Pedro N.CONT-hacerse.POT maestro LC
 ‘Pedro se hará maestro.’

Recuérdese que anteriormente, en §4.1 se mostró que la cópula pronominal *me*³ denota funciones semánticas en las predicaciones de membresía y de posesión. En las primeras, ocurre cuando se presenta un sujeto sintáctico en la construcción cuyo núcleo predicativo es un nombre común. El orden en que *me*³ ocurre, es mayormente, en segunda posición como en (84a). Sin embargo, también se ha registrado solo un dato, donde aparece en posición inicial como en (85).

(85) **me**³ toca⁴ xij¹ núj⁵ a³²
 COP.INT.CONT casa grande 1PL.EXCL LC
 ‘La casa grande es nuestra.’

Además del papel que desempeña como cópula, *me*³ cumple otras funciones sintáctico-semánticas, ya que también se comporta como un pronombre interrogativo cuando ocurre en primera posición -por lo general- como en (86). Todo ello, explica por qué en las predicaciones aparece en segunda y tercera posición con mayor regularidad. En ambas construcciones de (86) *me*³ aparece al inicio de la construcción donde funge como el pronombre ‘cuál/qué’.

(86)

- a. **me**³ sí⁵ k-avi³ ga²
 cuál persona CMPL-morir PI
 ‘¿Cuál persona murió?’
- b. **me**³ güiii³ ka’na^{’1} so^{’1} ga²
 cuál día venir.POT 2SG.ORD PI
 ‘¿Cuál día vas a venir, tú?’

(Hollenbach 2008:47-122passim)

El hecho de que *me*³ codifique estas dos funciones se debe a dos factores principales. En primer lugar, el comportamiento de *me*³ como pronombre interrogativo se correlaciona con la presencia de la partícula interrogativa *ga*², la cual permite que la cópula pueda ser interpretada como pronombre interrogativo, tal vez genérico. Esto se debe a que en (86a) pregunta sobre el sujeto y en (86b) sobre el participante periférico temporal. Dicho proceso, probablemente, está reforzado por la posición inicial que *me*³ tiene en estos últimos ejemplos.

En segundo lugar, al ser una cópula que proviene de un pronombre, Stassen (1997) señala el siguiente proceso para cópulas pronominales (véase §3.2.1.1.2).

(87) Pronombre de una persona > pronombre de varias personas > pronombre invariable
> auxiliar o verbo (Stassen 1997:77)

De acuerdo con (87), *me*³ es una cópula que surge de un pronombre invariable inmediato, la cual posee sus características no flexivas, ya que no presenta flexión de persona, número, ni género y solo puede aparecer en aspecto continuativo. Katz (1998:78) señala un proceso similar en hebreo bíblico, donde el pronombre de tercera persona funciona como cópula solo en tiempo presente.

Desde una perspectiva tipológica, las predicaciones posesivas y existenciales son las que mayormente requieren de recursos morfológicos para expresar la relación de posesión y existencia (Katz 1996:32). En el caso de TSJC, las PNV posesivas son las únicas que no ocurren con cópula cero y exigen una cópula formal (recurso morfológico) para codificar la relación de posesión, tanto en el dominio afirmativo como negativo. Aunado a ello, dichas relaciones son de las más básicas que señala el ser humano, ya que hace alusión a posesiones inalienables (e.g. partes del cuerpo) posesión alienable (e.g. comida, casa, vestimenta) y posesión temporal (e.g. una piedra que se toma para aventarse). En este sentido, las predicaciones posesivas son de las primeras que se pueden codificar en una lengua, debido a que indican una relación inmediata con uno mismo (posesión, e.g. mi cabeza, mis ojos, mi agua). Por ello, se propone que la función de *me*³ fue simultánea como pronombre interrogativo y como cópula de PNV posesivas genitivas, primero del dominio afirmativo, y después, del negativo; obsérvese Figura 7.

Ahora bien, en dicha figura se sintetiza el proceso evolutivo de me^3 , por lo cual se plantea lo siguiente. Al ser la cópula cero la forma más simple de relacionar sujeto y predicado y, por ser el elemento copulativo de nula aportación semántica fue la primera en codificarse en las PNV (de membresía, atributivas, locativas y existenciales) de TSJC. Por esta razón, después de la primera etapa de la Figura 7 se expone que me^3 pasó a ser una cópula negativa de las PNV de membresía cuya presencia es obligatoria. En esta etapa, el dominio afirmativo estaba ocupado por su propio elemento copulativo (cópula cero). Posteriormente, extendió su uso a las PNV de membresía afirmativas donde, actualmente, alterna libremente con la cópula cero sin restricción semántica (III). Finalmente, se está expandiendo hacia el dominio de la negación de las PNV atributivas, que como vimos en §4.1.2, aún es muy escasa su aparición (IV).

I	II	III	IV	V
Pronombre interrogativo y cópula en PNV > posesivas AFIR	NEG: PNV posesivas >	NEG: en PNV de membresía >	AFIR: en PNV de membresía >	NEG: en PNV atributivas

Figura 7. Proceso de extensión de me^3

Por todo lo expuesto, se propone que me^3 es una cópula polifuncional, por su uso como pronombre interrogativo y como cópula pronominal. Por tanto, se descarta la posibilidad que me^3 ‘pronombre’ y me^3 ‘cópula’ sean formas homónimas.

4.3.2 La cópula existencial *vaa*³²

Otra de las cópulas descritas fue *vaa*³². Recuérdese que esta cópula aparece en las predicaciones afirmativas de membresía, atributivas y de posesión *tener*, mientras que, en las negativas se expresa en las atributivas (de propiedad física) y del dominio de la locación (locativas y existenciales). De acuerdo con la clasificación de las cópulas vistas en §3.2.1, *vaa*³² corresponde a una cópula verbal, ya que puede flexionarse en aspecto completivo, continuativo y potencial.

Aunado a ello, *vaa*³² funciona también como relativizador de sujeto en predicaciones no verbales y verbales. En (88), *vaa*³² relativiza al sujeto *chii*³ ‘hombre’, y enseguida, se codifica el predicado de posesión genitiva con la cópula *me*³. En (89), *vaa*³² también se comporta como relativizador, primero aparece el sujeto *cha*³*na*¹ *vaa*³² ‘la mujer que existe’, y después, se expresa el predicado verbal *tu*⁵*véj*⁵ ‘vender’.

(88) [*chii*³ ***vaa***³²] *me*³ *re-j*³ *a*³²
hombre REL.existir COP.INT.CONT padre.POS-1SG LC
‘(Lit.) Ese hombre -que- existe es mi papá.’

(89) [*cha*³*na*¹ ***vaa***³²] *tu*⁵*véj*⁵ *a*³²
mujer REL.existir vender.CONT LC
‘La mujer -que- existe vende.’

Dicho elemento presenta una tercera función, en esta ocasión, en compañía del nominalizador⁵⁸ *se*³², ‘la cosa que/el que/la que’. Como podemos observar en (90), la

⁵⁸ Ejemplos de nominalizaciones con *se*³²: *se*³² *nichraj*¹ ‘lo que pega’ es ‘pegamento’, *se*³² *cha*² ‘lo que se come’ es ‘comida’ (Broadwell 2014).

secuencia *se*³² *vaa*³² ‘el/lo que existe’ funge como un subordinador que introduce una cláusula complemento; la cual se trata de una predicación de membresía del grupo profesional.

- (90) cu-no³ xni³ [se³² vaa³²] me³ Juan⁴ tanuu³ a³²
 CMPL-oir niño SUB COP.INT.CONT Juan soldado LC
 ‘(Lit.) El muchacho oyó, el que existe, -que- Juan es soldado.’
 (Hollenbach 2008:105)

El cuarto proceso de cambio donde se encuentra involucrado *vaa*³², es la función que ejecuta con el marcador negativo *taj*³². Recuérdese que Hollenbach (1992) y Broadwell (2014) definen a *vaa*³² como ‘existir’. En las predicaciones negativas se combina el marcador negativo *taj*³² con *vaa*³², esto para que la cópula se exprese como un verbo existencial negativo. Esto se debe a que, el marcador *taj*³² surge a partir de un verbo existencial negativo, como en (91a), que se está gramaticalizando a un marcador de negación como en (91b). Por ello, ahora toma a la cópula verbal *vaa*³² para que desempeñe una de las funciones que antes el marcador realizaba: el significado existencial.

- (91)
- a. **taj**³² cunuu¹ chraa⁵ ma^{’3}
 existir.CONT.NEG profundo río NEG
 ‘El río no es profundo.’
- b. **taj**³² **v-aa**³² ‘unj¹ nica^{’1} a³²
 NEG CONT-COP 1SG abajo LC
 ‘Yo no estoy abajo.’

De acuerdo con las cuatro funciones que desempeña *vaa*³², se elabora la siguiente ruta de cambio; véase Figura 8. Heine y Kuteva (2007:81) señalan que los subordinadores pueden surgir de verbos, adverbios, entre otros elementos, lo cual depende de las funciones que desempeñen. En la transición de verbo a relativizador están involucrados dos parámetros de gramaticalización: (i) blanqueamiento semántico y (ii) decategorización. En el primero, de las funciones verbales solo permanece la habilidad sintáctica de tomar un complemento nominal. Por lo contrario, en el segundo pierde el resto de las propiedades del verbo como la capacidad de la flexión aspectual en el caso de TSJC. Si bien los autores no indican el proceso de cambio de verbo a relativizador, sí mencionan la ruta de relativizador a subordinador que, en contraste, pertenecen a diferentes niveles sintácticos. Los relativizadores son introductores de cláusula complemento, mientras que, los subordinadores se extienden a agregar cláusulas complemento que no forman parte de los argumentos que requiere el verbo principal (Heine y Kuteva 2007:95). Esto quiere decir que *vaa*³² primero empezó a funcionar como relativizador, y posteriormente, como subordinador. En esta transición se encuentra el parámetro denominado *extensión*.

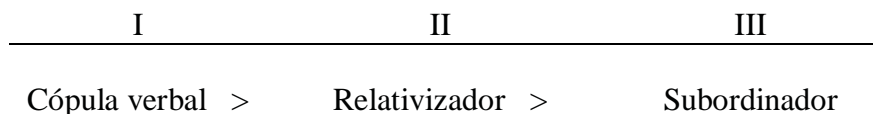


Figura 8. Proceso de gramaticalización de *vaa*³²

En algunas lenguas, cuando una forma se gramaticaliza a una nueva, la primera (antigua) queda en desuso (véanse ejemplos en Heine y Kuteva 2007), sin embargo, en TSJC, las tres formas (verbo, relativizador y subordinador) coexisten en la actualidad.

Recuérdese que *vaa*³² ocupa de *se*³² para funcionar en conjunto como subordinador, por lo que, no es plenamente un subordinante; posiblemente, se encuentra en transición.⁵⁹

Respecto al uso de la cópula en las PNV se propone la ruta en Figura 9. Primero, se empezó a usar en las predicaciones posesivas afirmativas, y después, en el dominio de la negación. Además, de la explicación ya dada de las relaciones de posesión en §4.3.1, las construcciones posesivas son las únicas predicaciones donde *vaa*³² ocurre de forma obligatoria, tanto en la afirmación como en la negación.

Para explicar el proceso de cambio de la etapa (II) a la (III), es necesario mencionar que *taj*³² solo se ha registrado en PNV negativas, por lo que, se propone como negativo especial (Veselinova 2013); cuyo origen data de ser un verbo existencial negativo. En el lapso de la etapa (II) a la (III), *taj*³² comenzó a gramaticalizarse a un marcador de negación, es por ello que, en este punto se empieza a usar *vaa*³² como verbo existencial. Esto debido a que *taj*³² conserva su significado negativo, pero pierde su semántica de existencia y toma a *vaa*³² para complementar este significado.

Después de ello, la cópula extiende su uso a las predicaciones afirmativas de membresía y atributivas. En las primeras, ocurre en un contexto sintáctico-semántico específico (cuando núcleo predicativo es un nombre propio), mientras que, en las segundas aparece con cualquier adjetivo en función de predicado. En la actualidad se está expandiendo a las PNV atributivas con negación y a las de membresía afirmativas; cuando

⁵⁹ Respecto a ello, se ocupa profundizar en la investigación.

el núcleo semántico es un adjetivo de propiedad física y cuando el núcleo es un nombre propio, respectivamente.

I	II	III	IV
Cópula verbal >	AFIR: en PNV > posesivas	NEG: en PNV > posesivas	NEG: en PNV > locativas y existenciales
V	VI	VII	
AFIR: en PNV atributivas >	NEG: en PNV atributivas >	AFIR: en PNV de membresía	

Figura 9. Proceso de extensión de *vaa*³²

Todo lo expuesto, se realizó con evidencias de la lengua en su estado actual. Dichas las explicaciones anteriores, se deduce que la cópula *vaa*³² es un elemento polifuncional, el cual sigue extendiendo su dominio de uso en las PNV y en otros contextos gramaticales; véase (93).

4.4 Resumen

En esta sección, se hace una comparación general de las PNV y PV (detalles en §4.1.6 y 4.2.6), además, se pretende dar una explicación de la forma en que se han extendido las cópulas en las PNV. El análisis de las PNV afirmativas se sintetiza en que, todas ellas (a excepción de las posesivas) se realizan con cópula cero en aspecto continuativo, solo las de membresía y atributivas pueden alternar con una cópula formal en este aspecto (caída

de cópula). De igual forma, las predicaciones atributivas emplean la cópula *vaa*³² para expresarse en aspecto completivo o potencial, en cambio, las PNV de membresía se codifican con un verbo para codificarse en cualquier otro aspecto.

Las predicaciones locativas y existenciales del tipo no verbal y verbal se expresan de forma no verbal cuando el sujeto es singular y el aspecto es continuativo, pero si el sujeto es plural ocurren con el verbo plural *maá*⁴ o si la construcción está en otro aspecto aparecen con verbo. Cabe destacar que ambas predicaciones pueden codificarse en aspecto continuativo con cualquier otro verbo posicional.

Respecto a las predicaciones de posesión *tener*, pueden presentar dos verbos posicionales: (i) *nuu*³², el verbo posicional más productivo, y (ii) *maá*⁴ cuando el objeto es plural. En el resto de los contextos que expresan relaciones de posesión *tener* y genitiva, incluso con sujeto plural, se emiten con las dos cópulas formales.

Por otra parte, en el dominio de la negación de las PNV y PV existen significativas similitudes, ya que ocurre: (i) *me*³ en las PNV de membresía y posesivas genitivas; (ii) *vaa*³² en las PNV atributivas, locativas, existenciales y en las de posesión *tener* y; (iii) *taj*³² en las atributivas, locativas, existenciales y posesivas.

De acuerdo con lo investigado en TSJC se plantea lo siguiente; véase Figura 10. En el dominio de la afirmación de las PNV, la cópula predominante es la cópula cero, por ello, se propone que fue la primera cópula que existió en TSJC, por dos razones: (i) es la forma más simple de relacionar sujeto y predicado y (ii) carece de significado como las cópulas

formales prototípicas (véase §4.1.6). Hoy en día, las predicaciones posesivas cuentan con morfología para expresar sus relaciones de posesión, sin embargo, muy probablemente iniciaron a codificarse con cópula cero, ya que en las frases posesivas señalan posesión por medio del orden de los elementos sin morfología alguna (NG). De lo que muestra evidencia la lengua es que las cópulas *me*³ y *vaa*³², primero empezaron a usarse en las PNV posesivas afirmativas y negativas. Después o a la par, se extendieron al dominio de la negación de las PNV de membresía debido a que ocupaban diferenciarse del dominio afirmativo (con cópula cero). Posteriormente, dicha cópula extendió su uso a las PNV de membresía afirmativas, donde actualmente, alterna con la cópula cero. Nótese que *taj*³² es un negativo especial de las PNV.

Simultáneo al proceso de la expansión del uso de *me*³, la cópula *vaa*³² primero se empleó en las PNV posesivas de afirmación y negación. Posteriormente, se extendió al dominio de las PNV locativas y existenciales (recuérdese que estas se comportan de manera muy similar) cuando *taj*³² comenzó a gramaticalizarse a un marcador de negación. Enseguida, *vaa*³² empezó a codificarse en las predicaciones atributivas afirmativas, muestra de ello, es que ocurre en todos los tipos de predicados atributivos; luego, amplió su dominio a la negación de estas. Por último, comenzó a expresarse en las PNV de membresía que cuentan con un nombre propio en función de predicado.

En lo que respecta a *taj*³², se propone que empezó como verbo existencial negativo de las PNV atributivas, locativas, existenciales, y quizás, de las posesivas, pero durante el proceso de gramaticalización de verbo a marcador negativo introdujo a *vaa*³² en las PNV

locativas, existenciales y atributivas. Cabe destacar que en las PNV atributivas aún ocurre como verbo existencial negativo.

Con base en la reflexión del presente análisis, queda claro lo siguiente: (i) la cópula cero fue la primera en las PNV; (ii) las cópulas formales empezaron a codificarse en las predicaciones posesivas; (iii) de ahí se extendió el uso de *me*³ a las PNV de membresía negativas > de membresía afirmativas > atributivas negativas; (iv) después de aparecer *vaa*³² en las predicaciones posesivas pasó a las locativas y existenciales negativas > atributivas afirmativas > atributivas negativas/de membresía afirmativas. Finalmente, *taj*³² inició como verbo existencial negativo y se está gramaticalizando a un marcador de negación en las PNV, donde coexisten ambas formas aún.

	I	II	III	IV	V	VI
Cópula cero			M, A, L, E AFIR			
Cópula <i>me</i> ³	P: AFIR	➤ P: NEG	➤ M: NEG	➤ M: AFIR	➤ A: NEG	
Cópula <i>vaa</i> ³²	P: AFIR	➤ P: NEG	➤ L, E NEG	➤ A: AFIR	➤ A: NEG	➤ M: AFIR
	V		V, Mc		Mc	
<i>taj</i> ³²	A, L, E, P: NEG	➤	L, E, P: NEG		➤ A: NEG	

Figura 10. Extensión de las cópulas y del negativo en las PNV de TSJC⁶⁰

⁶⁰ Cabe destacar que en esta investigación queda sin resolver: (i) si el orden de aparición de las cópulas formales (¿fue primero en las PNV posesivas negativas, y después, en las locativas y existenciales negativas o fue simultáneamente?) A= atributivas, AFIR= afirmativa, E= existenciales, L= locativas, M= de membresía, NEG= negativa, P= posesivas, Mc=marcador, V= verbo. A, E, L, M y P se refieren a las PNV.

CAPÍTULO 5

COMENTARIOS FINALES

Las predicaciones no verbales abordadas en esta investigación no son todas las que se han registrado en las lenguas del mundo, sin embargo, aquí se hace un análisis morfosintáctico y semántico de las principales predicaciones –de membresía, atribución, locación, existencia y posesión– documentadas por distintos autores clave en el tema (Hengeveld 1992; Payne 1997; Stassen 1997; Pustet 2003 y Dryer 2007). En las predicaciones de los tipos que hemos mencionados se logró mostrar: (i) el inventario de cópulas que ocurren en la lengua, cópula cero, *me*³ y *vaa*³², (ii) el orden de los elementos que normalmente las caracteriza, sobre todo, en predicaciones de membresía, locación y existencia y, (iii) los comportamientos morfosintácticos diferentes que las caracterizan y que se relacionan con cada una de las cópulas.

El análisis permitió mostrar que las predicaciones de membresía se codifican de forma no verbal (PNV) y verbal (PV). Las primeras pertenecen al grupo funcional, mientras que, las segundas son del grupo profesional. Las PNV se expresan con los tres tipos de cópulas a las que hemos aludido, y las verbales, a través de verbos que indican oficio u profesión. Las PNV presentan diferentes comportamientos según el contexto sintáctico y semántico: cuando ocurren con sujeto hacen uso de la cópula *me*³ y *vaa*³², y si el sujeto sintáctico es omitido, aparecen con cópula cero. Por otra parte, distinguen los predicados cuyo núcleo es un nombre común (*me*³) y cuando es un nombre propio (*vaa*³²). Esto evidencia que además es posible atestiguar casos de múltiples cópulas, en los que la

aparición de cada cópula depende de la semántica del predicado. En cambio, la alternancia entre la cópula cero y la cópula *me*³ en las de membresía y, entre la cópula cero y *vaa*³² en las atributivas, se da el fenómeno de caída de cópula por factores gramaticales.

Asimismo, mostramos que las predicaciones atributivas también se codifican con verbo y sin verbo. Las predicaciones verbales se expresan cuando el núcleo del predicado es un verbo emotivo, en cambio, las no verbales usan esta estrategia cuando el núcleo predicativo forma parte de los otros grupos adjetivales (de dimensión, de edad, de valor, de color, de propiedad física, de velocidad y algunos emotivos). Estos últimos pueden presentarse solo con dos cópulas: la cero y *vaa*³².

La mayoría de las predicaciones locativas se expresan con verbos posicionales intransitivos. Las construcciones no verbales se codifican con cópula cero en aspecto continuativo, no obstante, estas pueden ocurrir con una preposición (simple o compleja), con preposición + marcador locativo *rej*³² o con un adverbio. De igual modo, las PV aparecen con los 10 verbos posicionales registrados en la lengua que responden al número del sujeto en singular. Esto quiere decir que cuando el sujeto está en plural solo se presenta el verbo *maá*⁴, pero cuando el sujeto está en singular se muestra cualquiera de los otros verbos posicionales. Cabe destacar que los verbos posicionales es la forma más común de señalar la locación en las predicaciones.

Las predicaciones existenciales son del tipo verbal y no verbal. Las predicaciones no verbales se codifican con cópula cero en aspecto continuativo también, y por lo general, expresan la locación del sujeto. En cambio, las construcciones verbales se presentan con

verbos posicionales dependiendo del número del sujeto: *maá*⁴ para sujetos en plural y otro de dichos verbos para sujetos en singular. Esto evidencia un comportamiento muy similar al de las predicaciones locativas.

Las predicaciones posesivas también se codifican sin verbos y con verbos. Las construcciones no verbales ocurren con las cópulas *me*³ y *vaa*³², mientras que, las verbales también se presentan con verbos posicionales como todas las predicaciones del dominio locativo. La cópula *me*³ se manifiesta cuando el núcleo predicativo es genitivo y la cópula *vaa*³² cuando el predicado es de posesión *tener*. Estas últimas pueden codificarse con el verbo posicional *maá*⁴ cuando el objeto es plural y con el verbo *nuu*³² ‘estar en’ cuando el objeto es singular. Todo ello, muestra que en estas predicaciones existen múltiples cópulas, ya que la cópula *me*³ se emite con predicaciones genitivas y la cópula *vaa*³² con predicaciones de posesión *tener*. Estas predicaciones, a diferencia de las otras del dominio locativo, evidencian distintos comportamientos con los verbos posicionales, ya que *maá*⁴ ocurre con objetos en plural y no con sujetos en plural como en las otras dos predicaciones (locativas y existenciales).

Los cinco tipos de cinco predicaciones descritas como no verbales en las lenguas del mundo se codifican en TSJC mediante la forma verbal y no verbal. La cópula más regular en las predicaciones afirmativas es la cópula cero, y en las negativas es la cópula *vaa*³². Respecto al dominio de la locación, las predicaciones locativas y existenciales tienen más características en común, a diferencia de las predicaciones posesivas. Las construcciones locativas se codifican con cópula cero y con verbos posicionales y, hacen diferencia entre

el sujeto singular y el plural. Por otro lado, las posesivas se expresan con las dos cópulas, *me*³ y *vaa*³², y también con verbos posicionales, sin embargo, distinguen entre el objeto singular y plural. Por tanto, solo las predicaciones locativas y existenciales se definen en el dominio de la locación (Hengeveld 1992; Dryer 2007).

Respecto a las PNV con negación, según el dominio de cada una de ellas, es el marcador negativo el que las caracteriza. Las predicaciones de membresía se codifican con el adverbio negativo *ne*³+ *me*³, mientras que, el marcador más común de las predicaciones atributivas es el verbo *taj*³². Asimismo, las predicaciones del dominio de la locación, incluyendo las posesivas, se expresan con *taj*³² que coexiste con la cópula *vaa*³². El orden de estos elementos es libre, sin embargo, lo regular es que primero ocurra el marcador negativo y después la cópula. De igual modo que en las PNV afirmativas, se presenta el fenómeno de múltiples cópulas: (i) *me*³ para las de membresía y posesivas genitivas, (ii) *vaa*³² para las locativas, existenciales y de posesión *tener* y, (iii) ambas cópulas para las atributivas. En lo concerniente a las partículas finales, en las afirmativas es opcional que aparezca la partícula de linde de cierre *a*³², en cambio, en las predicaciones negativas se expresa tanto *a*³² como *ma*³.

Por último, la cópula *me*³ resulta ser una cópula pronominal (Pustet 2003), ya que proviene de un pronombre interrogativo y no es flexionada en otro aspecto. De igual modo, la cópula *vaa*³² es un verbo (cópula verbal) de TSJC, debido a que muestra un comportamiento similar a otros verbos de la lengua que distinguen entre el aspecto completivo, continuativo y potencial.

Para los fines de la presente investigación se considera que hace falta indagar y discutir sobre los siguientes aspectos de las predicaciones no verbales afirmativas:

- (i) Predicaciones de membresía, el comportamiento de las que pertenecen al grupo ideológico.
- (ii) Predicaciones atributivas, investigar cómo se codifican dichas construcciones con los otros adjetivos (Dixon 2004) no abordados aquí.
- (iii) Predicaciones del dominio de la locación (locativas y existenciales) analizar cómo se comportan los tres verbos posicionales intransitivos que falta observar en este tipo de construcciones, y también, los verbos posicionales transitivos.

Asimismo, queda pendiente (i) indagar la codificación de, al menos, ocho tipos más de PNV, (ii) investigar si las cópulas formales (*me*³ y *vaa*³²) cuentan con más funciones de las ya enlistadas y dar detalle de sus contextos sintáctico-semánticos, (iii) profundizar sobre el proceso de gramaticalización de ambas cópulas, del verbo *taj*³² y del nombre *rá*⁴, (iii) analizar la clase adjetival de la lengua y los posibles procesos derivativos involucrados y, (iv) comparar dichas predicaciones con el comportamiento que tienen en las otras lenguas de la familia otomangue y con otras lenguas tonales.

- (i) Como ya se mencionó anteriormente, en esta investigación solo se consideraron las cinco principales predicaciones no verbales documentadas en los teóricos más importantes en el tema, sin embargo, hace falta indagar sobre las predicaciones de origen, de cantidad, de propósito, adverbiales, temporales, comitativas, simulativas

y benefactivas (Pustet 2003; Dryer 2007), y así, contrastarlas con las que se analizaron en este trabajo.

- (ii) Hasta ahorita solo se han registrado dos funciones, tanto de *me*³ (cópula y pronombre interrogativo) como de *vaa*³² (cópula, relativizador, y en transición a subordinador), no obstante, hace falta revisar si cuentan con otro tipo de comportamientos a nivel sintáctico.
- (iii) Hollenbach (2008) hace doce años señaló que *me*³ solo ocurre en los predicados nominales y *vaa*³² en los predicados adjetivales, no obstante, en los datos de esta investigación se expone que *vaa*³² aparece en ambas predicaciones.⁶¹ Con lo expuesto en §4.4, al parecer dichas cópulas formales se estén extendiendo a otras predicaciones más allá de su dominio de origen. Por último, es necesario clarificar el trayecto de *rá*⁴ y detallar si su función con los adjetivos y verbos emotivos es de partícula o adposición.
- (iv) Respecto a la clase adjetival en TSJC, hace falta analizar sus características propias, ya que pueden diferenciarse de los adjetivos prototípicos de otras lenguas del mundo. Esto es necesario porque existen dos posibilidades: (i) adjetivos provenientes de verbos o, (ii) verbos estativos derivados de nombres; ambos ocasionados por un cambio tonal.⁶²

⁶¹ Recuérdese que la cópula *vaa*³² también se presenta en las predicaciones posesivas y en las del dominio negativo (específicamente: atributivas, locativas, existenciales y posesivas).

⁶² Lo que en esta investigación se trata como adjetivo, nótese que Hollenbach (1992) lo señala como verbo estativo básico (sin flexión).

- (v) Finalmente, sería enriquecedor investigar cómo funcionan las predicaciones no verbales en las lenguas emparentadas de TSJC, dando como prioridad a sus lenguas hermanas, el triqui de la media, de la alta y de la baja (INALI 2007). Esto, al menos en las cinco predicaciones más destacadas en los teóricos del tema.

Respecto al dominio de la negación, hace falta analizar cuál es el comportamiento de los marcadores negativos dentro de los diversos contextos sintácticos (los distintos tipos de predicaciones no verbales y verbales). Esto mismo determinará la categoría léxica (adverbios, verbos existenciales y partículas negativas) a la que pertenecen dichos marcadores. Al igual que en las predicaciones atributivas afirmativas, es necesario probar con el resto de los adjetivos (Dixon 2004) su codificación en las predicaciones negativas. Finalmente, hace faltan más datos para establecer las funciones de la partícula *ma*³ que, hasta ahorita, solo evidencia negación.

REFERENCIAS

- Barrios Estupiñán, Irlanda. 2005. Procesos culturales y comunicativos de los Triquis de Oaxaca en el poblado de la Costa de Hermosillo. Tesis de Licenciatura. Universidad de Sonora, Hermosillo, México.
- Bello Piña, Rocío. 2019. Predicaciones no-verbales del tarahumara central. Tesis de Licenciatura. Universidad de Sonora, Hermosillo, México.
- Broadwell, George. 2013. *Copala Triqui Dictionary*. Nueva York: Universidad de Albany.
- _____. 2014. The Copala Triqui auxiliary construction for emotional and psychological predicates. Trabajo presentado en *International Conference on Mesoamerican Linguistics*, California, E.U.A, febrero 13.
- _____. 2017. Inflectional Change in Copala Triqui. *CILLA 2017*. Congreso llevado a cabo en Austin Texas, E.U.A.
- Chávez-Peón, Mario E. 2014. Nasalidad en lenguas otomangués: aproximación a sus contrastes y tipología. Trabajo presentado en *Workshop on the Sound Systems of Mexico and Central America*, Connecticut, E.U.A, abril del 4 al 6.
- Comrie, Bernard. 1989. *Language Universals and Linguistic Typology*. Oxford: University of Chicago Press.

- De Ávila, Alejandro. 2008. La diversidad lingüística y el conocimiento etnobiológico en *Capital natural de México, vol. I: Conocimiento actual de la biodiversidad*. Conabio, México, 497-556.
- Dixon, R.M.W. 2004. Adjective Classes in Typological Perspective. En R. M. W. Dixon y Alexandra Y. Aikhenvald (eds.), *Adjective Classes: A Cross-Linguistic Typology*, 1-49. Oxford: Oxford University Press.
- Dryer, Matthew. 2007. Clause types. En Timothy Shopen (ed.), *Clause Structure, Language Typology and Syntactic Description*, Vol. 1, 224-225. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dryer, Matthew. 2013. Negative Morphemes. En Matthew Dryer y Martin Haspelmath, (eds.) *World Atlas of Language Structures* (en línea). Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. (Disponible en <http://wals.info/chapter/112>, acceso 2019-11-28).
- Estrada Fernández, Zarina. 2014. *Gramática de referencia de pima bajo. Vol. 1*. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Estrada Fernández, Zarina y Gerardo López Cruz. 2013. Las lenguas indígenas y la educación superior intercultural. En María de Lourdes Casillas y Laura Santini. (eds.), *Reflexiones y experiencias sobre Educación Superior Intercultural en América Latina y el caribe, Tercer Encuentro Regional*, 933-947. Distrito Federal: SEP.

- Givón, T. 2001. *Syntax. An Introduction. Volume 1*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Haspelmath, Martin. 2010. Comparative Concepts and Descriptive Categories in Cross-Linguistics Studies. En *Language Society of America*. 86(3), 663-687.
- Hengeveld, Kees. 1992. *Non-verbal predication, Theory, Typology, Diachrony*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Hernández Mendoza, Fidel. 2016. Tono flotante en la frase nominal en el triqui de Chichahuaxtla. Trabajo presentado en *Coloquio sobre Lenguas Otomangues y Vecinas VII*, Oaxaca, México, abril 10.
- Hollenbach, Barbara Elaine. 1977. Phonetic vs. phonemic correspondence in two trique dialects. En W. R. Merrifield (ed.). *Studies in Otomanguean phonology*, 35-67. Dallas: Summer Institute Linguistics.
- _____. 1984. *The phonology and morphology of tone and laryngeals in Copala Trique*. Tesis de doctorado. Universidad de Arizona Tucson, Arizona.
- _____. 1985. Vowel Length in Copala Trique: An Abstract Laryngeal Analysis. *International Journal of American Linguistics*. 51(4), 455-457.
- _____. 1986. Semantic and syntactic extensions of Copala Trique body-parts nouns. En Beatriz Garza y Paulette Levy (eds.). *Homenaje a Jorge Suárez*, 275-296. Distrito Federal: El Colegio de México

- _____. 1987c. La duración vocálica en el trique de Copala: un análisis abstracto. *SIL Mexico Workpapers*. 8, 15-29.
- _____. 1992. A Syntactic Sketch of Copala Trique. En Henry Bradley y Barbara Hollenbach. (eds.), *Studies in the Syntax of Mixtecan Languages* 4, 179-415. Texas: Instituto Lingüístico de Verano.
- _____. 1995. Cuatro morfemas funcionales en las lenguas mixtecanas. En Ramón Arzápalo y Yolanda Lastra (eds.). *Vitalidad e influencia de las lenguas indígenas en Latinoamérica: II Coloquio Mauricio Swadesh*, 284-293. Distrito Federal: Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM.
- _____. 2008 [2005]. *Gramática popular del triqui de Copala*. Distrito Federal: Instituto Lingüístico de Verano.
- INALI. 2007. *Catálogo de Lenguas Indígenas Nacionales. Agrupaciones lingüísticas*. Recuperado de: https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/l_triqui.html
- _____. 2009. *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- _____. 2012. *México, lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición*. Recuperado de: https://site.inali.gob.mx/pdf/libro_lenguas_indigenas_nacionales_en_riesgo_de_desaparicion.pdf

- Katz, Aya. 1996. Cyclical Grammaticalization and the Cognitive Link Between Pronoun and Copula. Tesis de Doctorado. Rice University, Houston, E.U.A.
- _____. 1998. Recycled Morphemes and Grammaticalization: The Hebrew Copula and Pronoun. *Southwest Journal of Linguistics*, 17(1), 59-97.
- König, Ekkehard y Peter Siemund. 2007. Speech act distinctions in grammar. En Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*, 276-325. Nueva York: Cambridge University Press.
- Haspelmath, Martin. 2010. Comparative Concepts and Descriptive Categories in Cross-Linguistics Studies. *Language Society of America*. 86(3), 663-687.
- Heine, Bernd y Kuteva, Tania. 2007. *The Genesis of grammar: a reconstruction*. Oxford: Universidad de Oxford.
- López Bárcenas, Francisco. 2009. *San Juan Copala: dominación política y resistencia popular de las rebeliones de Hilarión a la formación del municipio autónomo*. Distrito Federal: Universidad Autónoma Metropolitana.
- López Cruz, Gerardo. 2008. Las construcciones bitransitivas en triqui de San Juan Copala. Tesis de Maestría. Universidad de Sonora, Hermosillo, México.
- Miestamo, Matti. 2005. *Standard Negation: The Negation of Declarative Verbal Main Clauses in a Typological Perspective*. Berlín y Nueva York: Mouton de Gruyter.

- _____. 2017. Negation. En Alexandra Y. Aikhenvald y R. M. W. Dixon. (eds.), *The Cambridge Handbook of Linguistic Typology*, 405-439. Cambridge: Universidad de Cambridge.
- Nichols, Johanna. 1986. Head-Marking and Dependent-Marking Grammar. *Language*, 62(1), 56-119.
- Nichols, Johanna y Balthasar Bickel. 2005. Locus of marking in the clause. En Martin Haspelmath, Matthew Dryer, David Gil y Bernard Comrie (eds.) *The World Atlas of Language Structures*, 98-101. Oxford: Universidad de Oxford Press.
- _____. 2005. Locus of marking noun phrase. En Martin Haspelmath, Matthew Dryer, David Gil y Bernard Comrie (eds.) *The World Atlas of Language Structures*, 102-103. Oxford: Universidad de Oxford Press.
- _____. 2005. Locus of marking: Whole language typology. En Martin Haspelmath, Matthew Dryer, David Gil y Bernard Comrie (eds.) *The World Atlas of Language Structures*, 106-109. Oxford: Oxford University Press.
- París, María Dolores. 2011. *Intervención institucional y migración en la región triqui baja*. Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Primus, Beatrice. 2001. Word Order Typology. En Martin Haspelmath (ed.), *Language Typology and Language Universals*, 855-873. Berlín: Walter de Gruyter.

- Pustet, Regina. 2003. *Copulas: Universals in the Categorization of the Lexicon*. Oxford: Oxford University Press.
- Saeed, John I. 2009. *Semantics*. Singapore: Utopia Press Pte Ltd.
- Schachter, Paul y Timothy Shopen. 2007. Parts-of-speech system. En Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Volume I*, 1-60. Nueva York: Cambridge University Press.
- SECTUR. 2014. *Agenda de competitividad de los destinos turísticos de México*. Hermosillo: Universidad Estatal de Sonora.
- SIDUR. 2016. *Programa de Fortalecimiento de Vialidad para Movilidad en el estado de Sonora*. Hermosillo: JRM Consultores.
- Simons, Gary F. y Charles D. Fennig (eds.). 2018. *Ethnologue: Languages of the World*, vigésimo primera edición. Dallas: SIL International. Versión en internet: <http://www.ethnologue.com>.
- Stassen, Leon. 1997. *Intransitive Predication*. Oxford: Clarendon Press.
- Turunen, Rigina. 2009. A Typology of Non-verbal Predication in Erzya. *Acta Linguistica Hungarica*, 56(2-3), 241-313.
- UNESCO. 2017. *Competencias interculturales, marco conceptual y operativo* (traductora Jenny Vargas). Colombia: Cátedra UNESCO.

Van der Auwera, Johan. 2010. On the Diachrony of negation. En Laurence Horn. (ed.),
The Expression of Negation, 73-109. Berlín: Mouton de Gruyter.

Veselinova, Ljuba. 2013. Negative existentials: A cross-linguistic study. *Rivista di
Lingüística*. 25(1), 107-145.

Whaley, Lindsay. 1997. *Introduction to Typology: The Unity and Diversity of Language*.
Thousand Oaks: SAGE.